





Sir Arthur CONAN-DOYLE.

EL PIE del DIABLO

es la última novela escrita por el famoso novelista inglés Sir Arthur Conan-Doyle, que acaba de fallecer en Londres. Después de dedicarse durante muchos años a los estudios espíritas, que le dieron nueva fama mundial, Conan-Doyle quiso demostrar que conservaba viva la imaginación creadora y escribió esta novela, de la que se han vendido en Inglaterra más de 1.000.000 de ejemplares.

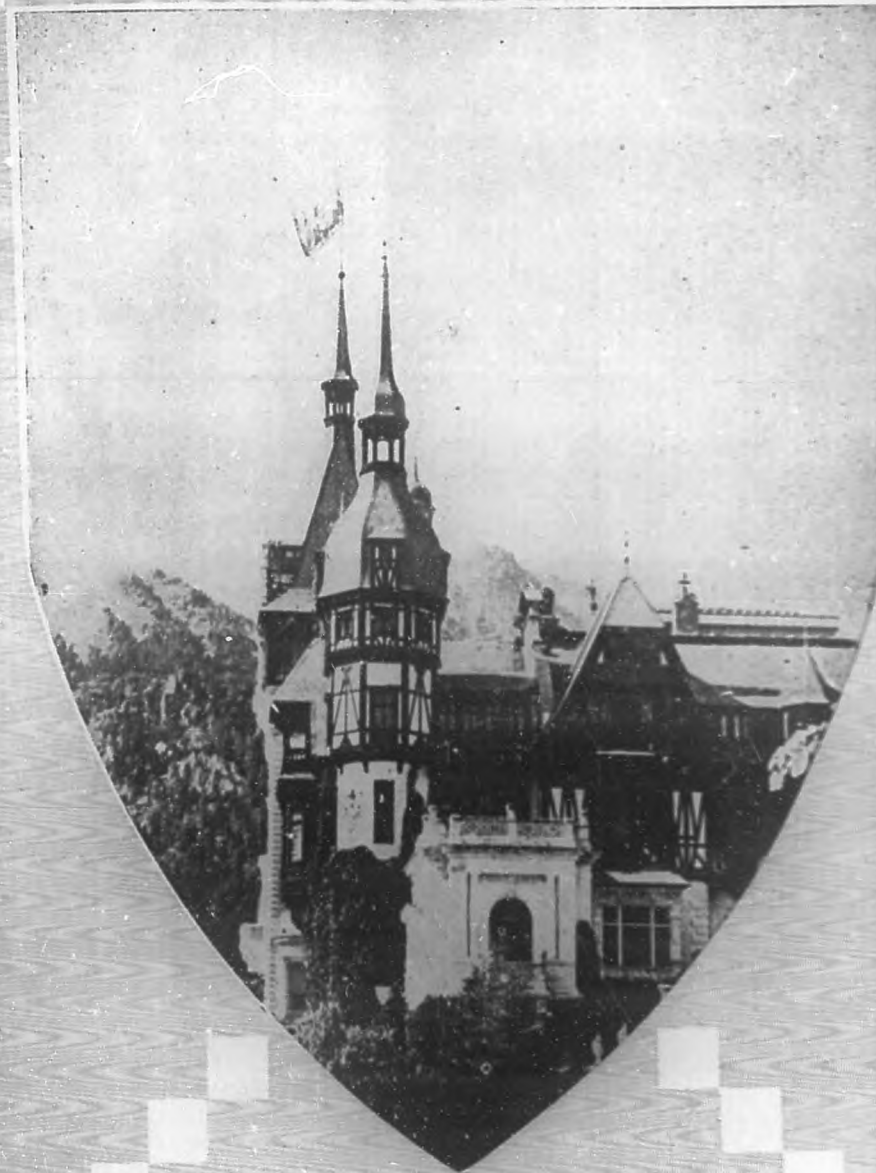
EL PIE del DIABLO

es el relato fiel y exacto de la última aventura de ese maestro de "detectives" que se llamó Sherlock Holmes, para quien no hubo jamás misterio impenetrable ni criminal impune, y que siempre dió pruebas de su talento deductivo, de su valor indómito y de su altruismo nobilísimo.

EL PIE del DIABLO

es una novela llena de emoción, de misterio, de fantasía, que apasiona desde el primer capítulo y que es imposible dejar de leer hasta el fin cuando se ha leído un solo fragmento. En ella se refiere la historia de un envenenamiento extraño, que recuerda los procedimientos de los Borgia.

¡Léala en nuestro próximo número!



El castillo de Pelisor, en Sinaia, donde están pasando el verano—en el corazón de las montañas de Rumania—el Rey Carol, la Reina Elena y el Príncipe Miguel.

(Foto International News.)

El Caracol

DEJE ese caracol en su lugar, doctor, y no lo acerque de ese modo al oído, a fin de confundir voluntariamente con el del mar el rumor de su sangre. Déjelo ahí. Aquel a quien acabamos de enterrar—nuestro querido gran músico—viviría aún si no hubiese llevado a cabo ese movimiento pueril de escuchar lo que dice la boca de una concha marina... Sí: su cliente; sí: Nerval... ¿Habla usted de congestión? Quizá. En cuanto a mí, me siento incrédulo. He aquí los motivos: no los repita a nadie.

El miércoles por la noche,—vispera de la desgracia,—comí en casa de Nerval. Desde hacía veinte años, sus amigos íntimos solían reunirse allí todos los miércoles. Al principio fuimos cinco; pero el otro día, por primera vez no éramos más que dos: la aplopegia, la gripe infecciosa y el suicidio, nos dejaron frente a frente a Nerval y a mí. Cuando uno es sexagenaria, semejante situación no tiene nada de divertida. Se pregunta uno: "¿A quién le toca ahora?" La comida fué siniestra, fúnebre: el grande hombre callaba y yo hacía lo imposible por animarle. Tal vez lloraba otros duelos, más amargos por ser secretos...

Pasamos a su gabinete de trabajo. Sobre el piano abierto, el manuscrito de una obra musical mostraba en el atril su página comenzada.

—¿En qué trabajas ahora, Nerval?

Levantando un dedo, dijo como un profeta triste que anunciara a su dios:

—"Anfitrita".

—"Anfitrita"! Al fin! ¿Cuántos años hace que la preparas?

—Desde mi premio de Roma.—He estado aplazándola siempre. Mientras más madura, mejor es la obra, y yo quería poner en ésta la experiencia y el ensueño de toda una vida... Creo que ya es tiempo...

—¿Poema sinfónico, verdad?... ¿Estás contento?

Nerval movió la cabeza:

—No. Sin embargo, esto está cuidado, puede pasar... Mi idea no sufre grandes deformaciones...

Y como un virtuoso, interpretó el preludio: un "Cortejo de Neptuno". Ya la oírás usted, doctor: una maravilla!

—¿Ves?—me dijo Nerval dejando oír unos acordes extraños, inauditos, brutales.—Hasta esta fanfarria de los Tritones, la cosa marcha...

—¡Magníficamente!—respondí.—Hay...

—Pero,—prosiguió Nerval,—eso es todo. El coro siguen-



te... echado a perder. Y lo peor que me siento impotente para es birlarlo. Es demasiado bello. Habría que componerlo como esculpía Fidias, hacer un Partenón... ¡Y no sabemos!

—¡Vamos!—le dije.—Figuras entre los más célebres de modo que...

—Entonces, ¿qué saben los otros? Pero, al menos, su diocridad es feliz, por lo mismo que es mediocre y se contenta con poco. ¡Célebre! La gloria con todas sus penas!

—¡En las cumbres es donde se amontonan las nubes!

—¡Vamos!—dijo Nerval.—¡Dejate de lisonjas! Y puesto que la hora es decididamente lamentable, consagrémosla si te parece, a dolores más reales. Se la debemos a los aparecidos.

Y a renglón seguido de estas palabras enigmáticas, cayó su funda a un fonógrafo. Comprendí.

Como lo habrá usted pensado, doctor, aquel fonógrafo no tocaba el "potpourri" de "La Poupée", ejecutado por banda de la Guardia Republicana, dirección Parés. El aparato, muy perfeccionado, sólo tenía un pequeño número de discos. Hablaba, simplemente...

Sí, lo ha adivinado usted: el miércoles, los difuntos se hablaban...

Daba miedo aquella garganta de cobre con sus acentos ultratumba! Porque no era cosa de fotografía, sino la misma—la vez viva, superviviente de la carroña, del esqueleto, de la nada...

El compositor había tomado asiento en una butaca,

Los caracoles son sabios porque conocen los profundos secretos del mar. Y esos secretos son tan graves y de tan amplia transcendencia que, cuando se deciden a relevarlos en el sinfónico lenguaje de las olas, producen la locura y la muerte de quienes los escuchan...

ca de la chimenea. Con el ceño dolorosamente fruncido, oía a nuestros camaradas muertos decir desde el fondo del tiempo, como desde el fondo de su sepulcro, cosas muy dulces.

—¡Ah, la Ciencia es maravillosa, Nerval! Fuente de prodigios y de emociones, he aquí cómo se confunde con el Arte.

—Cier ta mente. Mientras más poderosos sean los telescopios, mayor será el número de las estrellas. Sí: la Ciencia es maravillosa. Pero es demasiado joven para nosotros: nuestros herederos serán los que la aprovechen. Porque, por medio de tantos descubrimientos, les será dado contemplar el espectáculo de nuestro siglo y escuchar el rumor de nuestra generación. ¿Quién podría, en beneficio nuestro, revivir sobre la pantalla la Atenas de Eurípides, o hacer sonar la voz de Safo?

Se animaba, ju gue tean do con un gran caracol marino que había tomado máquinalmente de cima de la chimenea.

Encantado de verle tranquilo, creí que un desarrollo del tema científico le distraería y proseguí:

—Guárdate de desesperar. La Naturaleza se divierte a veces en adelantarse a la Ciencia, y frecuentemente, ésta no hace más que imitarla. A propósito de la fotografía, por ejemplo, todo el mundo puede ver en el Museo las huellas de un animal antediluviano —creo que el brontosaurio— y distinguir sobre el suelo las señales del chaparrón que caía cuando el animal pasaba. ¡Qué instantánea prehistórica! Nerval se había llevado el caracol al oído.

—Es agradable el rumor de esta concha,—dijo.—Me recuerda la playa donde la recogí: una isla, cerca de Salerno... Se deshace de puro vieja.

Aproveché la ocasión:

—¿Quién sabe, querido? Dicen que las pupilas de los muertos conservan la imagen de las visiones supremas...

¿Y si ese caracol de forma articular hubiera registrado los sonidos que percibió en un momento crítico—la agonía del molusco que lo habitaba, por ejemplo? ¿Y si nos los repitiera, como un fonógrafo, con los labios rosados de su valva? Quizás hasta distingues el rumor de las olas seculares...

Pero Nerval se había levantado, ordenándome si len cio con imperioso ademán. Sus ojos parecían abrirse sobre un abismo. Mantenía sujeta contra su sien la pequeña concha, y semejava haber quedado en escucha a la puerta del misterio. Un éxtasis hipnótico le inmovilizaba.

A mis repetidas solicitudes, me pasó a disgusto al caracol.

Al principio, no discerní más que un reventar de espuma, y a lo lejos, el inmenso tumulto del mar abierto, perceptible apenas. Sentí—en no sé qué—que el mar era muy azul y muy antiguo. Luego, de pronto, oí cantar mujeres que pasaban...—mujeres sobrehumanas, cuyo himno salvaje y voluptuoso semejava el grito de una diosa atacada de locura... Sí, fué así, doctor: un grito que también era un himno. Eran aquellos cantos insidiosos que Circe aconsejaba no escuchar, a no ser que uno estuviera amarrado al mástil de la galera y que los remeros se hubiesen tapado los oídos con cera... ¿Y aun bastaba esto, realmente, para evitar el peligro?...

Yo seguía oyendo. Las voces marinas se perdieron en el fondo del caracol. Pero, no obstante, de cuando en cuando la misma escena, renovada, tornaba a desarrollarse, tal como en los fonógrafos, siempre turbadora y jamás atenuada. Nerval me arrebató el caracol milagroso y corrió (Pasa a la Pág. 60.)



Maurice Renard

GALLOWYS KEY



Rafael Sabatini

Es imposible, por ahora, determinar si el nombre de Gallowys Key tuvo su origen en los eventos que voy a relatar, o se usaba desde antes entre la gente de mar. Jeremías Pitt, en su cuaderno de bitácora, no aclara el punto y la pequeña isla no puede ser, hoy día, identificada con precisión.

Todo lo que se sabe positivamente y eso, por el cuaderno de bitácora de la "Arabella", al mando de Pitt, es que forma parte del grupo conocido por cayos de Albuquerque, que se encuentra a diez grados de latitud Norte y a ocho grados de longitud Oeste, a unas sesenta millas al noroeste de Porto Bello. Es una pequeña roca, casi estéril, frecuentada sólo por aves marinas y tortugas de mar que llegan a depositar sus huevos en la dorada arena del lago que, entre peñascos, se esconde en el lado Este. El pedazo de playa va descendiendo en declive hasta llegar a una profundidad de unas sesenta brazas, y al lago se entra por una bondanada de no más de veinte yardas en el rocoso anfiteatro que lo forma.

En ese seguro y desolado abrigo, entró en un día del mes de abril del año 1668, el capitán Easterling con su fragata de treinta cañones, la "Avenuer" seguida de los dos barcos que componían el resto de su flota: la "Hermes", una fragata de veintiséis cañones, al mando de Roger Galloway; y el "Valiant", un bergantín de veinte cañones, a cargo de Crosby Pike, que en una época había navegado al lado del capitán Blood y que ahora comprendía el error cometido al cambiar de almirante.

Ese mañana de Easterling había tratado una vez de enfrentarse con Peter Blood, cuando Blood estaba en los comienzos de su carrera como filibustero, y como resultado, el buque de Easterling saltó y el mismo fue arrojado de los mares. Pero laboriosamente, con la paciencia y la tenacidad que se encuentra lo mismo entre la gente mala que entre la buena, Easterling había retornado a su antigua posición y se encontraba de nuevo a flote y con cierto poderío sobre el Caribe.

Era, haciendo uso de las palabras del propio Peter Blood, un inundo pirata, un despiadado ladrón sediento de sangre, sin siquiera una chipsa de ese honor que se dice prevalece entre los ladrones.

A pesar de la mala reputación de que gozaba aún entre los propios filibusteros, el capitán Easterling había inducido al resuelto Crosby Pike a desertar del lado de Blood y a seguirle con su barco de veinte cañones y su disciplinada tripulación de ciento treinta hombres. El ceko había sido el cuento del tesoro de Morgan con el cual, desde tiempos remotos, había Easterling pretendido entruchar a Blood.

Easterling había navegado con Henry Morgan y estuvo con él en "el saqueo de Panamá. Era bien sabido que en la marcha de retro" a través del istmo había habido un fuerte motin entre los acompañantes de Morgan, por sospechas de que el botín dividido entre ellos estaba muy lejos de ser todo el botín conseguido. Se murmuraba que Morgan había sustraído secretamente una gran parte. Morgan, temiendo que en el fragor de la revuelta registrasen su equipaje personal, saliendo así a la luz del día, la certeza de los rumores, había hecho de Easterling su confidente y solicitado su ayuda para llevar adelante sus planes.

Entre ellos dos enterraron ese tesoro—un tesoro de perlas y piedras preciosas de fabuloso valor; por lo menos, de medio millón de ochavos—en un lugar de las orillas del río Chazares. Irían a desenterrarlo más tarde, cuando se presentase la oportunidad. Morgan, sin embargo, conducido por el Destino a otras provechosas persecuciones, estaba posponiendo su retorno cuando la Muerte le sorprendió. Easterling no había vuelto a ese lugar, porque nunca, antes de ahora, había tenido bajo su mando la fuerza necesaria para penetrar en territorio español o la suficiente potencialidad en barcos para conducir, con relativa seguridad, el tesoro, una vez recuperado.

Esa era la historia a la que Blood se había negado a prestar atención, pero ante la que Pike sucumbió. Compadeciendo a Pike por su credulidad, Blood no le guardó resentimiento por su deserción, y temía, más bien que desaba, que los resultados de su actitud le castigasen suficientemente.

Blood tenía planeada para esa época una expedición a Darién, cuyo objeto eran los auríferos campamentos españoles de Santa Ana. Pero teniendo en cuenta que las actividades de Easterling en el istmo debían haber puesto a los españoles en guardia, le pareció más prudente aplazar el negocio.

Su flota, consistente en aquellos días en tres barcos además de la "Arabella", andaba esparcida sin objetivo definido. Este era a principios de Abril y se había acordado que se reunirían de nuevo a fines de mayo en las islas Mosquitos, para considerarse de nuevo la expedición a Santa Ana.

La "Arabella", navegando por el paso de los Vientos y después hacia el este a lo largo de la costa sur dominicana, encontró, a unas veinte millas más allá del cabo Tiburón, un barco mercante inglés a punto de irse a pique. Se logró mantenerlo difícilmente a flote, mientras el mar estuvo tranquilo, llevando sus cañones y toda la maquinaria movable hacia el costado de babor, para poner fuera del agua las grandes brechas abiertas en su banda de estribor. Sus vergas rotas y el palo mayor destrozado, decían claramente lo que había pasado, y Blood presumió que los españoles habían estado haciendo de las suyas.

Pero al acudir en su socorro, descubrió, por el contrario, que había sido atacado el día anterior y saqueado por Easterling, que

pasó a cuchillo la mitad de su tripulación y mató brutalmente al capitán por no haber arriado la bandera, cuando se le ordenó lo hiciera.

La "Arabella" remolcó al mercante hasta unas diez millas antes de Port Royal, y temiendo acercarse más por miedo a tenerse las que haber con el escuadrón de Jamaica, lo dejó allí para que completase por sí solo su viaje a un lugar seguro.

Hecho esto, sin embargo, la "Arabella" no se hizo al Este de nuevo, sino que tomó rumbo al sur, en dirección del Main.

A Pitt, que era su patrón, le explicó Blood los motivos.

—Vamos a vigilar a ese tunante de Easterling; de modo que te recomiendo mucha prudencia y discreción.

Y hacia el sur se dirigieron, ya que éste era el camino que Easterling había tomado. A la historia de su tesoro, Blood no había dado crédito alguno.

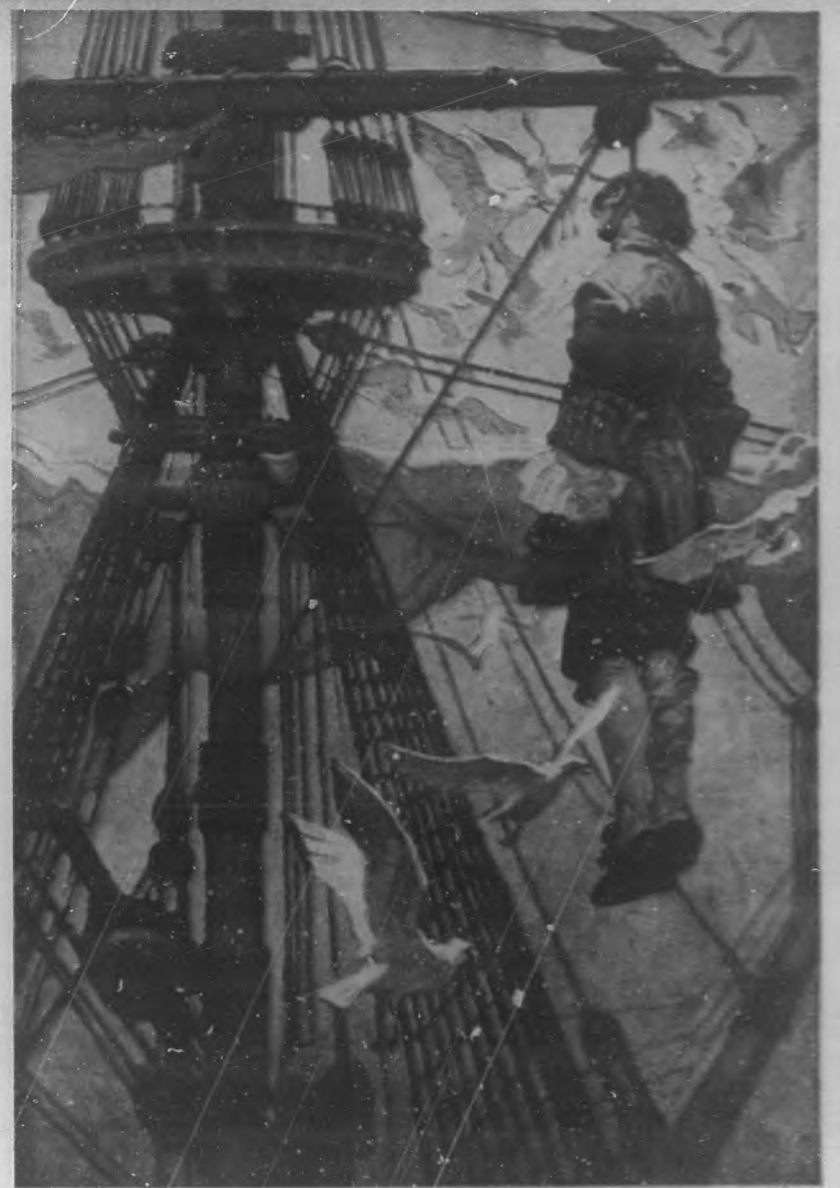
La estimaba una invención para engatusar individuos tan crédulos como Pike. En este caso, sin embargo, iba a tener que convencerse de que estaba equivocado.

Costeando por la costa de los Mosquitos, encontró un abrigado lugar de anclaje en una ensenada de una de las numerosas islas del golfo de Chiriquí. Allí, por el momento, determinó permanecer escondido, vigilando las operaciones de Easterling, que se encontraba veinte millas más lejos, por medio de indios de las Mosquitos que había empleado, como exploradores. Por ellos supo que Easterling había anclado un poquito más hacia el Oeste de la desembocadura del Chazares: que había desembarcado una fuerza de trescientos cincuenta hombres y que penetraba con ellos hacia el interior del istmo. De la fuerza desembarcada por Easterling, dedujo Blood que en los barcos habían quedado escasamente poco más de cien hombres.

Mientras aguardaba, Blood decidió reposar. En una cama hecha de cañas y colocada bajo un toldo improvisado en la popa, el filibustero dejaba a su espíritu gozar de las delicias de la vida.

En ese intermedio, los indios trajeron nuevas. Primero, se enteró de una escaramuza entre los hombres de Easterling y una partida de españoles que, evidentemente, se habían enterado de la presencia de los filibusteros en Darién. Después supo que Easterling regresaba a la costa. Dos días más tarde, fue informado de otro encuentro entre Easterling y una fuerza española, en el cual los filibusteros habían sufrido. Últimamente llegaron noticias de una tercera batalla y éstas fueron traídas, conjuntamente con otros detalles preciosos, por uno de los que habían intervenido en ella.

Era uno de los hombres de Pike, un viejo aventurero bien curtido, que había dejado el corte de palo campeche para dedicarse al mar. Su nombre era Cunley y había sido malamente herido por arma



de fuego en el muslo y abandonado por las fuerzas de Easterling, que se batían en retirada, para que se curase donde había caído.

Habiendo pasado inadvertido de los españoles, se había ido arrastrando hasta encontrar un refugio en donde lo encontraron los observadores indios que le condujeron con todo género de precauciones, de modo que pudiese hacer su relato al capitán Blood; lo tranquilizaron de su alarma, asegurándole con su mal español que era ante Peter Blood a donde lo conducían. Ciudadanosafiel que irónicamente era el herido a bordo de la "Arabella", donde el primer cuidado de Blood fue emplear su destreza de cirujano en vendar la tremenda herida del hombre. Después de eso, en la enfermería, Cunley contó amargamente la historia de la aventura.



El tesoro de Morgan existía. Los filibusteros lo estaban cargando hacia los barcos que por él esperaban y excedía en valor a todo lo que había dicho Easterling. Pero les estaba costando un precio bien caro; mucho más caro para el contingente de Pike, a juzgar por la amargura del relato de Cunley. Yendo y viniendo, habían sido hostilizados por los españoles y una de las veces, hasta por una partida de indios. Para remate de cuentas, habían sido reducidos por fiebres y otras enfermedades en esa difícil marcha a través de un país lleno de enfermedades, donde los mosquitos se los habían comido en vida.

De los trescientos cincuenta hombres que habían salido de los barcos, Cunley calculó que después del último combate, en el cual había sido él herido, no quedarían más allá de doscientos con vida. Y lo peor del caso era que no más de veinte de esos supervivientes, pertenecían a las fuerzas de Pike. De acuerdo con las órdenes recibidas de Easterling, había desembarcado del más fuerte de los tres contingentes, que era el suyo, ciento treinta hombres, dejando una débil escolta en el "Valiant" y cincuenta hombres en cada uno de los demás barcos. El contingente de Pike había sido siempre colocado en la vanguardia, de modo que había recibido los más ruidos golpes en cada ataque.

No es de suponer que nadie crea que Pike aceptó esa situación sin protestar siquiera. Las protestas habían ido gradualmente en aumento a medida que el mal crecía. Pero Easterling, apoyado por su primitivo asociado Roger Galloway, el comandante la "Hermes", lo había obligado a obedecer.

Si todos sus supervivientes, lograsen llegar al barco, la "Valiant" tendría ahora una tripulación de cuarenta hombres escasos, mientras que las otras dos combinaban una fuerza de cerca de doscientos hombres.

—Ya ve usted, capitán,—concluyó Cunley, amargamente,—qué uso ha ha hecho ese Easterling de nosotros. El mismo que hace el mono del gato. Y ahora él y Galloway, dos perillanes con el corazón muy negro, tienen tal fuerza y poderío que Crosby Pike no se atreve ni a decir una sola palabra de protesta. Fué un amargo día para todos nosotros, capitán, aquel día que el "Valiant" abandonó su flota para unirse a ese truhán de Easterling, con tesoro a la vista o sin él.

—Con tesoro a la vista o sin él,—repitió el capitán Blood.—Y creyendo estoy que para el capitán Pike, resultará sin tesoro.

Se levantó de la silla que había ocupado al lado de la cama, alto, gracioso y vigoroso, con sus negros calzones cortos, chaleco bordado de plata y blancas mangas largas de holán. La cascaca, blanca y plata, se la había quitado antes de empezar su atención quirúrgica. Hizo señas al negro, que sostenía la escudilla, la hilaza y el bisturí y, una vez a solas con Cunley, se dirigió a las puertas de la guardarropía y regresó al lado del enfermo. Sus brazos y flexibles dedos, juguaban con los bucles de su negra peluca; sus ojos, azules como zafiro, lucían de una manera dura.

—Siempre me figuré que Pike resultaría un pecadito muy pequeño para las agallas de Easterling. Solo le queda ahora a Easterling trazarlo y, a fe de Dios, que es lo que él hará.

—Usted lo ha dicho, capi. Pocos de mis compañeros del "Valiant" o el mismo capitán Pike o yo mismo, aunque sea enojoso el decirlo, veremos entre nuestras manos ese tesoro. Los treinta que quedan de nosotros, podrán darse con un canto en el pecho, si logran llegar sanos y salvos a bordo. Eso es lo que yo creo, capitán.

—Y yo también,—repondió el capitán Blood. Pero su boca había asumido un torvo aspecto.

—¿No puede usted hacer nada por el honor de los Hermanos de la Costa y por consideración a la justicia, capitán?—imploró el herido.

—Pensando en ello estoy. Si el resto de mi flota estuviese aquí, me daría a la vela inmediatamente y metería la mano en el asunto. Pero con este barco solo...—Cesó de hablar y se encogió de hombros.—El asunto es un poco peliagudo. Pero vigilaré y estudiaré lo mejor que se pueda hacer.

La opinión de Cunley de que había sido un amargo día para el "Valiant" aquel en que se unió a lo flota de Easterling, era ahora compartida por cada uno de los supervivientes de la tripulación y más que por nadie por el propio capitán Pike. Temía por el sesgo final de la aventura, y sus aprensiones recibieron la más completa confirmación en la mañana en que partiendo del Chagres, fueron a anclar en ese lago de Gallows Key, al cual he hecho ya referencia.

La "Avenger", de Easterling, fué la que dirigió la entrada a esa pequeñísima bahía circular y ancló muy cerca de la playa. A continuación, entró la "Hermes". Por la falta de espacio en el interior, el "Valiant", que venía en último lugar, se encontró de nuevo en el lugar más vulnerable en el caso de ataque; un lugar en el cual su barco debía actuar como protección de los demás.

Dándose cuenta del objeto de esa disposición, el joven y robusto lugarteniente de Pike, natural de Cornwall y conocido por Trenam, quien desde el principio se había mostrado contrario a la asociación con Easterling, no vaciló en aconsejar a Pike que levantase anclas y se hiciera a la mar durante la noche, abandonando a Easterling y al tesoro antes de que les ocurriese algo peor. Pero Pike, tan obstinado como valiente repudió la sugestión estimándola como una cobardía.

—¡Rayos!—dijo, enojadísimo.—Esto es lo que quisiera Easterling. Hemos ganado nuestra parte en el hallazgo de ese tesoro y no nos hemos de ir sin lo que nos corresponde.

Pero el práctico Trenam, movió descorazonadamente su cabeza.

—Eso será de acuerdo con lo que opine Easterling. Tiene la fuerza necesaria para hacer respetar su voluntad y esa será la de burlarnos asquerosamente. Si no es así, que me cuelguen del palo mayor.

Pike lo calló, jurando que no le tenía miedo a veinte Easterlings reunidos. Y su aire era amenazador cuando, en respuesta a una señal hecha por banderas, se dirigió a bordo de la "Avenger".

Le esperaban en la cabina, no tan solo Easterling sino también Galloway. Easterling era de fuerte complexión y de rostro tostado por el sol, con hermosos ojos y una espesa barba negra tras de la cual, cuando reía, había una blanca hilera de fuertes dientes. Galloway, no tenía tan solo el aspecto de un mono en su cuerpo, sino que sus facciones eran iguales a las de un chimpancé, brillando en las mismas dos ojos pequeños y hundidos bajo una cuenca de negras y pobladas cejas.

Sentaron al Capitán Pike ante la mugrienta mesa, le sirvieron ron y brindaron por él, después de lo cual Easterling fué inmediatamente al hilo del negocio que le preocupaba.

—Os hemos mandado a buscar, capitán Pike, porque hasta este momento, podríamos decir, llevamos la comida de todos en una misma cesta. Este tesoro—y movió la mano en la dirección de los cofres en que estaba contenido—es mejor que se divida, ya que no hay más nada que hacer, de modo que cada uno de nos-

(Pasa a la Pág. 20.)

ERA una noche sublime. Una noche de primavera parisíen, fresca, luminosa, casi fría, como una noche de primavera polar. El señor Pracomtat había comido en una casa de la Avenida de Jena, y bajaba a pie en dirección al río. Excitado por la buena comida y el recuerdo de conversaciones agradables, se sentía ligero, muy ligero, tenía la impresión de planear sobre la tierra. Los costados del abrigo que llevaba abierto, sobre su traje negro, le parecían dos alas. De pronto, como ocurre a veces en ciertas circunstancias, se sintió invadido de una especie de sopor vago, delicioso. Se sentó en un banco en la avenida de Cours-la-Reine.

Hasta después de algunos instantes no advirtió la presencia de otra persona que había llegado antes que él y se había sentado en el mismo banco. Interiormente se dió cuenta de su presencia. "Levanta la cabeza, le ordenó, hay alguien cerca de ti." Al mismo tiempo respiraba como un perfume más inmaterial que ningún otro, perfume que le llegaba no por los sentidos sino por una emanación de su propio cuerpo, de su sangre, de su carne purificada. MIRÓ hacia donde le indicaba la voz interior, casi timidamente. A su lado había un hombre joven más joven que él. Representaba apenas treinta años, la barba rubia y los cabellos rubios le caían sobre los hombros. Un desconocido. Pero un desconocido al que él conocía, al que tenía la sensación de que lo conocía desde la infancia, de que lo conocía siempre.

—¡Qué noche más bella!—dijo Pracomtat por decir algo.

Experimentaba por aquel extraño un sentimiento de veneración, de adoración, de fidelidad.

—Sí,—le respondió el hombre. Una bella noche.

Y mientras hablaba Pracomtat vió por encima de la cabeza del personaje misterioso una luz blanca y azul, un halo que le coronaba sin tocarlo.

—¡Oh!—murmuró tembloroso e inclinándose como si fuese a caer de rodillas.—¿Sois vos, Señor?

La luz sobrenatural desapareció.

—Sí,—dijo el hombre suspirando. Era mi aureola y me ha reconocido por ella. Cuando menos lo pienso aparece sobre mi cabeza.

—Pero sois vos. Nuestro Señor. Sois vos. Habéis vuelto. ¿Por qué habéis vuelto?

—Las cosas iban tan mal, repuso el hijo de Dios. En Europa, sólo en Europa se ha creído en mí y en América que ha sido poblada por los europeos y que es hoy tan desgraciada. Tantos muertos hace quince años. Y luego tanta miseria. Yo me he dicho, esto no se acaba. Es que se han olvidado mis enseñanzas? Y entonces... he vuelto.

Y añadió, tristemente:

—Regresaré esta misma noche. —No os han escuchado,—preguntó Pracomtat—os han echado como lo hicieron de España hace cuatro siglos.

—Sabías que yo había vuelto hace cuatro siglos?

—Sí Dostoiéwsky lo sabía. Yo ignoro como lo había sabido... El Gran Inquisidor cuando comenzasteis de nuevo a ha-

La Noche en que él Volvió...

(ILUSTRACIÓN DE PEÑA)

¿Vuelve Jesús a la tierra? ¿Es cierto que el Hijo de Dios sigue de cerca los pasos de los hombres y adviene al mundo cada vez que éstos necesitan de su palabra admonitoria? ¿Qué pasaría si el dulce Rabi de Galilea volviera ahora a predicar entre nosotros su doctrina de amor?



cer milagros en seguida os hizo prender. Fué a veros y vos le dijisteis: ¿No me reconoces? Y él ha respondido: Sí. Pero es precisamente por eso. ¿Qué vienes a hacer aquí? Nos molestas. Nos estorbas. ¿Les estorbo? Seguramente Reflexiona, no puedes traer aquí más que el desorden. La Iglesia ha trazado a sus fieles un camino regular y cierto para alcanzar el paraíso. Tú les señalarás otro, y cada uno lo concebirá a su manera. La humanidad caerá en la anarquía de las opiniones individuales. Tú te imaginas traerles la salud del alma y les traes la condenación. ¿No es esto lo ocurrido?

—Sí,—dijo el Hombre-Dios.

—¿Y esta vez también ha ocurrido así? Sin embargo, ahora no hay Gran Inquisidor. Y se asegura que todas las opiniones son libres, que nadie puede ser perseguido por el delito de opinar.

—No se me ha perseguido,—dijo el Señor.—No se me ha preso. Se me ha dejado en libertad, completamente libre. Pero a la verdad, el mundo es muy extraño. Ha cambiado mucho desde hace dos mil años.

—Yo he llegado, he dicho que había que perdonar a la adúltera. Se había reunido para escucharme una multitud. Han estallado en grandes risas. Y yo pensé que era como la primera vez que bajé a la tierra, y que esta doctrina les hacía rebelarse. En verdad, os digo, repetía, que debéis perdonar a la adúltera. Y entonces ellos han gritado: ¿De dónde viene éste ahora? ¿Pero él no sabe nada? Hace cincuenta años que se perdona a todas las mujeres adúlteras. Y hace veinte que para los comisarios de policía el adulterio no es un delito.

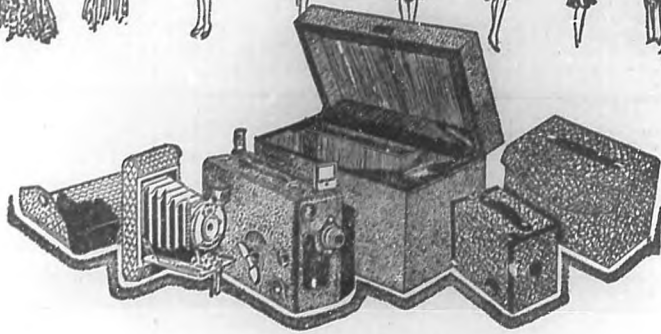
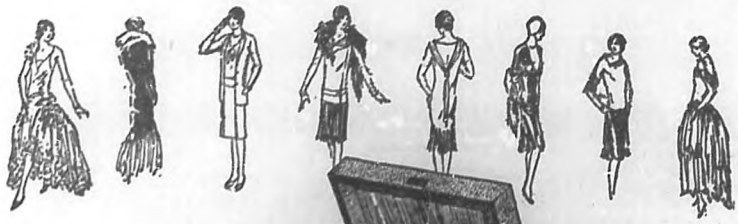
Esto no me desanimó. No sólo de pan vive el hombre. Y dije: No os ocupéis sólo de los intereses miserables. Ved a los campesinos, no trabajan, no tejen y, sin embargo, van mejor vestidos que los reyes más grandes de la tierra. En ese momento vi venir hacia mí un hombre que llevaba un vestido con grandes botones de metal, y por encima de él un cinturón deslumbrante. Ese hombre me dijo: ¡Esas palabras son subversivas. Pues precisamente la Europa sufre porque los hombres no quieren trabajar. Y no hay más que santos, intelectuales y abogados que sólo quieren orar o pensar por encima del vulgo. Cesa, pues, de hablar de ese modo, extranjero, si no tu libertad podría peligrar por tu desconocimiento de la economía política.

Y añadió: Y además, tus papeles. ¿Dónde están tus papeles? Yo no los tenía. En los tiempos de César, de Herodes, de Caifás y de Pilatos, no se conocía esa costumbre. Pero sabe a tiempo desaparecer a sus ojos. Si no me habrían hecho lo que el Gran Inquisidor; me hubieran puesto en prisión.

No comprenderán nunca,—me dije yo,—Pero los otros tampoco

hace dos mil años querían creer en mí. Es preciso que realice ante ellos esas cosas grotescas que nada significan y que se llaman milagros. Ellos también, sin duda, necesitan para comprender y creer que haga milagros. Vamos, puesto que es necesario.

(Pasa a la Pág. 68.)



A tono con la moda de París

SIGUIENDO el capricho de la moda, las cámaras de la Eastman Kodak Company han añadido la belleza de la forma y el atractivo del colorido a su perfección mecánica.

La Kodak, la Brownie y el Cine-Kodak, flamantes en sus nuevos contornos y matices, revelan en cada detalle el toque maestro del más refinado gusto artístico.

Examine las nuevas cámaras en colores en cualquier establecimiento de artículos Kodak, o pídanos el librito "Kodaks y Brownies en Colores."

Al sexo fuerte

¿Qué mejor regalo para ELLA que una Kodak en su color favorito?

KODAK CUBANA, LTD., Zenea 236-236A, HABANA



El misterioso caso Greene

por S. S. Van Dine

SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

Philo Vance se interesa en el caso Greene, después de haber sido asesinada Julia Greene y herida su hermana Ada. El visjo Tobias Greene, dejó su fortuna a los herederos, bajo la condición de que debían seguir viviendo en la vieja mansión Greene, durante veinticinco años. Ellos son: la vieja señora Greene y sus cinco hijos: Julia, Chester, Sibella, Rex y Ada, hija adoptiva esta última.

Pocos días después de la muerte de Julia y el conato de asesinato de Ada, Chester Greene es matado en su dormitorio. Hay una expresión de terror en su rostro. Sibella parece tener gran intimidad con el doctor Von Blon, joven médico de la familia Rex, en un arrebato de cólera, acusa a Von Blon de los asesinatos. Sibella demuestra que odia en extremo a Ada. La atmósfera de la casa está saturada de ponzoñoso rencor.

Ada se persona en la oficina del Fiscal del Distrito, Markham. Mientras está allí, Rex es asesinado en su propia habitación. El doctor Von Blon se encuentra en la casa con Sibella al ocurrir el caso. En cada uno de los asesinatos, han sido encontradas huellas de pisadas en el exterior de la casa, pero Vance opina que han sido hechas para despistar. De los seis herederos a la fortuna de los Greene, quedan solo la anciana señora Greene, que es una parálitica indefensa, y Sibella y Ada, que se odian acervadamente.

El doctor Von Blon informa que de su maletín, le han sido robadas en la mansión Greene, grandes dosis de morfina y estricnina. Ada, les informa a Vance y a Markham que vio a su madre caminando por el pasillo, la noche anterior. Von Blon asegura que es imposible que la señora Greene pueda caminar. Convienen todos en que sea reconocida por un especialista.

Pero a la mañana siguiente, Ada es envenenada con morfina. El médico estacionado por la policía llega a tiempo para salvarle la vida. De nuevo, el doctor Von Blon estaba presente en la casa.

La misma noche, la señora Greene muere envenenada, por estricnina. La policía está consternada por la horrible serie de crímenes y desalentada. Ada y Sibella son ahora los únicos supervivientes que han podido escapar de las garras del asesino. Sibella se marcha de la mansión para Atlantic City. Ada se entera de la muerte de la señora Greene. La policía, enteramente desconcertada, no encuentra una clave para llegar a la solución del misterio. Vance sumaria todos los factores del caso para tratar, de ser posible, de encontrar un motivo o causa generadora.

Vance, para comprobar su teoría, da un misterioso viaje, después de interrogar a Frau Manheim, cocinera de la mansión Greene.

Vance retorna y se entera de que Sibella ha vuelto, inesperadamente, de Atlantic City. Instantáneamente sale para la mansión Greene y allí se entera de que Ada, Sibella y Von Blon han salido a dar un paseo en automóvil. Imaginándose instintivamente, de que hay otro crimen en ciernes, se dirige a una fantástica velocidad hacia el viejo camino que da sobre el río Hudson, acompañado de Markham y de Heath.

CAPITULO 21

Me agaché bajo el panel de la puerta delantera y unos cuantos segundos después una brusca desviación me indicó que estábamos cruzando por el lado del Daimler. Un momento después, nos encontramos de nuevo en el centro del camino, adelantándonos a gran velocidad, a la otra máquina.

Media milla más lejos, el camino se estrechaba. Había un profundo barranco por un lado y espesos matorrales por el otro. Vance frenó rápidamente y las ruedas traseras patinaron sobre la helada superficie del camino, quedando detenido el carro en forma tal que bloqueaba por completo la estrecha carretera.

—¡Fuera, compañeros!—gritó Vance.

No habíamos hecho más que apearnos, cuando el otro carro se apareció y con un fuerte crugido de frenos se paró en seco a pocos pies de nuestra propia máquina. Vance había corrido a su encuentro y en el momento en que el carro se detuvo, abrió su puerta delantera. El resto de los que lo acompañábamos, nos habíamos agrupado, instintivamente, a su alrededor, presintiendo algo horroroso y excitante al mismo tiempo. El Daimler, era del tipo Sedan, con pequeñas ventanillas; y aún con el resplandor del crepúsculo y la iluminación de los reflectores de carretera, difícilmente pude darme cuenta de las personas que estaban en su interior. Pero enseguida la lámpara eléctrica de bolsillo de Heath rompió la semi-obscuridad que reinaba.

El espectáculo que se ofreció ante mis ojos, me dejó paralizado. Durante el viaje había estado haciendo conjeturas sobre el resultado de nuestra trágica aventura y había llegado a varias odio-

sas conclusiones. Pero nunca hubiese sido capaz de imaginarlo que mi vista acababa de confrontar.

El interior del carro estaba vacío, y, en contra de mis sospechas, no se veía a Von Blon por parte alguna. Sibella estaba al lado del asiento del chauffeur, desmadejada contra el rincón de la puerta contraria y con la cabeza caída sobre el pecho. En su frente, se veía una disforme herida y un hilo de sangre corría por una de sus mejillas. Frente al timón estaba sentada Ada, mirándonos ceñudamente con intensa ferocidad. La luz de la lámpara de Heath caía directamente sobre su rostro y al principio no nos reconocí. Pero a medida que sus pupilas se acostumbraron al resplandor, su mirada se concentró sobre Vance y una horrible blasfemia salió de sus labios.

Simultáneamente, quitó su mano derecha del timón y la dejó caer sobre la parte de asiento que quedaba a su lado. Cuando la levantó de nuevo, sostenía un pequeño y brillante revólver. Hubo una llamarada y un seco estampido, seguido de un rompimiento de cristales del parabrisas, donde había dado la bala. Vance había estado parado con un pie en el estribo y en el momento en que el brazo de Ada se levantó con el revólver, él había sujetado su muñeca y se la había retorcido.

—No, querida mía,—dijo lentamente, con una rara calma y sin animosidad alguna,—imposible añadirme a tu lista. Puedes suponer, que estaba esperando esta caricia tuya.

Ada, al ver frustrada su intención de matarle, se tiró sobre él con furia salvaje. Una tremenda colección de epítetos y blasfemias, de las que hago gracia a mis lectores, brotaron de aquellos labios. La dominaba una cólera, rayana en los límites de la locura. Parecía una bestia salvaje, arrinconada y comiente de su perdición, pero rebeldando aún con un último instinto de desesperada salvación.

Vance, sin embargo, la había agarrado por ambas muñecas, y podía haberle destruido los brazos con un simple movimiento de sus potentes manos; pero la trató casi tiernamente, como un padre que trata de reducir a la obediencia a un hijo encolerizado.

Retrocediendo rápidamente, él la condujo hasta el camino, donde ella continuó la lucha con renovada violencia.

—¡Venja acá, sargento!—Vance hablaba con ahumada exasperación.—Será mejor que le ponga las esposas. No quiero hacerle daño.

Heath había estado parado, contemplando el siniestro drama en un estado de azoramiento, aparentemente demasiado perplejo para moverse. Pero la voz de Vance lo retornó a la realidad, poniéndolos rápidamente en movimiento. Se sintieron dos "clicks" mecánicos y Ada, súbitamente, se convirtió en una criatura indolente y desalentada. Se recostó, llorando, contra un costado del carro, como si estuviese demasiado débil para sostenerse en pie.

Vance se inclinó y recogió el revólver que había caído en el camino. Dirigiéndole una rápida mirada, se lo alcanzó a Markham.

—¡Ahí tienes el revólver de Chester,—dijo él. Luego, indicándole a Ada con un lastimero movimiento de la cabeza, prosiguió:—Llévala a tu oficina, Markham. Van manejara el carro. Me reuniré con ustedes tan pronto como pueda. Debo llevar a Sibella a un hospital.

Saltó vivamente al interior del Daimler de Von Blon. Con unas cuantas maniobras, le dio la vuelta al carro en el estrecho camino.

—¡Vigílela, sargento!—fue la última recomendación de Anshley, a medida que el auto se apresuraba en dirección de la ciudad.

Yo manejé el carro de Vance, de regreso a la ciudad. Markham y Heath iban sentados atrás con la muchacha entre ellos. Apenas si se habló una palabra durante la hora y media de viaje. Varias veces viré la cara para contemplar el silencioso trío. Markham y el sargento, aparecían aparentemente atardecidos por la sorprendente verdad que acababa de revelarseles.

Ada, arrebuñada entre ellos, estaba sentada indolentemente y con la cabeza baja. Una de las veces, observé que ella apretaba su pañuelo sobre su rostro con las esposadas manos; y me pareciera apreciar el sonido de un llanto agónico. Pero estaba demasiado nervioso para poner atención a ese detalle. Necesitaba un gran

Si su nene llora

Con frecuencia esas lágrimas son causadas por irritaciones, rozaduras o erupciones. Examine usted ese delicado cuerpecito, y rocielo abundantemente con talco Johnson's. Así se calma toda irritación y se apresura el proceso sanativo.

El nombre de Johnson & Johnson en la latita es su garantía de que en su preparación se usa solamente la mejor calidad de talco italiano boratado al que se le agrega un delicado perfume de flores naturales. No tiene estearato de zinc ni otras substancias que puedan dañar los delicados pulmones de su bebé.



Talco Johnson & Johnson

¡Cuidado Señora!—Para obtener el legítimo Talco "Johnson's Baby Powder", vea que la latita lleve el nombre completo: Johnson & Johnson, New Brunswick, N. J. (U. S. A.)

EL TALCO de preferencia para su NENE y para USTED



FLORES Y PLANTAS

En el concepto moderno del confort, las flores y las plantas vivas ocupan lugar preferente, porque alegran el espíritu y armonizan con los muebles y de cora dos más suntuosos.

Tanto en plantas de salón, como en flores, nosotros mantenemos el privilegio de poseer la mayor variedad y podemos servirlos a cualquier lugar de la República.

También en semillas de flores y hortalizas tenemos de las mejores clases para el clima de Cuba.

Confíenlos su orden.

JARDIN

"EL CLAVEL"

ARMAND Y HNO. MARIANO

TELS: FO.7029-F.O.7238-F.O.7937-F.3587

esfuerzo de voluntad para poder mantener mi atención en conservar la dirección del carro.

Momentos antes de llegar al edificio donde radicaba la oficina de Markham y cuando ya estaba a punto de frenar una exclamación de sorpresa proveniente de Heath hizo que soltase el freno de mano. Instantáneamente me toqué en la espalda.

—Vamos al hospital de la calle Beelman... tan rápidamente como al infierno, señor Van Dine. ¡No haga caso de los semáforos de tráfico! ¡Acelere!

Sin necesidad de volver la cara, comprendí lo que había ocurrido. En loca carrera me dirigí hacia el hospital. Lle vamos a Ada a la sala de emergencias, mientras Heath laboraba en alta voz en demanda del médico de guardia.

Una hora más tarde, Vance llegaba a la oficina del Fiscal del Distrito, donde Markham, Heath y yo estábamos aguardando. Miró rápidamente a todos los rincones de la habitación y después observó nuestras caras.

—Le dije a usted que la vigilaré, sargento,—observó él, dejándose caer en una silla; pero no había reproche ni pedumbra en su voz.

Ninguno de nosotros contestó. Aparte del efecto que el suicidio de Ada nos había producido, todos estábamos esperando con una especie de remordimiento que nos llegasen nuevas de la otra muchacha a quien todos nosotros, según yo supongo habíamos creído culpable.

Vance, comprendiendo el motivo de nuestro silencio, se apresuró a tranquilizarnos.

—Sibella está bien. La llevé al hospital Trinity, en Yonkers. Una ligera contusión... Ada la había golpeado con una llave española que siempre estaba guardada bajo el asiento delantero. Dentro de pocos días estará en la calle. La registré en el hospital como la señora Von Blon y después llamé a su esposo. Se encontraba en casa y acudió prestamente. Ellos se encuentran juntos ahora. Incidentalmente, la razón por la que no había llegado a tiempo a casa de la señora Riglander, fue porque se detuvo en su oficina a recoger su maletín instrumental. Esa demora fue la que salvó la vida de Sibella. De otra manera, dudo de que la hubiésemos alcanzado antes de que Ada la hubiese arrojado por el precipicio con la máquina.

Durante un rato, se abstrajo en contemplar las volutas de humo de su cigarrillo. Después, levantó la vista en dirección de Markham.

—¿Cianuro de potasio?

—Markham dió un pequeño salto.

—Sí... o por lo menos, así lo cree el doctor. Había un amargo olor de almenca... a sus labios.—Lleno de coraje, se dirigió a Vance.—Pero si lo sabías...

—Aunque lo hubiese sabido, nada hubiese hecho para impedirlo,—interrumpió Vance.—Cumpli mi imaginario deber con el Estado, cuando avisé al sargento. Sin embargo, nada sabía en ese momento. Von Blon es el que acabo de suministrarle la información necesaria. Cuando le conté lo que había ocurrido, le pregunté si había perido algún otro veneno, porque como comprenderás yo no podía aceptar que la persona que estaba planeando y llevando a cabo un asunto tan diabólico y azaroso, como es el de los asesinatos de los Greene, no estuviese preparada para el caso de un fallo o de cualquier otra eventualidad. Me informé entonces que había encontrado a faltar en su cuarto oscuro, unos tres meses atrás, una tableta de cianuro. Y cuando forcé su memoria, recordó que Ada había estado curioseando por allí y preguntando varias cosas días antes. Probablemente, esa tableta de cianuro fué lo único que se atravesó a coger en esos días; y la guardó para ella en caso de emergencia.

—Lo que yo tengo ganas de saber, señor Vance,—dijo Heath,—es, ¿cómo pudo ella preparar toda esa combinación? ¿Había alguien más mezclado en el asunto?

—No, sargento. Ada fué la que planeó y ejecutó todo el plan.

—Pero, ¿cómo...?

—Vance levantó la mano.

—Todo es muy sencillo, sargento... después de tener la clave. Lo que nos desistió fué la diabólica habilidad y audacia del complot. Pero no hay ya necesidad de demostrar por más tiempo la explicación del mismo. Tengo una amplia e impresa explicación de todo lo que ha ocurrido. Y no se trata de una narración ficticia o especulativa. Se trata de historia criminal contemporánea, recogida y coleccionada por el mayor experto en la materia que se ha conocido en el mundo... el doctor Hans Gross, de Viena. He llamado por teléfono a Currie, desde el hospital, y en casa tenemos una buena comida esperando por nosotros. Después de comer, voy a hacerles una reconstrucción y exposición del caso íntegro.

—Como tú sabes, Markham,—comenzó Vance, después que estuvimos sentados ante el fuego de la chimenea de la biblioteca, bastante adelantada la noche de ese agitado día,—logré al fin tener éxito en conjuntar las distintas partes integrantes de mi sumario, en forma tal que podía

ver claramente quien era el asesino. Una vez he encontrado el patrón básico, cada detalle encajaba perfectamente en el conjunto. La técnica de los crímenes; sin embargo, permanecía oscura; por eso "ué por lo que te mandé a buscar los libros de la biblioteca de Tobias... Estaba convencido de que ellos me iban a revelar lo que yo necesitaba saber.

Primeramente, lei el "Handbuck fur Untersuchungsrichter" de Gross, que consideraba como la mejor fuente de información. Es un tratado muy curioso, Markham. Cubre el campo entero de la historia y la ciencia del crimen; y, en adición, es un compendio de la técnica criminal, en el que se citan casos específicos, conteniendo detalladas explicaciones y diagramas. Me atrevo a asegurar que es la mejor enciclopedia del mundo en lo que respecta a ese asunto.

A medida que lo iba leyendo, encontré lo que estaba buscando. Ada había copiado cada uno de sus actos, de sus métodos, de sus planes, de sus detalles, de las páginas de ese libro... de la historia de la criminalidad contemporánea. Bien se nos debe perdonar nuestra incompetencia en combatir sus planes; puesto que no era ella sola la que nos estaba engañando, sino la experiencia acumulada por cientos de perspicaces criminales anteriores a ella, más la ciencia analítica del más grande de los criminalistas mundiales... el doctor Hans Gross.

Se detuvo para encender un nuevo cigarrillo.

—Pero aún después de haber encontrado la explicación de sus crímenes,—continuó él,—observé que faltaba algo, algo que dejaba incompleto el conjunto, ese algo que hizo posible esa orgía de horror y que dió viabilidad, podríamos decir, a sus operaciones. Nada sabíamos de la vida de los progenitores de Ada y de los instintos que pudiese haber heredado; y sin ese conocimiento los crímenes a pesar de su clara lógica, resultaban increíbles.

Consecuentemente, mi próximo paso fué averiguar en que medio ambiente había nacido Ada y bajo que condiciones psicológicas había pasado sus primeros años de vida. Desde el primer momento, había sospechado que ella era hija de Frau Mannheim. Pero, aún después de comprobar este hecho no podía ver que probable relación podía tener con el caso. Era evidente, de lo que se podía colegir de nuestra entrevista con Frau Mannheim, que Tobias y el esposo de ella habían tenido oscuros negocios en lejanos años; y ella me confesó posteriormente que su esposo había muerto trece años atrás, en el mes de octubre, en Nueva Orleans, después de estar recluido durante un año en un hospital.

También me dijo, como ustedes recordarán, que ella había visto a Tobias un año antes de la muerte de su esposo. Esto ocurría unos catorce años atrás, precisamente en los días en que Ada fué adoptada por Tobias.

Creí que había alguna conexión entre Mannheim y los crímenes y hasta acaricié la idea de que Sproot era el Mannheim que había conocido Tobias Greene, y que un oscuro chantage tenía mucho que ver con la situación. Por consiguiente, me decidí a verificar una perfecta investigación.

El misterioso viaje, la semana pasada, fué a Nueva Orleans y allí no tuve dificultad alguna en averiguar la verdad. Escarbando en el libro de defunciones correspondientes al Octubre de trece años atrás, descubrí que Mannheim había estado en un manicomio durante el año precedente a su muerte. Y por medio de la policía pude saber algo de su historia. Adolfo Mannheim, el padre de Ada, fué, según parece, un famoso criminal alemán, que había sido sentenciado a muerte, pero que había logrado escapar a América. Sospecho vagamente que el difunto Tobias tuvo algo que ver con esa fuga. Pero tenga yo razón o no, permanece el hecho de que el padre de Ada fué un criminal y un homicida profesional. Y en esto descansa la explicación de la incongruencia de sus acciones...

—¿Quiere usted decir que ella estaba loca como su padre?—preguntó Heath.

—No, sargento. Simplemente quiero decir que las potencialidades de la criminalidad le han sido transmitidas a ella por la sangre. Cuando el motivo para realizar los crímenes fué poderoso, sus hereditarios instintos se aseguraron por sí mismos.

—Pero el dinero,—interrumpió Markham,—me parece un motivo más que suficiente para inspirar tales atrocidades en Ada.

—No fué solo el dinero lo que la inspiró,—aseguró Vance.—El verdadero motivo era mucho más profundo. Por supuesto, fué quizás uno de los más poderosos de todos los motivos humanos, una rara y terrible combinación de odio, amor y celos, aparte de un deseo de libertad. Para ser más explícito, debo aclarar que ella fué la Cenicienta de esa anormal familia, haciéndole pasar a un segundo plano, tratada como una sirvienta, forzada—como lo tiempo cuidando de una inválida quejumbrosa y forzada—como lo afirmó la misma Sibella—a ganarse su propio sustento. ¿No se dan cuenta de lo que significa el que haya estado durante catorce años meditando sobre ese injusto tratamiento, fomentando su resentimiento, absorbiendo el venenoso ambiente y llegando, al fin, a despreciar a todos los miembros de la casa?

Esto solamente hubiese sido lo suficiente para despertar en ella sus instintos congénitos. Casi es de maravillarse que no empezase su labor destructiva desde muchos años antes. Pero otro elemento, igualmente potencial, entró en la situación. Ella se enamoró de Von Blon—una cosa natural en una muchacha de su posición—y luego supo que Sibella lo había conquistado para sí. Ella conocía o sospechaba bastante que ellos eran casados; y el odio que normalmente tenía a su hermana fué aumentado por un depravado y corrompido estado de celos.



Ada, arrebuñada entre ellos, estaba sentada indolentemente y con la cabeza baja. Una de las veces, observé que ella apretaba un pañuelo sobre su rostro con las esportadas manos.

Ahora bien: Ada era el único miembro de la familia quien, de acuerdo con los términos del testamento del viejo Tobias, no estaba compelido a vivir en la mansión en el caso de matrimonio; y en este hecho, ella vio una oportunidad de poder conseguir todas las cosas que anhelaba y, al mismo tiempo, de desembarazarse de las personas contra las cuales su naturaleza apasionada demandaba un odio mortal. Ella planeó desembarazarse de la familia, heredar los millones de los Greene y conquistar a Von Blon.

Hubo venganza, también, como factor importantísimo en todo esto; pero estoy inclinado a creer que la fase amorosa de este caso fué la fuerza primaria que actuó en la serie de horrores que ella perpetró posteriormente.

Eso le dió fuerza y valor; eso fué lo que la lanzó dentro de ese extático dominio donde todo parecía posible y donde ella debía pagar cualquier precio por el deseado final. Y hay un pañuelo que debo mencionar entre parentesis; ustedes recordarán a Barton, la criada más joven; ella nos dió que Ada actuaba a veces como un pequeño diablo y que usaba un lenguaje muy obsceno. Esa declaración debía haberme dado una clave; pero, ¿quién podía haber tomado en serio de su diabólico esquema, díchemos considerarlo primero la cerrada biblioteca. Solo en la casa, aburrida, resentida, sujeta, era inevitable que esa criatura pervertidamente romántica, se inclinase a descubrir lo que contenía la caja de Pandora. Tuvo buenas oportunidades para conseguir la llave y sacar un duplicado de la misma; de modo que la biblioteca se convirtió en su retiro, su válvula de escape para la monótona rutina de su existencia.

Allí se encontró con esos libros de criminología. Ellos la afectaron, no tan sólo porque le indicaban un camino de satisfacer su creciente y reprimido odio, sino porque tocaron una cuerda sensible de su corrompida naturaleza. Eventualmente, empezó a leer el gran manual de Gross y allí encontró la técnica completa del crimen, con diagramas y ejemplos; no un libro de texto para magistrados, sino una guía para un criminal en ciernes. Lentamente, la idea de su horripalante orgía fué tomando forma.

Al principio, puede ser que ella imaginara solamente, como en medio de satisfacer sus agravios, aplicar esa técnica del asesinato a todos aquellos que odiaba. Pero después de pasado un tiempo, sin duda, la concepción se convirtió en algo factible. Ella vio sus prácticas posibilidades, y el complot quedó formulado. Ella fue la creadora de todo este horror. Y después, con su imaginación enferma, se convirtió en algo obsesivamente para sí misma. Las plausibles historias que nos hizo, su magnífica actuación, sus habilidosas decepciones: todo era parte integrante de esta horrible fantasía que había ella engendrado. Ese libro de Grimm *Cuentos de Hadada*, debía haberme dicho algo. Como pueden ver, no había histrionismo por parte de ella; era una especie de posesión demoníaca. Ella vivía su sueño. Muchas jovencitas son iguales a ella, bajo la presión de la ambición y del odio. Constance Kent logró engañar por completo a los miembros de Scotland Yard, haciéndoles creer en su inocencia.

Vance fumó durante un rato, pensativamente.

—Es curioso ver cómo cerramos nosotros los ojos a la verdad, cuando la historia está llena de casos comprobados parecidos al que estamos contemplando.

Los anales del crimen contienen numerosos ejemplos de muchachas en la posición de Ada, que han sido culpables de crímenes atroces.

—Mantente en el presente, Vance,—interpuso Markham, impacientemente.—Dices que Ada recogió todas sus ideas de Gross, Pero el manual de Gross está escrito en alemán. ¿Cómo averiguaste que ella hablaba bastante bien el alemán...?

—Ese domingo en que yo fui a la casa con Van, inquirí de Ada si Sibella hablaba el alemán. Hice las preguntas en forma tal que no podía responderme sin decirme si ella sabía o no, también, el alemán; y vi satisfechos mis deseos al sentirla usar una locución genuinamente alemana, demostrándome que ese lenguaje

era casi instintivo en ella. Incidentalmente, yo necesitaba que ella creyese que yo sospechaba de Sibella, de modo que no apresurase los acontecimientos hasta que yo retornase de Nueva Orleans. Sabía que mientras Sibella tuviese en Atlantic City, estaba a salvo de Ada.

—Pero lo que yo quiero saber,—dijo Heath,—es, ¿cómo pudo ella matar a Rex, estando sentada en la oficina del señor Markham?

—Vamos a considerar las cosas con orden, sargento,—respondió Vance.—Julia fué matada la primera, porque era la administradora de la casa. Quitándola a ella del camino, Ada tenía la mano libre. Y, otra cosa, la muerte de Julia al principio sentaba mejor dentro de los planes que ella había trazado; le daba además el medio más plausible de preparar el complot de asesinato de sí misma.

Ada, indudablemente, habría oído mencionar el revólver de Chester y después que logró conseguirlo, esperó la oportunidad para dar el primer golpe. Las circunstancias propicias se presentaron en la noche del 8 de noviembre y a las 11-30 de la noche, cuando todo el personal de la casa estaba durmiendo, llamó a la puerta de Julia. Fué admitida y, sin duda alguna, se sentó en el borde de su cama, empezando una historia cualquiera para justificar su tardía visita. De repente, sacó el revólver del interior de su camisa de dormir y disparó sobre Julia a través del corazón.

De regreso en su habitación, con las luces encendidas, se paró ante el gran espejo de su coqueta y, sosteniendo el revólver con la mano derecha, lo colocó contra su hombre izquierdo. El espejo y las luces eran esenciales, porque así podía ver exactamente el lugar donde debía colocar la boca del revólver. Todo esto ocupó los tres minutos de intervalo entre los disparos. Entonces, tiró del gatillo...

—¡Pero una muchacha disparando sobre sí misma como un engaño! —objetó Heath.—Esto no es natural.

—Pero Ada no era natural, ¿verdad? Nada en todo este asunto es natural. Esa es la causa por la que yo mostré tanta ansiedad en conocer la historia de su familia. En cuanto a disparar sobre sí misma; eso fué algo lógico, si tenemos en cuenta su verdadero carácter. Y, además, había poco o ningún peligro en acudir a este subterfugio. El revólver estaba muy suave y se necesitaba poca presión para descargarlo. Una ligera herida a flor de piel era lo peor que podía temer. Por otra parte, la historia esta llena de casos de propia mutilación donde el objeto que se perseguía era de mucha menos importancia que el que estaba Ada acometiendo. El libro de Gross está lleno de ellos...

Cogió el volumen 1º del "Handbuck fur Untersuchungsrichter", que descansaba en la mesa al lado de él y lo abrió por una página previamente marcada.

—¿Escuche esto, sargento. Voy a traducir el pasaje toscamente, a medida que vaya leyendo: "No es extraño encontrar personas que se infrinjan heridas por sí mismas; esas son, además, de las que pretenden haber sido víctimas de un asalto con heridas mortales, aquéllas que tratan de obtener por la fuerza el producto de algún chantaje. Así, ocurre con frecuencia que, después de una insignificante refriega, uno de los combatientes muestra grandes heridas que pretende haber recibido en el combate.

"Es característico de estas mutilaciones voluntarias que con mucha frecuencia aquéllas que las preparan no llegan a completar la operación, y que los que se las producen son, en su mayor parte, los que manifiestan excesiva lástima o llevan una vida solitaria". Y seguramente, sargento, estará usted familiarizado con la propia mutilación de los soldados para rehuir el servicio. El método más común de los usados por ellos, es colocar la mano sobre la boca de un cañón y destruirse los dedos.

Vance cerró el libro. (Pasa a la Pág. 72.)

La India Demanda Libertades

por Charles F. Andrews

Escrito en los albores de la campaña de desobediencia civil que, encabezada por el célebre "leader" nacionalista hindú Mahatma Gandhi, se viene librando hace meses en la India, este trabajo de Charles F. Andrews encierra un enorme interés, ya que en él pueden hallarse, brillantemente expuestos, muchos de los antecedentes del tremendo conflicto que el gobierno laborista inglés tiene planteado en aquel inmenso y misterioso país. Mr. Andrews puede ser considerado como un verdadero perito en la materia, pues estuvo veinticinco años como misionero en la India, siendo además, amigo personal de Mahatma Gandhi. El artículo fué publicado en "The Review of Reviews."

DURANTE la Guerra Mundial, la India contribuyó con millón y medio de soldados para el servicio militar. El Mahatma Gandhi, en su afán de ser útil, pese a sus bien conocidos ideales pacifistas, llegó hasta intervenir activamente en la campaña de reclutamiento en favor de la causa aliada, ofreciendo de todo corazón su ayuda al Rey-Emperador. Esta significativa participación que la India tuvo en la Guerra, ha sido amenuado desafiada por las naciones de Occidente.

Los soldados indios, al regresar del frente, trajeron, a sus remotos hogares, noticias de todo cuanto ellos habían visto en Europa. El Presidente Wilson y el "premier" Lloyd George habían formulado promesas de autonomía en nombre de las naciones victoriosas y el pueblo indio esperaba ansiosamente el cumplimiento de tales promesas.

Entonces, el 13 de abril de 1919, ocurrió la tragedia de Amritsar. Un motin estalló en dicha ciudad, en el que seis ingleses fueron brutalmente asesinados y una inglesa seriamente acometida. El general Dyer fué llamado a poner orden en el motin. Centenares de indios que estaban celebrando un mitin, en contra de las disposiciones militares, fueron ametrallados, sin previo aviso. Como se encontraban en un espacio cerrado, difícilmente pudieron escapar. El general Dyer confesó que había ordenado realizar tal cosa para producir efecto moral. Fue el también el inventor de la pena del reptil, por la que se obligaba a los indios a atravesar la escena del motin andando sobre sus manos y rodillas.

La Gran Bretaña reconoció, en parte, lo erróneo de estos procedimientos. El anciano Duque de Connaught vino a la India, en nombre del Rey, y habló de la "sombra oscura de Amritsar", pidiendo que todo fuera olvidado. Pero tales memorias son indelebles en la mente de las naciones jóvenes. Y el golpe fué tanto más duro, cuanto que ocurrió en los momentos en que el pueblo indio creía que había llegado el tiempo de tener su propio "Swaraj" (autonomía), en cumplimiento de las promesas reales de agosto de 1917.

Los Concejos de Reforma de 1919 se intentaron para ver si era posible que se realizara lo prometido por el Rey. Pero desde un principio, esos organismos demostraron estar sobrecargados de reservas y prejuicios. Posiblemente, si la atmósfera política hubiese sido más propicia, estos concejos hubieran sido útiles. Pero bajo la "sombra oscura de Amritsar", la India ya no se sentía dispuesta a comprometerse en ningún arreglo conciliatorio.

Más tarde, en 1920, uno de los más fuertes movimientos populares de los tiempos modernos, surgió en la India, encabezado por el Mahatma Gandhi. Este movimiento fué conocido bajo el nombre de "No Violencia—no Cooperación" y fué, en efecto, una pacífica huelga general en la que tomó parte todo el pueblo hindú. A pesar de su falta de violencia, este movimiento, en el



El "mahatma" Mohandas K. GANDHI, "leader" del movimiento nacionalista de la India. "Mahatma" quiere decir "santo" en el lenguaje del Indostán. (Foto International News.)

curso de los días, se iba haciendo más irresistible, debido a su profundo carácter moral. Conspicua mente, con una pasiva resistencia de la Administración, fueron sus primidos muchos antiguos abusos. Y, sobre todo, Gandhi realizó una activa campaña para que volvieran al país los desterrados.

La finalidad del movimiento de "no-cooperación" era perfectamente clara. Se pedía una Conferencia, en la que delegados ingleses e indios discutirían y aprobaran de igual a igual una Constitución de Dominio para la India. Pero esta demanda no fué concedida y el movimiento de "no-cooperación" empezó a perder su carácter pacífico. Gandhi, entonces, se desentendió del mismo y en los momentos de depresión popular que siguieron, el gobierno de la India procedió con mano dura. El propio Gandhi fué encarcelado en abril de 1922, para cumplir una sentencia de seis años, impuesta por incitar a la rebelión, quedando, por tanto, privado el movimiento de la fuerza espiritual que le inspiraba su Director. Pero el renor contra el régimen británico fué en aumento y la determinación nacional, fortaleciéndose.

Con el advenimiento al poder del partido laborista, en 1924, Gandhi, que había estado gravemente enfermo en su prisión, fué libertado, asumiendo, acto continuo, la dirección espiritual del movimiento. Y su influencia hoy es mayor que nunca.

En los años que siguieron a la libertad de Gandhi, los no-cooperadores, bajo la dirección del "pamir" (1) Mohalal Nehru, necesitaron obtener una victoria del Gobierno de la India, por medio de la obstrucción en el seno de los Concejos de Reforma. Formando una oposición intrasigente, obstruían todas las medidas administrativas, causándole al Gobierno continuos conflictos. Lord Birkenhead, Secretario para la India, decidió entonces nombrar una Comisión Real que informara acerca de la revisión de la Constitución India. Sir John Simon fué nombrado presidente de la citada Comisión.

Y aquí fué donde se cometió un fatal desatino. Lord Birkenhead decidió que, solamente, miembros británicos formarían parte de la Comisión, dándole a ésta un carácter exclusivista desde el punto de vista étnico, en los precisos momentos en que el sentimiento nacionalista en la India se intensificaba. Al pagar la Comisión a

India fué boyceoteada por todos los indios no-cooperativistas y liberales.

En diciembre de 1928, la impaciencia de los Nacionalistas indios llegó al clímax. La generación joven demandó una im-

(1) "Pamir" quiere decir sabio.—N. de la R.

(Pasa a la Pág. 69.)

Soir de Paris
EVENING IN PARIS
BOURJOIS



El sol de Verano envejece el cutis

pero hay manera de rejuvenecerlo



Si por un descuido ha dejado usted que el sol requeme y oscurezca su cutis, no pierda tiempo. Póngase a diario en las partes quemadas toda la Crema Hinds que la piel absorba.

Siempre que salga del baño o que se moje las manos o la cara, recuerde darse un ligero masaje en todo el cuerpo con Crema Hinds. Devuelve al cutis los aceites naturales que le roban el tiempo seco y los rayos del sol, pero al mismo tiempo impide que se vea brillante y grasoso.

El aire, el polvo y el sol son tres enemigos que conspiran por resecar el cutis, robarle su frescura y envejecerlo



Con esto se evita que la quemadura sea dolorosa y poco a poco se le devuelve al cutis su juvenil frescura y su blancura natural.

Y si el verano dejó en su cuerpo la huella de su paso: el cutis oscurecido en todos los lugares que quedaron expuestos a los rayos del sol, póngase todas las noches toda la Crema Hinds que la piel absorba hasta que su cutis recobre su blancura y vuelva a verse terso, suave, juvenil.

Si acostumbra usted ir a la playa o salir al campo o al aire libre, no olvide ponerse Crema Hinds todas las noches para que, mientras usted duerme, le devuelva al cutis su frescura; y todas las mañanas, para darle protección durante el día.

Es mejor, sin embargo, prevenir el mal, que remediarlo. Antes de salir póngase Crema Hinds en los sitios que van a quedar expuestos y polvéese después, abundantemente. Esta es la protección más eficaz que puede usted darle a su cutis.

CREMA HINDS

REPRODUCIMOS la carta de Encarnación Labañino (Sra. o Srta.) sensata y cívica, por lo que cito pueda servirle al público para aclarar ciertos puntos de vista sobre el asunto de que trata y porque nos interesa explicar algunos aspectos de nuestro penúltimo artículo motivador del gesto valiente y la leal actitud de nuestra comunicante.

El tono correcto, respetuoso, aunque enérgico, de esta carta, la hace acreedora a la publicación. Sin ofender, sin lastimar siquiera, Encarnación Labañino toma el partido que su conciencia (queremos creer que mucho más y mejor que su amistad), le dicta. Es por ello que le damos vía libre en esta sección, como se la daremos siempre en favor o en contra de instituciones o individuos, a todo el que proceda con igual control y equidad de miras.

Queremos demostrar, a nuestra vez, que no nos guía en nuestro propósito, ninguna intención hiriente, ningún compromiso partidista en uno u otro sentido, con nadie; y que no nos negamos a facilitar, dentro de las mismas columnas donde exponemos nuestro criterio imparcial, una oportunidad para la defensa o justificación de personas y hechos en relación con la materia informativa y enjuiciadora de nuestros artículos.

Además, hay en la carta en cuestión, como una acusación de indecidez, de falta de nobleza por nuestra parte, en lo que respecta a la casualidad de que la Sra. de Tella se encuentre ausente en Europa, en los momentos de publicarse nuestro artículo que, aun que discretamente vamos, nos afecta e importa muy mucho dilucidar.

No creemos que hayamos procedido con poca o ninguna lealtad, por que hayamos vertido una opinión sobre la actuación de la Sra. de Tella en la "Alianza Nacional Feminista" no estando ella presente para refutarlos, o para defenderse, en uso de su legítimo derecho, de impugnaciones que han sido todo lo francas, pero también todo lo nobles que puede exigirse a un periodista.

Cuando se hace crítica en un sentido de información equitativamente comentada, nadie puede darse por ofendido, y de haber estado en Cuba la Sra. de Tella, hubiera sido la primera en reconocerlo así.

El hombre o la mujer que hace vida pública, que influye con sus actos en el medio social donde se mueve, está sometido *ipso facto* a la crítica de las gentes que en una forma u otra, pretende gobernar, emplear o impresionar. No podemos extralimitar nuestra vida hacia la vida de los demás, sin reconocerles su derecho a la discusión y sin tener en cuenta la reacción que en ellos provoca nuestra actitud y nuestro proceder. Si difícil es saber hablar, mu-

cho más lo es saber escuchar. Nosotros hemos hecho con honradez, en el libre ejercicio de nuestra profesión, un poco de historia sobre el movimiento feminista en Cuba; y nada más. Si ha dado la coincidencia que la Sra. de Tella no se halle entre nosotros, ello no debe imputárseles ni aun entre líneas, como un abuso.

Si el hombre no pudiera enjuiciar la obra de quienes por su personalidad y posición son enjuicables, sin el requisito de su presencia, ¿cómo podría hacerse Historia, Sra. o Srta. Labañino?

Considere Vd. que la Historia, no más de ser un relato crítico de los hechos de los hombres realizado a larga distancia, lo es también, sin que por ello se le pueda inculpar de deslealtad a los historiadores, a ultra tumba. Esa forma de crítica que se desprende de su carta, como la única legítima, sólo podrá efectuarse el día del juicio final.

Ahora, en un sentido de responsabilidad, ¿qué se requiere para que la crítica haga necesario un recurso de defensa por parte del criticado? ¿Que haya habido, no sólo intención ofensiva, sino expresión, y que hemos dicho nosotros de la Sra. de Tella, para que hábilmente se exigiera su presencia? ¿Qué ha cometido, es nuestra opinión, un error al querer, mediante procedimientos políticos, diplomáticos, crearse un partido que respaldara de una manera efectiva, su idea, «¿Es esto acaso, una villanía o una cobardía?»

No queremos insistir, después de nuestro anterior artículo, sobre nuestra manera de estimar el error. A todo lo dicho sólo queremos agregar que no se nos pasó nunca por las mentes que el señalar sus errores, aun desde nuestra talibidad humana, a las feministas, fuera cuestión que provocara un lance de honor... si no por las mismas, por las convenciones.

Encarnación Labañino no atribuye a injusticia, por nuestra parte, el haber bajado a la Sra. de Tella del sitio que le corresponde. Fuera cosa muy de agradecer si a continuación no lo atribuye a flaqueza de espíritu, "lógica cuando en nuestro deseo de enjuiciamiento imparcial, pensamos que nos observa el ambiente para cazar lo que suponemos una debilidad de carácter, o una vacilante concesión".

A algo, sin embargo, debía atribuirse la manera espositiva de nuestra crítica. Es humano. Quien no piensa como nosotros, si hemos de reconocer que es una persona honrada, tiene que ser por equivocación, por ignorancia, por flaqueza... por cualquier cosa, siempre y cuando no sea porque tenga razón. La razón cree uno

(Pasa a la Pág. 65.)

EXTRACTO DE UNA CARTA CIVICA

Habana, Julio 12 de 1930.

Sra. Ofelia Rodríguez Acosta,

Redacción de BOHEMIA.—Ciudad.

Distinguida escritora:

He leído con el interés natural que me inspiran todos sus trabajos, el último de sus artículos publicados en BOHEMIA, refiriéndose a la "Alianza Nacional Feminista", de la que fui ajiada un buen día generoso. He seguido con asán verdadero el desenvolvimiento de la institución y he participado de sus luchas y de sus entusiasmos. Quiero, por eso mismo, disanzar conceptos de usted que aluden a una amiga ausente, feminista de bellos ideales, mujer desinteresada si las hay, inteligencia clarísima y tal vez la mujer más preparada para dar un sentido humano al problema de los derechos, plenos, justos, naturales, de la mujer. Cito con estas palabras a la señora Pilar Jorge de Tella. Usted la conoce. Y si ahora no la ha colocado, como personalidad, en el sitio que le corresponde lo atribuyo no a justicia suya sino a flaqueza del espíritu, lógicas cuando en nuestro deseo de enjuiciamiento imparcial pensamos que nos observa el ambiente para cazar lo que suponemos una debilidad de carácter, o una vacilante concesión. Pero el caso de usted no es el mío. Se trata de una amiga ausente en Europa, que no puede defenderse, ni rectificar equívocos. Y esa situación da margen a creer que no ha dejado a nadie capaz de propiciar el esclarecimiento de la verdad. La señora Pilar Jorge de Tella no es una "condotieri". No es una jacobina. Ni siquiera una enamorada de sus aspiraciones personales, que debió tenerlas y que de haberlas tenido serían legítimas, tan legítimas como las de cualquier otra. No creo que Vd., sostenga que el proselitismo sea un mal. Los grupos de simpatizantes deben formarse en todas partes, porque no se busca el providencialismo ni la gracia del espíritu santo, sino el mérito de cada cual y las ventajas de su labor. Sin embargo, Pilar Jorge de Tella no permitió ni quiso que en torno de su nombre, y prestigios se fomentaran partidismos. Vea usted, Ofelia Rodríguez Acosta. Cuando la Alianza se organizó, ella que era el alma y vida de la agrupación, no se reservó ningún cargo prominente e indicó para la Presidencia a la señora María Mentalvo de Soto Navarro y para la primera Vicepresidencia a la doctora Ofelia Domínguez Navarro. Y eso que sobre los hombros de la señora Tella estaba toda la responsabilidad de programa, reglamento, unidad y funcionamiento. La señorita Domínguez desconocía totalmente la fórmula de vitalizar un organismo nuevo, mucho más de la índole de la "Alianza Nacional Feminista".

La señora Pilar Jorge de Tella, que trabajó tan manuablemente sin más estímulo que sus ideales, no consintió aparecer en candidatura. La señora Leticia de Arriba de Alonso, Marquesa de Tejada, es testigo. Renunció en Junta General, renunció en escrito oficial, renunció siempre. Pero había el truco de las elecciones. Y la Comisión Electoral indebidamente presentó tres candidaturas para que saliera una, la que llevaba de Presidenta a la señora María Mentalvo de Soto Navarro. Ellas, las patrocinadoras de esta candidatura, dividieron la fórmula con el propósito de simular la imparcialidad. Organizaron el plan. Compararon cédulas, es decir, usaban nuevas socias, sin saber nada de la Alianza y les pagaban los recibos de ingreso instruyéndolas de que votaran por tal candidatura, la marcada con el número tres. *Ux. fraude*. Porque esas nuevas socias respondían a lo que en las elecciones nacionales se llaman "forros". La señora de Tella entendía que no era tal el idearum de las feministas, y se alejó de esa pugna subalterna. Luego se le ha ofrecido una Vicepresidencia que ella no aceptó. ¿Qué entienden las nuevas feministas de la Alianza por un principio «recomendar de la mujer y por la mujer puesto en práctica?»

¿Quiere más noticias? Se las puedo dar. En tanto, juzgue ahora quien ha sido y quien es la señora Pilar Jorge de Tella hoy en viaje por Europa, decepcionada y triste, pero llena de prestigios. Su admiradora,

Encarnación LABAÑINO.

EL GUARDIAN DE SU SALUD

EN VERANO ES MAS NECESARIO

LOS rayos solares son grandes benefactores de todo ser y planta viviente—no así de los alimentos! A éstos, por el contrario, hay que protegerlos precisamente contra la acción del calor, para su debida conservación.

Y nada más adecuado para cumplir fielmente esta misión que el moderno

Refrigerador GENERAL ELECTRIC

¡Coloque los alimentos, bajo su sombra protectoral!

¡Viva así despreocupada! No tema a los rayos solares que, calentando las paredes de su hogar, elevan peligrosamente la temperatura del interior.

El Refrigerador GENERAL ELECTRIC, es una necesidad durante todo el año, pero se hace aún más indispensable en estos meses de riguroso verano.

10 Grados Centígrados es la temperatura científicamente ideal para la conservación adecuada de los alimentos.

¡MANTENGALA AUTOMATICAMENTE!

Los refrigeradores General Electric se fabrican en todas las capacidades y al alcance de todas las fortunas, tanto por su precio como por sus amplias facilidades de pago.

Solicítense informes completos en:

Calizano y Neptuno	Real 150 (Marlano)
Monte No. 1	J. del Monte 252

Y en cualquier de nuestras sucursales en el interior de la República

Cia. Cubana de Electricidad
A las Órdenes del Público

JAMÁS
Ha pagado ningún dueño un solo centavo por reparaciones o servicios

Actualidad



El notable pianista argentino Héctor RUIZ DIAZ, que ha ofrecido dos conciertos-conferencias ante los miembros de la Sociedad de Música Contemporánea.

(FOTO REMBRANDT)



EL FESTIVAL DEL "CLUB MADERLENO"—Las Angélica MEDEROS y Concha ERDICES, que representaron a C. y a España en el festival celebrado el domingo por el "Club Maderleno".



LA EXPOSICION DEL COLEGIO "COROMINAS".—Grupo de concurrentes al acto inaugural de la exposición de los trabajos realizados durante el curso por los alumnos del colegio "María Corominas".

(FOTOS VALES)

LOS NUEVOS PABELLONES DE MAZORRA.—Fachadas de los nuevos pabellones para mujeres, inaugurados recientemente en el Asilo Nacional de Alienados.



LOS NUEVOS MAESTROS—Presidencia de la fiesta celebrada en la Sala "Faicón" por los maestros recién graduados en la Escuela Normal de La Habana.



otros podemos seguir en nuestros negocios individualmente.

Pike cobró alientos ante ese prometedor comienzo.

—¿Queréis, entonces, decir que vamos a deshacer la flota?—dijo él, indiferentemente.

—¿Por qué no, toda vez que ya el trabajo está terminado? Roger, aquí presente y yo, hemos decidido abandonar la piratería. Vamos a retirarnos a la vida privada en nuestras casas, con la fortuna que hemos logrado.

Easterling tosó para limpiarse la garganta y resumió.

—Rogers y yo hemos estado pensando que sería conveniente hacer algunas modificaciones al convenio previo que fuimos. Ese estipula que un tercio de lo que quede, después de separar mi quinta parte, corresponde a las dotaciones de los otros tres buques.

—¡Ajá! Eso es lo que acordamos y

estoy de conformidad plena con ello,—dijo Pike.

—Pero nosotros no estamos ya de acuerdo con eso, después de haberlo pensado un poco. Roger y yo, no creemos justo que os llevéis una tercera parte para repartir entre treinta hombres, mientras que cada uno de nosotros dos tenemos que repartir lo mismo entre ciento cincuenta.

La cólera de Pike renació inmediatamente.

—¿Y fué por eso por lo que siempre procurasteis que mis hombres fuesen colocados en el lugar en que los españoles podían matarlos?

Las negras cejas de Easterling se juntaron sobre los ojos, que se habían tornado más melancólicos abruptamente.

—¿Qué diablos queréis decir con eso, capitán Pike?

—Eso es una acusación,—dijo Gallo-

way, secamente.—Una repugnante acusación.

No del todo,—agregó Pike.—Es un hecho.

—¿Un hecho, eh?—Easterling se rió y el delgado aunque resuelto Pike, sintió cierto malestar. Recordó las palabras del capitán Blood, cuando le aconsejaba que no se asociara con el hombre traicionero y truhán de nacimiento. Si alguna pequeña duda le hubiese podido quedar del deliberado cálculo que había traído a sus hombres al sacrificio en Darien, esa duda quedaba disipada a partir de ese momento.

Echando hacia atrás el pelo que le caía sobre la húmeda frente, se reprimió un tanto para responder en un tono discreto.

—Lo que quise decir es que si mis hombres han sido reducidos, han sufrido esa calamidad en beneficio de la causa común. Ellos considerarían ilegal romper el convenio bajo tales condiciones.

(Pasa a la Pág. 52.)



El Secreto de la Salud de las Encías

... Recuerde que 4 de cada 5 personas sufren por negligencia

Por negligencia o descuido, cuatro de cada cinco personas pasa las de cuarenta años son víctimas de piorrea. Esta temible infección empieza por debilitar y hacer sangrar las encías y acaba por arrebatar toda la salud.

Mantenga sus dientes limpios, blancos y sanos, acepillándose la dentadura por la mañana y por la noche con FORHAN'S para las

encías. Los dientes se conservan así firmes y en buen estado, protegidos contra los ácidos que causan la caries.

Comience hoy mismo a usar FORHAN'S para las encías. Logre que su familia haga otro tanto, usando con regularidad este agradable dentífico, que mantiene, al mismo tiempo, los dientes sanos y resplandecientes.

Forhan's—para las encías

NO ES SÓLO UNA PASTA DE DIENTES; IMPIDE Y COMBATE LA PIORREA

Bohemia

Editoriales

El Panorama de Estas Horas

A MEDIDA que nos separamos de los días finales de la zafra, se hace más profundo el malestar.

No obstante haber sido la molienda infortunada—por los salarios ruinosos y por el reducidísimo precio del azúcar—mientras había movimiento en cañaverales y bateyes se soportaba con una pésima comida y con un poco de esperanza la situación.

Finaliza el mes de julio y se hace cada hora más sombrío el horizonte. En las zonas campesinas sólo se ven semblantes compungidos y sólo se escuchan palabras de angustia por lo que actualmente ocurre y de desencanto por el porvenir.

Los bancos se han negado a abrir sus cajas para las indispensables refacciones. Este criterio cerrado imposibilita los trabajos de limpieza en las colonias y de reparaciones en las máquinas, por lo que se perjudican los aparatos y cultivos, al propio tiempo que se produce una situación de miseria e inquietud.

Las realidades económicas no pueden ser más serias. Con la agravante de que se ha resentido el Tesoro Público y en las esferas de gobierno se juzga indispensable robustecer los ingresos de la nación.

La llamada amnistía fiscal parece que se interpreta erróneamente. El propósito de los congresistas—movidos por el deseo de aliviar a las clases mercantiles—tropieza con el criterio de los funcionarios recaudadores, empeñados en reforzar las entradas por todos los medios que puedan poner en juego para conseguirlo.

Grande es el desencanto que se nota entre los contribuyentes a quienes trataba de beneficiar la aludida ley. Agobiados por enormes dificultades, vieron en la "Gaceta" los preceptos generosos como el regalo de un hada bienhechora, y de pronto se convierte su entusiasmo en amarga desilusión.

Difícil en alto grado la situación política de Cuba, resulta mucho más difícil la económica. Acaso una sea complemento de la otra; pero lo innegable, lo que desanima a los hombres previsores, lo que alarma a cuantos sinceramente anhelan el progreso de la República, es el panorama de preocupaciones y quebrantos que ofrece nuestro país.

A la hora en que escribimos se comentan las iniciativas políticamente reformadoras del Jefe del Estado. Se discute sobre la concurrencia o no concurrencia de los nacionalistas a las urnas en noviembre próximo. Se exponen argumentos en pro y en contra de la conducta que asegúrase observarán las huestes del oposicionismo sin atenuaciones, rebeldes a todo arreglo que desnaturalice el índole de sus campañas saludables. Miran no pocos hacia el Norte, confiados en que por dicho rumbo han de venirnos soluciones concordantes con el Derecho y la Libertad.

Somos de los que prefieren todas las fórmulas cubanas al intervencionismo extranjero. Aunque reconocemos errores evidentes y graves culpas en los nuestros, pensamos que la ingerencia extraña significaría para todos una gran vergüenza y un supremo dolor.

Por lo mismo, confiamos en que las realidades iluminarán la conciencia de cuantos pueden impedirle, en quienes suponemos escrúpulos patrióticos y morales tan poderosos, tan imperativos, que los impulsarán hacia soluciones que el pueblo de Cuba pide con vivo interés.

Un alivio en la situación política influiría favorablemente en la situación económica, por lo visto en camino de empeorar. Pero no basta con palabras: las circunstancias requieren hechos indiscutibles. Porque tanto se ha jurado y perjurado, que el pueblo—antes candorosa-

mente sencillo—se ha vuelto más incrédulo que Santo Tomás...

¿Y cómo no ha de ser receloso, desconfiado, el pueblo de Cuba, si a la hora en que escribimos—envuelto en una tormenta de adversidades y pasiones—ve a los políticos gastando tiempo e influjo preciosos en problemas de personas, en pugnas de intereses que nada significan si se les compara con los verdaderos intereses del país?

Porque es vergonzoso lo que ocurre, por ejemplo, en el seno del liberalismo de la Habana. Amenazados los congresistas que cesan por un grupo de aspirantes impuestos—algunos de éstos parientes favorecidos—gritan a todo pecho que se traiciona el pacto que se formaliza cuando ellos dieron su voto para las reformas constitucionales, la prórroga de poderes, etc.; y llega a convertirse en un caso de gabinete la candidatura de un ex-Alcalde habanero detenido aparatosamente—dentro de su período administrativo—al embarcarse para tierra extraña, acusado con saña cartaginesa por destacadas figuras de esta misma situación.

El ideal sería que el Jefe del Estado se mantuviera en plano elevadísimo, ajeno a las mezquindades del político; pero ya que son otras las realidades, el país podría agradecerle al señor Presidente de la República que eche el peso de su influencia en la balanza para favorecer a candidatos de extraordinario prestigio, recomendables por sus merecimientos, por su conducta y por su aptitud.

El pueblo cubano va convirtiéndose en un pueblo de descreídos. La indiferencia extiende sus raíces, a manera de planta venenosa, y el pesimismo flota en el ambiente como un vaho fatal.

Si para los de abajo, para los que trabajan y casi no comen, la República representa hambre e injusticia; si para los que poseen cuantiosos intereses—preocupados un día y otro, entre bárbaros impuestos y abrumadoras incertidumbres—la República representa quebrantos económicos y zozobras espirituales; si la República representa para las distintas clases todo lo contrario de cuanto concibieron sus gloriosos fundadores, la República irá siendo vista sin entusiasmo. Luego recelosamente y más tarde con secretas hostilidades—con hostilidades muy humanas—por muchos de los mismos que admiran las virtudes y grandezas de Martí.

Es que a un pueblo nada puede ocurrirle tan deplorable como perder la fe.

Y si esto es siempre grave, cuando el pueblo donde el descreimiento arraiga se desenvuelve con tantas dificultades interiores y externas como las que actúan sobre Cuba, entonces el problema es más que grave, gravísimo, de aterrador gravedad.

Nosotros amamos fervorosamente a Cuba. Vivimos enamorados de sus instituciones republicanas. Queremos contemplar a nuestra patria dichosa, firme y respetada. Porque así pensamos y sentimos, nos vemos precisados a escribir tan llenos de energía como libres de pasión.

Política y económicamente vamos de mal en peor, y por el escabroso sendero sería temerario seguir.

En la lucha de nuevos ideales e intereses que agita al mundo entero, la República de Cuba—nación pequeña y codiciable, junto al Coloso de la época—sólo puede engrandecerse si utiliza dos supremos recursos: la inteligencia de sus hijos, para esquivar todos los peligros, y el respeto que tales hijos sepan ganarse observando una conducta dignificada por la virtud.



¡El sabor que tanto les agrada a los niños!

GRACIAS a Colgate, miles de niños han aprendido que el cepillarse los dientes puede ser un placer, en vez de un deber desagradable. Pues el sabor de la Crema Dentífrica Colgate es delicioso . . . hace que el cepillarse sea un verdadero placer . . . forma el hábito rápidamente.

Pero su sabor agradable de menta no es la única razón por la cual Colgate es la Crema Dentífrica ideal para los niños.

Colgate hace exactamente lo que los dentistas esperan de un dentífrico. ¡Limpia los dientes perfectamente sin perjudicarlos! No contiene medicamentos que puedan trastornar la digestión o los intestinos, ni materias ásperas o antisépticas que puedan perjudicar los delicados tejidos o el esmalte. Colgate contiene el mejor ingrediente limpiador del mundo. Al cepillarse los dientes, la Crema Dentífrica Colgate se transforma instantáneamente en una espuma blanca y resplandeciente, que como una ola invade los dientes y las encías. Esta espuma posee una cualidad admirable, (la "tensión super-

ficial" baja) que permite que penetre en los intersticios más pequeños de los dientes, donde la caries empieza. Allí, desaloja todos los residuos mucosos o alimenticios, limpiándolos de todas estas impurezas con su detergente espuma.

Esta espuma contiene un polvo fino—un material de pulimento usado por los dentistas—el cual limpia el esmalte de los dientes sin perjudicarlo, dejándolo brillante.

Es así que Colgate limpia y embellece; purifica y refresca toda la boca, restaurando los encantos naturales de las encías y los dientes.

Note usted como la Crema Dentífrica Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar.



Diagrama ampliado de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios, con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries.

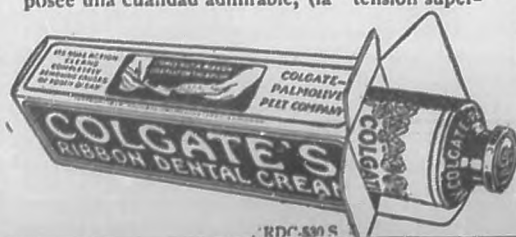


Este diagrama muestra cómo la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate, con "tensión superficial" baja, penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.

LEA ESTA AFIRMACION

"La única función de un dentífrico es auxiliar en la limpieza mecánica de los dientes, sin dañar éstos. Los antisépticos y las drogas incorporados en los dentífricos son inútiles, ni curan ni previenen la enfermedad".

De un Artículo de "Hygeia", la Revista de la American Medical Association



RDC-530 S

Instantáneas



LA NUEVA DIRECCION DE LA NOR MAL.—El claustro de la Escuela Normal de Maestros de La Habana, reunido para la posesión de su cargo a la nueva dirección Srta. Estrella G. R. de FERNANDEZ CABRERA.



LA CORTE SUPREMA DE JUSTICIA MA SONICA.—El jurado de la Gran Logia de la Isla de Cuba, reunido en el templo para juzgar la conducta de cuatro hermanos de la Logia "Hijos de Arimao", de Manicargua. Forman el tribunal, de izquierda a derecha: los señores Teodoro COUCHEIRO, Fernando SUAREZ, Jr., Edmundo GRONLIER, Alberto PEON, A. VERDAGUER, J. BARROSO, R. F. CALLEJAS, Gerardo RAMOS y J. BRANLY.



DRA. SANTOS SUAREZ T. C.—Conocimiento a una exhibición el sábado en el "Club" del "Santos Suárez Tennis Club". (FOTOS VALLÉS)



El Sr. Pascual DIAZ MARTINEZ, distinguido compañero en la prensa, que acaba de graduarse en la Escuela de Farmacia de la Universidad de La Habana.

(FOTO MERAYO)



El Sr. Miguel MARTÍ, culto escritor que ha publicado recientemente el primer tomo de su obra "Fundamentalismo Cristiano". (FOTO CARNET)

¡SIETE DIAS COLGADON!—Jorge V. VALDES, un campeón de resistencia de nuestro género. Valdeño ha permanecido colgado de una de las barras de la estación radiotelegráfica de "Isla de Cuba" durante siete días y siete noches, expuesto al sol y a la lluvia. (FOTO OJEDA)

La persecución de Alekhine

por Gabriel

El Dr. Alekhine, Capablanca, el match de revancha... Les nombres de los dos colosos comienzan a sonar de nuevo en todo el mundo. El tiempo ha pasado rápidamente desde los días en que Buenos Aires presenció la derrota del campeón cubano, y existe una sincera impaciencia para ver el encuentro formal de ambos jugadores, encuentro que ha de determinar, de una vez y para siempre, si la supremacía ajedrecística del ruso es cierta o no. Una derrota no significa que el ganador juega mejor que el que pierde. Dos derrotas son más elocuentes. Además, la revancha es cuestión de honor. Y de eso se habla.

París, ciudad impresionable, se entrega con fruición al comentario de este probable match. Tanto los diarios deportivos como los de interés general comentan anticipadamente las posibilidades del encuentro. Y ha sido aquí mismo en París que he tenido la suerte de arrancarle estas interesantes declaraciones para BOHEMIA al ex-campeón cubano.

LA CAZA

Capablanca es formal: su deseo de jugar su revancha con el Dr. Alekhine no lo deja vivir en paz. Desde el instante mismo en que el título escapó de sus manos, ha vivido animado de un solo deseo: recuperarlo. La reconquista, según él, será menos difícil que encontrarse con el Dr. Alekhine, por inverosímil que parezca. El hecho de ganar será menos duro para Capablanca que el hecho de sentarse frente a su adversario. ¿Curioso, verdad? Pues he aquí cómo Capablanca explica, exclusivamente para BOHEMIA, el caso singular.

—El Dr. Alekhine—comienza diciéndome—es para mí un hombre verdaderamente invisible e intrapable. Toda su inteligencia ha consistido, en estos últimos tiempos, en escapar el cuerpo, en convertirse en fantasma, en rehuir el único encuentro en que podría afirmarse su pretendida superioridad. Es una admirable gimnasia racial la que realiza! Tres años hace que ludo por concertar de cualquier manera el "match" de revancha; lo he perseguido en Alemania, en Francia, en los Estados Unidos; lo he retado por medio de cartas simples, por medio de cartas certificadas, por medio de enviados especiales—amigos de los dos, hombres de inmensa responsabilidad moral—; pero el Dr. Alekhine ha escudado su presencia por todos los medios a su alcance, que son en verdad muchos. Y ya estoy fastidiado y dispuesto a atrapar al fantasma por los cabellos. Quiero llegar al match en nombre de Cuba!

—Y cuando entren en contacto...
—Cuando entremos en contacto, todos sabremos la verdad de nuestras respectivas posiciones: él, yo, el mundo entero. Pero como le decía antes, ganarle al Dr. Alekhine me resultará mucho más fácil que lograr su presencia huida. Obra en mi poder toda la documentación de esta especie de inútil caza a que me he entregado durante tres años.

—Y las famosas bases establecidas en Londres en 1922?

—Esas famosas bases son obra mía, creadas por mí... y aprovechadas malignamente por él, quien les ha dado una interpretación caprichosa y fantástica, de acuerdo perfecto con su conveniencia. La cumple solo en lo que le conviene y

autoritarian se deja sin cumplir la parte que podría haberlo. Esa obra mía ha sido para él un trampolín de huida y una obligada carrera mía tras sus huellas. Poner tiempo, ganar espacio entre los dos; he ahí todo lo que el Dr. Alekhine se ha concretado a hacer invocando fantásticamente las bases del convenio de Londres.

—Su match con Bogoljuboff, sin embargo...
—Precisamente ese match no debía haberse realizado sino hasta después de su encuentro conmigo! Aceptó a Bogoljuboff pasando por

El ex-campeón persigue inútilmente al Campeón sin lograr que éste le de una oportunidad para medir de nuevo sus fuerzas

ja de la actitud de la prensa hispanoamericana. Hay más: lanza y concreta acusaciones terminantes. Y el caso es, en verdad, curioso y grave:

—El caso de la prensa hispanoamericana es verdaderamente incalificable. Desde las postimerías del match de Buenos Aires comenzó a tomar, en la Argentina misma, una actitud extraña contra mí, totalmente incomprensible e inexplicable, a la verdad. El Dr. Alekhine ha representado, en todo este tiempo, el papel de la Incorrección. Yo, exclusivamente, el de la Corrección. El Dr. Alekhine anda siempre a la escapada. Yo, a la perseguida. Cuando el Dr. Alekhine declaró que el match de revancha no podía ser en La Habana, yo respondí que "aceptaba no importa en que otro sitio," pero que el clima no podía influir en los jugadores, como ingenuamente creen algunos y afirman los que así les conviene, pues en ocasiones diversas se ha-



La última fotografía de CAPABLANCA, hecha en Bad Kissingen, durante el famoso torneo de 1928. El Campeón de América la dedica a nuestra revista con estas palabras: "Para BOHEMIA, cordialmente. J. R. Capablanca, París, junio 21/1930".

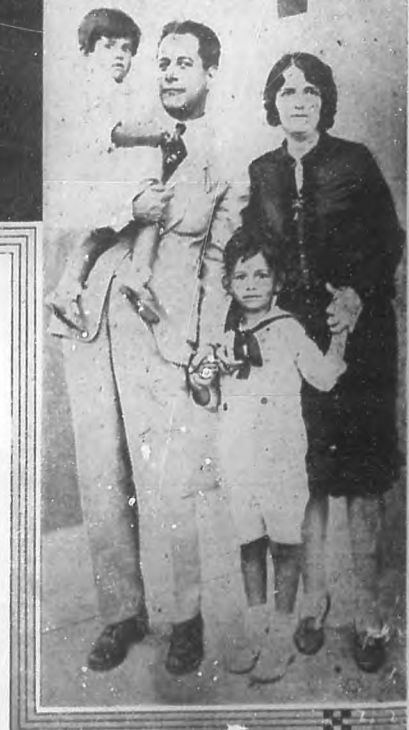
sobre el convenio de Buenos Aires, por sobre el convenio de Londres, por sobre la intervención de las federaciones de Ajedrez de todo el mundo, por sobre nuestra propia correspondencia, por sobre todo. Y es claro: Bogoljuboff no significa un serio peligro para él. Por lo tanto...

—Quiere usted decir que es usted quien debió ocupar el asiento de Bogoljuboff en aquel match?

—Naturalmente! Y la prueba es que la prensa toda de Europa me ha dado la razón. Esa acción suya es lo que en inglés se llama un boomerang, es decir, que va hacia afuera y después cae sobre el autor, casi por ley física.

LA PRENSA

He aquí que Capablanca se que-



El ex-campeón del Mundo en un grupo familiar, con su distinguida esposa y sus hijos

contada por Capablanca

Sexto

Alekhine se esconde tras las brisas de Londres, pero ahora no le quedará más remedio que batirse, si Cuba aporta el dinero

bían realizado encuentros célebres, especialmente el de Tschigorin y Steinitz, hombres nórdicos, agregando también que es precisamente en el verano cuando van a buscar las delicias del clima cubano más de cien mil yanquis".



El Dr. Alejandro ALEKHINE (pronunciado Aléjín), al salir con su esposa del local del torneo de San Remo, llevándose la copa del vencedor

"La prensa hispanoamericana, no obstante, dió toda la razón al Dr. Alekhine, sin pararse a considerar que un "match" es siempre un esfuerzo mental o físico cuyas ventajas o desventajas climatológicas sufren ambos contendientes.
"Por otra parte—siguió diciéndome—su actitud para conmigo ha sido siempre desagradable en extremo, jugando un feo papel antipatriótico y antiracial. Yo no pretendo por ningún concepto el favoritismo y la parcialidad de nuestra prensa; yo no he pretendido jamás que hablen a favor mío; solo quiero, y casi estoy a punto de exigir, que sea verídica, que diga la verdad honradamente, que sea imparcial.

¿Y LA BOLSA?

El ex-campeón, febril y apasionado en sus imágenes, se da en

CAPABLANCA cuando conquistó el Campeonato de América, derrotado a Marshall en el Manhattan Chess Club, de New York (Fotos Internationales News)

cubano. Mientras charlamos, mientras yo tomo apuntes, mientras tengo ante mis ojos la visión de una corza huyendo delante de un cazador, que tiene el selio crollo en el ojo y en el arma, Capablanca ablanda el tono que pudiéramos llamar esencial del match de revancha, de "su" match.
—Es curioso—dice—ver cómo un match en que debe estar interesado el orgullo nacional cubano, despierta mediocre interés en las esferas gubernamentales. Es doloroso constatarlo, pero si la acción particular de mis propios amigos no se pone en actitud de batalla, no podría disponer de la bolsa necesaria para este match de reconquista.

—¿A cuánto debe ascender esa bolsa?
—Incluyendo gastos de transporte, hotel durante el período del encuentro, etc. que ascienden a unos 5.000 pesos, la bolsa propiamente dicha debe estar constituida por 10.000. He depositado ya, desde hace bastantes, los 2.500 pesos de garantía exigidos en el convenio de Londres. ¿Pero qué es el resto? ¿Desde cuándo?

—Cuba siempre ha escuchado a sus hombres ilustres, y si hay un hombre célebre en el extranjero que de nombre y lustre a la patria, ese es usted. Cuba debe encargarse de conseguir esa bolsa, por patriotismo.

—Si—nos responde—Y entiendo que se ha formado ya un comité con ese propósito, un comité de carácter exclusivamente particular, formado por amigos míos, por un círculo exiguo de admiradores puñales. En ellos, pues, en ese Comité particular reside por el momento la posibilidad material del match, y a él irá la gloria si salgo triunfante en el encuentro, exclusivamente a él. Déjeme aún repetirlo: EXCLUSIVAMENTE A EL.

FILOSOFICULAS

La impresión que me ha dado esta charla con el gran ajedrecista y orectísimo caballero que es José Raúl Capablanca, puede resumirse en pocas palabras: el Dr. Alekhine ha rebuido hasta ahora, manifestando, el encuentro; por fin parece que Capablanca logra tener firme por los cabellos el fantasma huido; pero se enfrenta ahora con el impenetrable material de la bolsa. Las esferas oficiales no quieren ocuparse de ese detalle esencial del match? ¿tanto peor para las esferas oficiales. Quedan los amigos.

Las quejas y acusaciones que el fenómeno del ajedrez acumula sobre la profesión de la prensa suramericana, deben aclararse, por el honor

(Pasa a la Pá. 41)

Agua...

ESTAMOS en pleno verano y la Ciudad se queja de falta de agua. El acueducto de Vento cubre las necesidades urbanas gracias a los trabajos de captación realizados por la Secretaría de Obras Públicas, pero la distribución del líquido en las partes altas de la ciudad es deficiente. Y los vecinos, que no reciben el agua necesaria o que la reciben solamente a horas inadecuadas, vienen quejándose en vano desde hace muchos meses.

La parte alta de La Ylborá—por ejemplo—solo recibe agua desde las ocho de la no-



En los principales cafés de La Habana puede verse un cartelito que dice "No hay agua". Y eso, no es una vergüenza para la ciudad!



Pero mucho peor todavía es que al ama de casa modesta, que lava su propia ropa, se le acabe el agua a la mitad de su jornada...

che hasta las ocho de la mañana, es decir, a deshora.

En el centro de La Habana falta el líquido por las tardes y muchos cafés ostentan frecuentemente un cartelito que dice "No hay agua". Y en otros barrios, desde El Cerro al Vedado, escasea el agua en las zonas que no la reciben por gravedad.

Quiere esto decir que el mal no reside en Vento sino en el sistema de distribución y bombeo. Y ese sistema es indispensable mejorarlo, ampliando las tuberías y aumentando las bombas, porque La Habana no puede continuar con escasez de agua.

No se trata de invertir millones y millones, como en las obras del Capitolio o en las del puerto. Se trata simplemente de emplear algunos cientos de miles de pesos para que medio millón de personas puedan vivir higiénicamente, bañándose a diario y manteniendo limpios sus hogares.



...o que al lavado de los platos se interrumpa por falta del precioso líquido!

(FOTOS VALES)

La Visita de Portes Gil

El ex-Presidente de México, Ldo. Emilio PORTES GIL, en el té que dió el sábado el "Yacht Club". En la mesa figuran, además, los Sres. LLANSO, ASPURU, Presidente del Club, S. E., el Embajador de México, Ldo. CIENFUEGOS CAMUS, y el Sr. John RIVERA



Durante la visita que el Ldo. PORTES GIL hizo al Presidente de la República se tomó esta foto, en la que figuran de izquierda a derecha: el Presidente de la CÁMARA, el Secretario de SANIDAD e interior de Estado, el ex-Presidente de MÉXICO, el General MACHADO y S. E. el Embajador de México, Ldo. CIENFUEGOS CAMUS



Un aspecto del banquete ofrecido por el Secretario de Estado al Ldo. Portes Gil, en el "Yacht Club". De izquierda a derecha: el

Embajador de España, Sr. MENDEZ DE VIGO; la Sra. Regina TRUFFIN de VAZQUEZ BELLO, el Ldo. PORTES GIL, la Sra. Angélica Elvira MACHADO de OBREGON, S. E. el Embajador de México, Ldo. CIENFUEGOS CAMUS, la Sra. de FERNANDEZ QUEVEDO y el Dr. GUAS INCLAN, Presidente de la Cámara

Otro aspecto del banquete oficial. De izquierda a derecha: el General José MARTÍ, la Sra. de SANCHEZ, el Dr. Miguel Ángel CAMPA, Subsecretario de Estado; la Sra. Yda. de TRUFFIN, el Dr. Clemente VAZQUEZ BELLO, Presidente del Senado, la Sra. de PORTES GIL, el General MACHADO, Presidente de la República; la Sra. de MENDEZ DE VIGO y el Dr. Francisco María FERNANDEZ, Secretario de Sanidad e interior de Estado

(FOTOS VALES)



El ex-Presidente PORTES GIL desayunando una hermosa comida en la estación de Martí, el día siguiente de su llegada

Un viaje de 4.000 millas

El coronel MASTURZI, del ejército italiano, que ha recorrido todo el mundo, nos cuenta los sensacionales descubrimientos hechos por él en la cuenca del Amazonas y en los canales magallánicos.



El Cor. MASTURZI, el gran explorador y viajero, en "su" expedición para BOHEMIA (FOTO VALIS)

¡O! H, amigo, tendrá usted que excusar questo mio español tan perro tan abominable!

El que así habla, instalado confortablemente en un rico sillón, es el "colonello" Masturzi, soldado de cuatro guerras, periodista distinguido y viajero "around the world", cosas que, a la verdad, parece imposible que quepan en su baja estatura. Pero en la estatura del "colonello" Masturzi cabe mucho más; cabe la finura exquisita, cabe la amabilidad de su clara e inteligente conversación, cabe una personalidad tan nuestra y tan exquisita en él, por la dulce confusión de las lenguas de Cervantes y del Dante.

Franco como un cubano, atlético como un parisién, dotado de la fogosidad piemontesa, y culto como un alemán,—sin la "K" vanidosa de los amos de la Europa Central—; el coronel Masturzi parece tener un poquito de las virtudes de los hijos de los diversos países que ha visitado.

He aquí lo que nos dice el gran viajero:

—La finalidad de mis viajes, que no obedecen a iniciativa oficial, es conocer bien el mundo y enterarme de cómo evoluciona. Ellos me han permitido escribir dos obras: "El Asia de Ayer" y "El Asia de Hoy".

Acabo de hacer un recorrido de dos años por la América del Sur. Mi viaje de cuatro mil millas, pasando desde el Amazonas hasta el Orinoco, por la vía de sus tributarios, haciendo el trayecto en canoa india y solamente acompañado por ocho indígenas que llevaban mis equipajes y un negro intérprete de la isla Trinidad. El incidente más desagradable lo tuve al atravesar un trozo de aquella exuberante floresta, tropical. Los indios me hacen saber por el intérprete que piensan desistir del viaje por lo difícil de la marcha y lo excesivo de la carga. "¡Terribile situazione, caro amico!" Lejos

del mundo y sólo, frente a nueve hombres rebeldes. Armado de una serenidad que estaba muy lejos de sentir y alternando la amenaza y la oferta, logré convencerlos para que continuaran la marcha. Para que usted se haga cargo de las dificultades del viaje, basta que le diga que cada media hora se hacía necesario un reposo a aquellos manebos fornidos.

—Lo interesante de esta región es las residencias. Aquellos indios habitan en la "maloga". ¿Sabe usted lo que es la "maloga", señor? La "maloga" es una edificación de muchos metros cuadrados, dividida en compartimentos que habitan 20 o 25 familias, levantada sobre un hoyo de iguales dimensiones. Los maderos del piso de la "maloga" tienen una abertura que permite comunicarse con el interior de aquella furnia. Pues bien, cuando mueren los indios, son depositados en troncos de árboles ahuecados por el mismo procedimiento que se utiliza para hacer las cerros. Luego de encerrado allí el cadáver, se le deposita en la furnia, donde, como no está permitido a procedimiento momificado alguna, se descompone inmediatamente. Aquellos indios habitan la "maloga" hasta que el subterráneo se ha llenado de troncos que llevan en su interior el macabro depósito. Entonces se mudan para otra casa nueva.

—¿Qué bellezas naturales le han impresionado más en sus diez años de constante viajar?

—Los canales magallánicos del archipiélago de Reina del Aire son verdaderamente interesantes. Hay allí un número inmenso de islas, tan próximas unas a las

El Cor. MASTURZI atravesando el río Amambá (Brasil), en el viaje de 1000 millas que hizo a caballo, para conocer la tribu de los "teji" en el Paraguay. (FOTO CHILOSA)

El número inmenso de islas, tan próximas unas a las



El Cor. MASTURZI entre los indios "teji". Los tres polos que se ven clavados en el suelo, al centro de la foto, son el ídolo que adoran los "teji", realizando extraños bailes rituales en torno a ellos. El viajero italiano fue obligado a practicar el ritual. (FOTO CHILOSA)

Por la América desconocida

Por L. González del Campo

Los borrones de la "maloga", donde están juntos los vivos y los muertos, y las costumbres de los momificadores de cabezas, que especulan con sus macabros trofeos de guerra.



"Las Dos Hermanas", en la cataratas del Iguazú (Brasil). (FOTO MASTURZI)



La "Garganta del Diablo" en las cataratas del Iguazú (Brasil), que el Cor. Masturzi estimó superior a las del Niágara. (FOTO MASTURZI)

otras que forman una red laberíntica de hermosos canales realizados por la vegetación austral. Con una temperatura de 25 grados bajo cero se aprecia uno de los más bellos conjuntos, decorado con el colorido del paisaje y las espumas perpétuas de las aguas que se estrellan contra las próximas costas. Estrechos, tortuosos, alargados, elípticos, parabólicos, en espiral, infinitos en variedad y en forma, nunca se cansa el viajero de recorrer la inmensidad de canales ¡Y pensar que esta multitud de islas está a la disposición de unos 300 individuos, que son los indios "alcalufes" que las habitan. Otra cosa impresionante, de terrífica belleza, se encuentra también en América. La catarata del Iguazú es, para mí una maravilla de la naturaleza. De lo más espeso de la selva, de entre la inmensidad de árboles seculares y la maraña tupida de zarzas y arbustos, surge de pronto, inesperado y magnífico, un abundante caudal de agua, integrado por varios brazos que forman otros tantos ríos. ¡Y aquella inmensidad de agua cuya aparición nos sorprende porque parece que estaba asechándonos desde la selva, se desploma a nuestra vista, pesadamente, con inusitado fragor! Los brazos más importan-



Vista general de las cataratas del Iguazú, en el Brasil. Estas cataratas tienen cuatro ramales importantes: "La Garganta del Diablo", "Los Tres Mosqueteros", "Las Dos Hermanas" y "General San Martín". (FOTO MASTURZI)

tes de este caudal, tienen nombres debidos a la tradición o al capricho de los nativos. Garganta del Diablo, Los Tres Mosqueteros, Las dos Hermanas y Gral. San Martín, son los principales. Estas cataratas, superan, para mí, en belleza y manifestación de vigor, a las famosas del Niágara.

—Necesitaría varios volúmenes para relatarle detalles interesantes de los pobladores de las distintas regiones que he visitado. Voy a señalarle unos pocos que servirán de punto de apoyo a una

tesis que sostengo, frente a muchos arqueólogos, historiadores y geógrafos modernos. La "maloga" que detalladamente, le he explicado y que existe entre los indios del Amazonas, es la habitación, en idénticas condiciones, de los antepasados, los indios "potak" del interior de Sumatra. En el interior de las selvas, en algunos lugares, existe la pequeña isla de Hokkaido, esta isla es habitada por hombres de la raza "ayno". Los "ayno", primeros pobladores del Japón, son iguales a los europeos en sus caracteres físicos y a extremo tal, que para usted conocer un "ayno" basta con que vea un "muyik" ruso. Estos hombres han conservado inalterables sus costumbres. Han preferido morir a perderlas. Así se explica que hayan ido disminuyendo y aislándose en la pequeña Hokkaido. Entre sus ideas existe la de que es la madre quien da el cuerpo del hijo mientras el padre le provee de alma. La mujer da a luz, interrumpiendo un rato sus labores habituales, que son la tala de bosques, los cultivos, etc. Cuando vuelve al hogar trae al hijo envuelto en hojas de plantas. Entonces empieza la labor atribuida al padre. Para dar el alma al hijo, el hombre se encierra en una habitación durante ocho días, completamente aislado, sin cruzar palabra con nadie y sin más alimentación que algunos líquidos. Esta misma costumbre existe entre los indios del Amazonas con la ligera diferencia de que la madre americana envuelve al hijo en hojas de plátanos. En el Ecuador, usted debe de saberlo, existe entre los indios el hábito macabro de decapitar a sus enemigos muertos.

(Pasa a la Pág. 64)

De la Hora



EL ANIVERSARIO DEL URUGUAY.—Miembros del cuerpo diplomático y autoridades que asistieron al banquete ofrecido en el V. T. C. por el Sr. Ministro del URUGUAY para conmemorar el aniversario de la independencia de su patria.



TRANSITAR, MANEJAR.—He aquí al Prof. PUJOL con nuestra compañera la dulce novelista Ofelia RODRIGUEZ ACOSTA y un pequeño sobrinito de esta. El Prof. Pujol afirma que todo accidente tiene su origen en la inesperienza del "driver". Y para salvaguardar nuestros vidas está enseñando a 200 personas, en combinación con J. Ulloa y Cía. y el teatro "Compoumor", la diferencia que existe entre "transitar" y "manejar". La Seta, Rodríguez Acosta es una de esas 200 personas. (FOTO VALES)



BLANCA ERBEJA. notable dante joven que ha ingresado en la compañía de la "Comedia" con Rosa Blanch y Rafael López Somoto (FOTO BUENDÍAS)



LA COLONIA INFANTIL DE TRISCORNIA.—El Secretario de Sanidad, Dr. FERNANDEZ, el Dr. Angel Arturo ABALLI, el Cor. FERNANDEZ QUEVEDO, el Dr. FERNANDO J. del PINO, director de Sanidad, y otras distinguidas personalidades, que asistieron a la inauguración de la Colonia Infantil.

(FOTO VALES)



DE SANTIAGO.—El niño Roberto LAMARQUE y FERNANDEZ, muerto por un camión cuando se encontraba en la puerta de su casa, Reloj bajo No. 98, Santiago de Cuba, en compañía de tres hermanitos suyos que escaparon, milagrosamente. (FOTO MOISES)

IDDY LOPEZ, notable actor criollo, continuador del género de Pons, que ha formado compañía para realizar una tournée por la República (FOTO MERAYO)

De la República



MATANZAS.—La nueva junta de gobierno del Colegio de Abogados de la Provincia de Matanzas, que tuvo posesión el día 16 del actual.

(FOTO ENRIQUEZ)



SANTIAGO DE CUBA.—Distinguidas personalidades que asistieron al acto de la inauguración de la Cruz Civil de Beneficencia a Sor Ana BATISTA, hermana de la Caridad, natural de Cienfuegos, que ha prestado servicios relevantes durante veinte años en el Sanatorio de la Colonia Española.

(FOTO GALLARDO)

SANTIAGO DE CUBA.—"Ciudadan", el nuevo balneario de Santiago, que es un modelo de confort y de seguridad.

(FOTO CHILOSA)



ZULUETA.—El "team" del "Zulueta de Fútbol Club", que derrotó el domingo pasado a una selección de As. (FOTO ANDUJAR)

(FOTO ANDUJAR)



SANTIAGO DE LAS VEGAS.—El señor Francisco SISON V., director de "La Opinión", que ha sido elige presidente de la "Asociación de la Prensa" de dicha localidad.

(FOTO ANDUJAR)

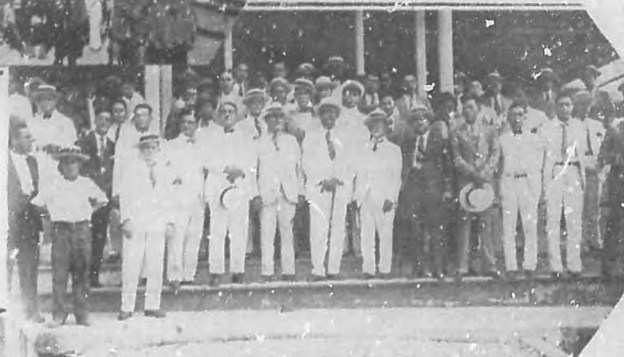
De Caibarién



EL FERROCARRIL DE CAIBARIEN.—El Secretario de Comunicaciones, Ing. SANCHEZ ABALLI, portando las banderas de Cuba y de Inglaterra durante el acto inaugural de la estación del Ferrocarril de Caibarién.



EL FERROCARRIL DE CAIBARIEN.—El Secretario público agradando en la estación al Secretario de Comunicaciones y demás miembros de la comisión que fué a inaugurar el nuevo edificio ferroviario y la estación radiotelegráfica.



UN ALMUERZO EN CAYO CONUO.—El Secretario de Comunicaciones, Ing. SANCHEZ ABALLI, rodeado por los asistentes al almuerzo que se le ofreció en Cayo Conuco después de la inauguración de las estaciones ferroviaria y radiotelegráfica, y del desmorimiento de la tarja que da su nombre a uno de las calles principales de Caibarién.



EN EL COLEGIO "CHAMPAGNAT"—Grupo lírico, integrado por alumnos del colegio "Champagnat", que tomó parte en las fiestas celebradas y dicha institución con motivo del reparto de los premios otorgados durante el curso.

(FOTOS MARTINEZ ILLA)

BARBA JACOB EN CAYO CONUO.—El poeta Porfirio BARBA JACOB fotografiado en Cayo Conuco después de la conferencia que ofreció ante los miembros de la Hispano-Cubana Acompañan al poeta el Dr. Antonio ROMAS ORIA, el admirable compositor Alejandro GARCIA CATURBA y otras de las más importantes personalidades.

Ramón NOVARRO, el popular actor cinematográfico, en una "pose" especial para nuestros lectores. Esta es la última foto del célebre artista mexicano.

(Foto Ayuda)

Cautivos de

por Jean

Algunos de los castigos a que eran sometidos los esclavos cristianos en el reino de Argel.



los naufragios y el encuentro con los corsarios.

Los corsarios pululaban entonces. Desde que una nación se estimaba en guerra con otra emprendía la persecución de sus barcos mercantes. Y, como los países musulmanes estaban en guerra permanente con los países cristianos, los corsarios más temibles, a pesar de los frágiles y temporales tratados, eran los corsarios salentinos, turcos o

"Rescate de los cautivos". La orden "Hermanos de la Merced" rescatando algunos esclavos cristianos.

"Un bazar de esclavos en Argel". Puede haber algo más ofensivo, para un ojo cristiano, que ver a su joven y querida esposa entrar en un harén?



Los viajeros que se instalaban en los confortables barcos modernos, ¿piensan en las rudimentarias embarcaciones de los siglos pasados, que se aventuraban en el inmenso desierto marino desafiando los peligros del naufragio y los azares de la desorientación?

No había entonces camarotes de lujo con cuartos de baño, o mejor dicho, no había camarotes. Cuando necesidades imperiosas obligaban al hombre a abandonar familia y casa, y podía, después de muchas dificultades, ocupar puesto en cualquier velero aparejado hacia los Estados del Gran Señor, iba con el corazón sangrando de angustia.

Esa angustia no tenía por causas únicas los movimientos desordenados de un esquife ligero que un fuerte soplo de viento podía destruir, ni la dificultad de encontrar un abrigo entre las mercancías y los animales, ni la preocupación de evitar groseros tratamientos de los marineros o, a veces, de los cómitres ni la repugnancia de una comida inmunda, ni el temor a carecer de agua dulce; el miedo principal era la posibilidad de



Los toure, que tienen fama de ser muy gente, sin embargo, han dado

Los Moros

Gallotti



oso. Al desembarcar, los prisioneros eran conducidos a casa del Pachá quien, teniendo derecho a la octava parte del botín, los escogía. El honor de ser escogido por este poderoso señor no estaba reservado a las muchachas bonitas y los jóvenes apuestos; recaía también sobre las personas de rango que, por sus buenas maneras o su traje elegante, dejaran a guisa de que una rica familia podría rescatarlas a precio de oro.

En cuanto a las demás personas, empezaban su carrera de nuevos africanos en el mercado de esclavos que se nombraba el "Badistán". La venta era hecha a pública subasta. El "dellal" o pregonero cogía amablemente por un brazo al marinero, mercader o muchacha y, atravesando la multitud, gritaba el último precio que ofrecían. Los compradores, objeto en mano, lo examinaban con detenimiento,

le miraban los dientes, calculaban su edad, su fuerza y sobre todo su condición. En sabían obtener un buen rescate, más bien que guardar para su uso personal al esclavo o esclava que compraban.

Esto era tan conocido de los prisioneros, que apenas hay relato de cautividad entre los moros, donde el autor no cuente sus estratagemas para ocultar su origen y parecer un pobre diablo. Preferían los sufrimientos de la esclavitud y del destierro, antes que poner a sus familiares en la necesidad de verter grandes cantidades de dinero para libertarlos. Pero los moros se dejaban engañar fácilmente. Y era muy raro que un gentil-hom-

En los siglos pasados, los mares eran surcados en todas direcciones, por los barcos de los corsarios y los piratas. En este artículo, es notable escritor nos cuenta la desastrosa suerte de los cristianos que caían en poder de los corsarios musulmanes. Convertidos, más que en esclavos en animales, eran vendidos en las plazas públicas y sometidos a los trabajos y a los tratamientos más duros. Es de gran interés la lectura de todos los hechos relatados en estas páginas.

bre, impulsado por una humildad repentina a querer pasar por un pobre, escapara sin una tunda de palos tan nutrida como las que él mandaba que les aplicaran a sus súbditos. De todas maneras, aunque las negociaciones del rescate se establecieran, la liberación tardaba generalmente varios años en llegar.

En cuanto a los pobres diablos, por los cuales, en verdad, nadie se preocupaba, no tenían esperanzas de volver a ver su patria. Y la mayor parte de los renegados se contaban entre ellos.

Sin embargo, los cautivos tenían un medio muy fácil de recobrar la libertad, y era abrazar el Islamismo. Muchos no vacilaban en hacerlo. Entonces, se les brindaba un bello porvenir. Por poco rapaces que fueran, les abrían todas las puertas—con excepción de las puertas de los harenes. Esta restricción, cuyo rigor era compartido por los otros musulmanes, era la única que no tenían que sufrir los cautivos que permanecían fieles a su religión. En efecto, un esclavo cristiano significaba tan poco para los partidarios del Profeta, que tenía libre acceso a la intimidad de las familias.

Algunos sabían aprovechar eso, y conocemos divertidas historias donde figuran damas musulmanas que, a pesar de considerar a sus esclavos como seres inferiores, le conceden sus favores, sin atribuirles gran importancia después de la concesión.

¿Es preciso decir que a despecho de estas ventajas, la situación de los cautivos era casi siempre lamentable? Si la vida era soportable para los que pertenecían a buenos amos, en cambio era durísima para los otros. Los más desgraciados eran seguramente los prisioneros del Pachá o del Dey, los cuales eran utilizados en los trabajos públicos.

Obligados a marchar durante el día, sin tener en cuenta ni la fiebre ni la fatiga, con el látigo a cada momento cayendo sobre sus costillas, no les daban alimentos y no tenían otro recurso para vivir que el robo. Los soltaban en Argel desde que anochecía, y tenían que bus-



Gentil-hombre francés, esclavo en Argel en el siglo XVIII.



prueba de una gran ingenuidad y no evitar los suplicios.

Desde París

Correspondencia de la Moda

por Madame Andréé Bizet

(Especialmente para BOHEMIA)



Fig. núm. 1.—Traje de crêpe georgette, bordado de perlas irizadas, de Dupouy-Magnin. (Foto. G. L. Manuel Frères, París.)



Fig. Núm. 3.—Traje "Ifigenia" en tulle blanco, creación de Dupouy-Magnin. (Foto. G. L. Manuel Frères, París.)

luego" a la ciudad en fiesta y a la sucesión interminable de reuniones mundanas.

Las cenas de gala en el Bosque, que reúnen la élite de la sociedad parisiense y cosmopolita, son siempre el pretexto de una apoteosis de la elegancia. Antes de abandonar París, las mujeres sufren una especie de último asalto de la coquetería, gastan más chic, más distinción, más gracia que nunca.

El traje de muselina de seda ligera y agradable a fevar, está en gran boga. Durante el día es impresa, por la noche no. En cuanto a los colores, casi todos están a la moda: cada una lleva los que le sientan mejor. Para las rubias, por ejemplo, los más recomendables son los colores suaves y pastelizados. Para las ardientes morenas los colores vivos, cálidos y a veces provocativos.

También el tul es muy favorecido por la preferencia de las elegantes y hasta vemos en los bulevares tul impreso—último grito de la moda!—lo que agrega un cachet especial a su habitual transparencia.

Y muy del favor de las elegantes también, el encaje, puesto de manifiesto gracias al retorno de las tendencias generales de la feminidad en estos días de 1930. No solamente se le está empleando en el negro y el blanco, sino también en varias tonalidades, particularmente en el rosa y en el rubio. Su transparencia de resultados deliciosos sobre los hombros cuando la capa, o el simple traje, que reemplazan el *echarpé* fuera de moda, están hechos de encajes ligeros. Es incomparable cuando se trata de dar el sentimiento de la rigidez a los trajes largos confeccionados con *pan-neaux* y con volantes superpuestos.

La *crêpe georgette* está así mismo muy en boga. Jean Patou, Lucien Lelong y otros maestros del vestir la prefieren a otras telas y las emplean casi siempre sin el menor adorno, contentándose con cubrirla con arte, con belleza de líneas solamente, a tal punto que sus creaciones nos traen a la memoria los más lindos marcos griegos. Dupouy Magnin, por el contrario está empeñado en realizar la simplicidad de la *crêpe Georgette* mediante los bordados, lo que no está tampoco mal.

En la figura número 1, en la que puede verse un encantador traje de este costurero, en *crêpe georgette* blanco—el delantero está bordado de perlas irizadas hasta el volante—casi es una predicción del renacimiento de la moda, un poco olvidada ya. Este traje es el mejor ejemplo y al mismo tiempo ofrece un aspecto de contemporaneidad bastante bien apreciada, en la última Noche de París, gran noche de gala que este año ha reemplazado el Baile de al Opera tradicional y que fue dada bajo los decorados extraordinarios y féericos del teatro Pigalle, de la familia *Stschild*. Allí se encontraba lo que genericamente se designa con el nombre de "el todo-París elegante!"



Fig. núm. 4.—Traje d'après-midi en crêpe marocain verde jade, creación de Germaine Lecomte. (Foto World.—París.)

También se admiró mucho en la noche el traje que presenta la figura número 2, así mismo de Dupouy Magnin, llevado por mademoiselle Kahna Tabé, deliciosa artista antillana. Es un traje cuya belleza reside casi exclusivamente en la regularidad y originalidad de la línea, que pone en relieve, al mismo tiempo, un magnífico *tailleté* blanco.

La figura número 3 representa también un traje en *tailleté* de Dupouy Magnin, que lleva por nombre, "Ifigenia", tan juvenil como bello.

Y la figura número 4 os muestra un traje *d'après-midi*, creación de un gran talento parisiense en cuestiones de la moda: Germaine Lecomte, hecho en *crêpe marocain* de color verde jade. Fijados bien en los pliegues horizontales hechos en el tulle, en una forma que da la impresión de una serie de volantes. Es todo el encanto de este traje.

Auteuil, el último domingo, ante una asistencia incalculable se produjo el estallar las tribunas, cuando se disputaba el *Grand Steeple-Chase*—el vencedor fué nada menos que el hijo de la Luna!—



Fig. Núm. 1. — La artista Mlle. Rabna Tabé llevando un traje de noche, creación de Dupouy-Magnin. (Foto. G. L. Manuel Frères, París.)

chismos modelos pasearon entre la multitud su gracia y su garbo. La concurrencia entera, y especialmente la concurrencia femenina, se distrajo bastante de las camaras propiamente dichas; y es que pasaban en esos momentos, frente a las tribunas atiborradas de público, muchos trajes "MIMI FINSON".

Reminiscencias románticas, traje delicioso al cual la bella Mlle. de Musset ha dado su nombre! La gran capeline que hace tan buen contraste con el traje largo ha sido definitivamente adoptada por las que quieren a todo precio. (Pasa a la Pág. 63)

En los días de Saint-Va- rille, una hormiguita humana alzaba la cabeza hacia las regiones del misterio: de ahí salieron los dramas de la hormiguita Maeterlinck. Actualmente, un gigante se inclina hacia un hormiguero, escruta sus misterios, y de ahí este asombroso libro que se llama "La Vida de las Hormigas", uno de los volúmenes que más han conmovido a la crítica en estos días.

Veis el gigante inclinado sobre el hormiguero? Es toda una estampa. El héroe de Swift en la tierra de Lilliput es menos interesante: para subir a sus barbas, el pueblo que le rodea no tiene necesidad de apoyar en ellas sendas escaleras, pues es un pueblo deportivo en extremo y hace el viaje del gigante comenzando por la suela del zapato, exactamente como nosotros hacemos el viaje de la Torre Eiffel, subiendo por una de sus patas.

El libro de Maeterlinck, os decía, es asombroso. El maestro ya no mira hacia el misterio de arriba, sino hacia el misterio de abajo. Todo un profundo sistema de filosofía se concreta a cada página que se va tornando. Las hormigas son como los hombres, exactamente. Maeterlinck ha observado, mejor que lo han hecho todos los sabios, la existencia pormenorizada de los hormigueros. Y mejor que todos los sabios, nos la ha descrito en páginas adorables, fantásticas y humanísimas al mismo tiempo, páginas que bien valen poética y filosóficamente todos sus dramas juntos, toda su obra primitiva, desde "La Intrusa" hasta "Monna Vana", desde "El Pájaro Azul" hasta "Peleas y Melisanda".

Las leyes imprescindibles que rigen la existencia de la hormiga, son, si se las observa bien, bastante inquietantes para el hombre. Nosotros, lo único que hemos hecho es imitar a las hormigas! Además, la historia de la humanidad hormiguística no es otra que la historia de la humanidad propiamente dicha, que la historia del hombre. Tribus guerreras, prrenemente agitadoras de sus antenas sensi- vas e hirientes. Tribus apacibles, soñadoras, trabajadoras, apartadas de los caminos. Tribus banales, tribus románticas, tribus ardientes, tribus comerciales, tribus conquistadoras, tribus burguesas, tribus artistas...

Como en las abejas, divinamente observadas, también

Maeterlinck, en las hormigas el sistema de vida obedece a leyes inquebrantables. El buen gigante, inclinada la cabeza blanca sobre la tierra, atento el oído enorme y penetrador, nos refiere la organización— a veces más perfecta que la del hombre! — a que está sometida la hormiga.

Las razas — Amazonas, San guí neas, Glebarias, Californianas, etc. — viven en reinos apartes, a veces en paz, a veces en guerra. Unas construyen ciudades sólo en los árboles, en las ramas poderosas, gondoladas siempre por el viento. Jamás éstas se atreverán a formar sus nidos en el subsuelo, como las otras o en el interior de los hongos myrmeceanos, como las Glebarias.

Sensaciones
Parisienses

Las Hormigas de Maeterlinck

por
Eduardo Avilés
Ramírez

Las hay ricas, muy ricas, hechas de miel, de oro, que viven en rascacielos ordenados construídos en la Isla Larga de una raíz. Las hay aspavientistas, camorristas y paabreras, siempre agitando sus armas y sus voces como si estuvieran atacadas de mussolinismo crónico. Las hay trabajadoras, ordenadas, burguesas e incoloras en su vida cotidiana, en la que no pasa nada de extra ordinario jamás, como si hubiesen tenido por ejemplo la vida de los suizos. Las hay aún inútiles y soñadoras, como pueblo de poetas. Las hay eminentemente viajeras, exploradoras, que se aventuran por comarcas inverosímiles y que regresan hechas de sabiduría simbádica, ebrias de mar y de camino, de precipicio imprevisto y de recodo soñador. Las hay...

He aquí un párrafo de este libro, cuando Maeterlinck observa cuidadosamente y amorosamente una batalla organizada con tanta prevision como si se tratara de hombres. Hablando de una raza fuerte, guerrera, rica, desprovista de escrúpulos para ocupar tierras

y bienes ajenos, "desgraciadamente las más civilizadas e inteligentes", escribe: "Una mañana, en pequeñas tropas, después de haber enviado espías a la ciudad pacífica y trabajadora, las hormigas belicosas rodean la ciudad. Alertadas por sus centinelas, las Glebarias se preparan a la lucha rápidamente, cierran sus puertas con murallas de terrones, obstruyen los sitios de acceso, etc."

Entonces, obedeciendo a una señal convenida, los asaltantes se precipitan en masa. Los defensores tienen el principio de resistir, pero bien pronto se entregan al desorden, al miedo, invadidas y precipitadas. Desesperadas y alocadas. Entran al nido para salir pero después cargando sus ninfas, que quieren salvar a todo precio y que son tantas, que por un momento cambia el color de la revuelta: de blanca que era, abanconada de porvenir, deviene blanca. Pero los agresores les arrancan el tesoro, lo apartan provisionalmente cerca de la salida, dejando sólo pasar las madres en cinta y las obreras sin bagaje y, como aduaneros inflexibles, iterzan a todas las que llevan larvas o ninfas a depositarlas, no haciendo ningún mal a las que no se resisten."

"Habiendo atrapado algunas Glebarias que habían logrado escaparse o disimilarse en la hierba con algún número de crios, los guerreros se adueñan de éstos y pronto se establece, entre la ciudad pillada y la ciudad victoriosa, un ajetreo inusitado que a veces dura hasta tres días, hasta el aniquilamiento total del enemigo. En su nueva patria, las ninfas Glebarias son acogidas por eslavas de su propia raza que las cuidan,

las alimentan, las educan hasta el día en que estén en edad de servir a sus conquistadores. Y es así como se realiza el reclutamiento de la domesticidad en el mundo de las hormigas esclavistas."

Hasta allí Maeterlinck. Y todo el libro es así.

BEBE Daniels, es siempre una promesa de grandes novedades. Por lo pronto, esta película "Amor Tirano", que se estrena en "Fausto" los días 4, 5 y 6 de agosto, es una formidable realidad, de dramatismo intenso, de belleza emotiva y de movilidad escénica. Con Bebe Daniels triunfa en la protagonización



Amor Tirano

de "Amor Tirano", el joven y valioso actor Lloyd Hughes.

CONTESTACIONES:

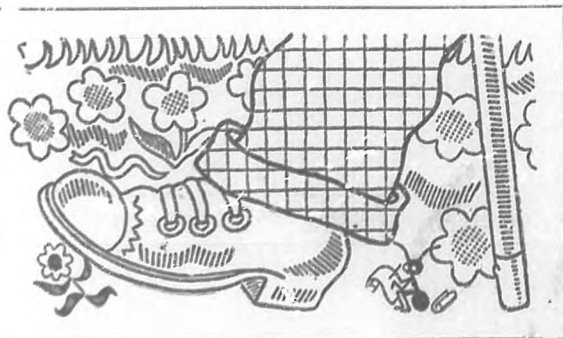
Roberto Fugazot, Agustín Iruata y Lucio Dewsee, me envían un a. ctuoso saludo desde Paris.

(Nunc: es tarde!...)

Las cosas que me escriben:

AL SURGER
UNA
ILLUSION
(Para Barral)

Como la hormiga de un hormiguero día de marzo, como el sol que perfuma que cubren las neblinas, así, como si un día (A la pág. 34.)



Caricatura de Maeterlinck, por Carlo Rin, o "La Vida del Hombre" escrita por M. Hormiga.

Un Balcón Sobre el Mundo



LA CURA DEL CÁNCER.—El Prof. Charles GESCHICKTER, de los laboratorios Gerson, de Baltimore U.E. O.H. que dice haber descubierto un colorante para diferenciar las células cancerosas en las preparaciones microscópicas. Este descubrimiento ha de ser muy útil en la formidable lucha que la ciencia está librando al terrible mal.

LA LUCHA EN LA INDIA.—Sr. Prabhakar PATTANI, miembro del Consejo de la India y alto poeta, que ha sido nominado por el gobierno británico para entretenerse con Gandhi y proponer un arreglo anglo-indio.



EL AVION DE LOS RECORDS.—He aquí el famoso "Saboya-Marchetti", utilizado por Maddalena para batir sus records. Este aparato de ala espada, con los motores suspendidos sobre el fuselaje, es igual al usado por Ferrarin y Del Prete en su vuelo de Italia a América.



LA LUCHA EN LA INDIA.—S. E. Ras BAHADUR, el único miembro del Parlamento indio que pertenece a la casta de los parias o "intocables".

LOS ASES DE ITALIA.—El mayor Humberto MADDALENA hizo con el avión ruso Chukóvsky, el récord mundial de velocidad, y el Tte. Fausto GECCONI, poseedor de los records mundiales de permanencia en vuelo y de distancia en circuito cerrado.



EL PADRE DE LA RELATIVIDAD.—El Prof. Alberto EINSTEIN, famoso creador de las teorías de relatividad, conversando en su casa, de Princeton, con el doctor Pablo SCHWARZ, cónsul de Alemania en New York.



RUSA FEMINISTA.—La conuata KALYADINA, de veinte años, que ha sido electa presidente de la Comisión Central Constituyente de Moscú. Kalyadina es hija de un obrero ferroviario y comenzó a actuar desde muy joven en las ligas comunistas femeninas y más tarde en el partido.



UNA MUJER, CONSUL.—La Sra. Berta de SELVA, primera mujer que ha ocupado el cargo de cónsul en el mundo. La Sra. de SELVA es vic-rugiente y representa a su país en Los Angeles (California).



EL CANDIDATO DE CUBA.—El Dr. James BROWN SCOTT, conocido internacionalista yankee, propuesto por Cuba para ocupar el puesto de Jefe en la Suprema Corte de Justicia Internacional de La Haya.



EL SOVIET SE MILITARIZA.—El general UNSH LIGHT, recientemente ascendido para presidir el Supremo Consejo Económico de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Choice 28 años

Que

UN fotógrafo de la "Underwood & Underwood, hizo po-

posar ante su lente a los dos príncipes de la casa reinante en Portugal,—los famosos Braganzas,—en unión de su tutor, el Mayor Mouzinho d'Albuquerque. La escena tiene lugar en el palacio de Cintra, cerca de Lisboa, el famoso Palacio, cuya belleza no escapó a los ojos ni a la inspiración de Byron, el apasionado poeta inglés de principios del siglo pasado. En una galería clara, ligeramente soleada. Los dos príncipes—en primer término el heredero Felipe, y más allá, vestido de marinerío Manuel, que es ahora el pretendiente al Trono—se han vestido para posar ante la lente del fotógrafo.

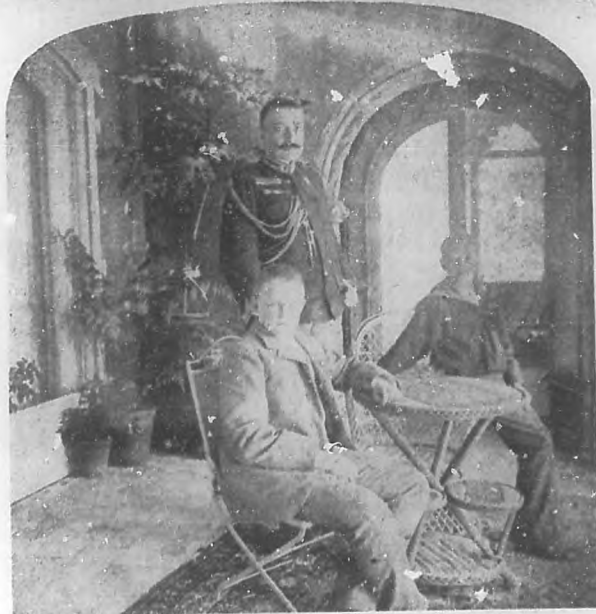
Evidentemente están aperados por salir del paso. En cuanto acabe el fotógrafo, ambos hermanos saldrán de paseo. Montarán apuestos caballos. Quizás el mayorcito, pasee ya cerca de alguna damisela. Los dos tienen las caras satisfechas.

El mayor d'Albuquerque—tieso como buen militar—seguramente estuvo en alguna campaña contra los nativos de las posesiones portuguesas en el Africa. Mira también al fotógrafo con ojos de asombro. ¿Qué va a hacer allí ese hombre latoso, con un aparato de forma tan rara? Evidentemente está pensando—el buen mayor—que no hay precedente alguno de aquel acto. ¡Si fuera un pintor de caballete, pase! Pero un fotógrafo. . .

Hacia el fondo de la fotografía se perciben unas plantas de salón. Tienen el mismo aire debilucho que los pequeños príncipes de la casa de Braganza, a pesar de sus rostros rozagantes. Tienen las plantas del fondo un cierto aire tímido como los propios príncipes.

La fotografía misma espere melancolía. Parece un cuento portugués de Camilo Bracco. El único que parece personaje de Eca de Queiros, es el apuesto mayor d'Albuquerque "juramente su casa data como la Ilustre de los Ramires del Siglo XIII. ¡Tan viejos como los Braganzas!

Los dos príncipes—Felipe y Manuel—últimos retoños de esa



El príncipe FELIPE, heredero entonces de la corona portuguesa y el príncipe MANUEL, más tarde Rey de Portugal, con su tutor, Cnte. MOUZINHO D'ALBUQUEQUE.
(Foto Underwood & Underwood.)

antiquísima casa reinante en Portugal,— rival en los siglos XV y XVI de los monarcas de Castilla y Aragón y de sus descendientes los Hapsburgos de España—tienen en el rostro, sobre todo, el primero, las señales características de los preferidos de los dioses. Si se examina cuidadosamente la faz de Felipe de Braganza, se le notan enseguida los ojos tristes, la boca vacilante, el conjunto facial de un hombre melancólico.

La fotografía que inspira estas líneas fué tomada un claro día del año de 1902, en el palacio famoso de Cintra. Seis años después—para ser exactos, el 2 de febrero de 1908—una tarde de invierno, los dos príncipes que pasaban revista en unión de sus padres—Don Carlos y su esposa—a unas tropas en Lisboa, fueron objeto de un atentado por parte de aquellas, que produjo la instantánea muerte del Rey, del príncipe Felipe y la elevación inmediata del príncipe Manuel, al trono aun caliente de su propio padre asesinado. Manuel resultó herido gravemente en esa ocasión.

Tres años más duró el efímero reinado de ese niño que aparece en el grabado en un segundo término muy discreto. Los revolucionarios de su país—que fundaron desde entonces la República de Portugal—fueron con él, un poco más benévolo.—Lo dejaron escapar, sano y salvo, para que años después escandalizase (¡Oh! el escándalo de la opinión pública) al mundo, por sus amores con la célebre bailarina Gaby Deslis.

Hoy, a los 28 años de haberse tomado esa fotografía en el palacio de Cintra, el único superviviente de ella, el entonces príncipe Manuel, luego rey y ahora ex-rey de Portugal, distrae sus ocios en Inglaterra, según hemos leído en una revista reciente, componiendo la *Historia del Arte de Imprimir en Portugal*. ¡Lástima que no tenga un buen mayor d'Albuquerque para que lo aconseje. . .! Por lo menos podría contarle, como los pobres nativos del Africa Portuguesa, en una de sus periódicas protestas a la explotación que sufren—quemaban libros y papeles en una pobre plaza de una ciudad colonial,—por el único motivo que "esos bichos" los trajeron los blancos., y por ello han de ser malos. . .

José A. Fernández de Castro

Créalo o no lo Crea



Este niño de ocho semanas, hijo de los señores Stenland, de Chicago, vive perfectamente con una bala en el cerebro.

(FOTOS
INTERNATIONAL
NEWS)

He aquí la radiografía que muestra la sombra de la bala alojada en el cerebro del niño Stenland. El niño recibió la bala cuando se hallaba en brazos de su madre en el portal de la casa y basta ahora no se ha averiguado quién hizo el disparo.



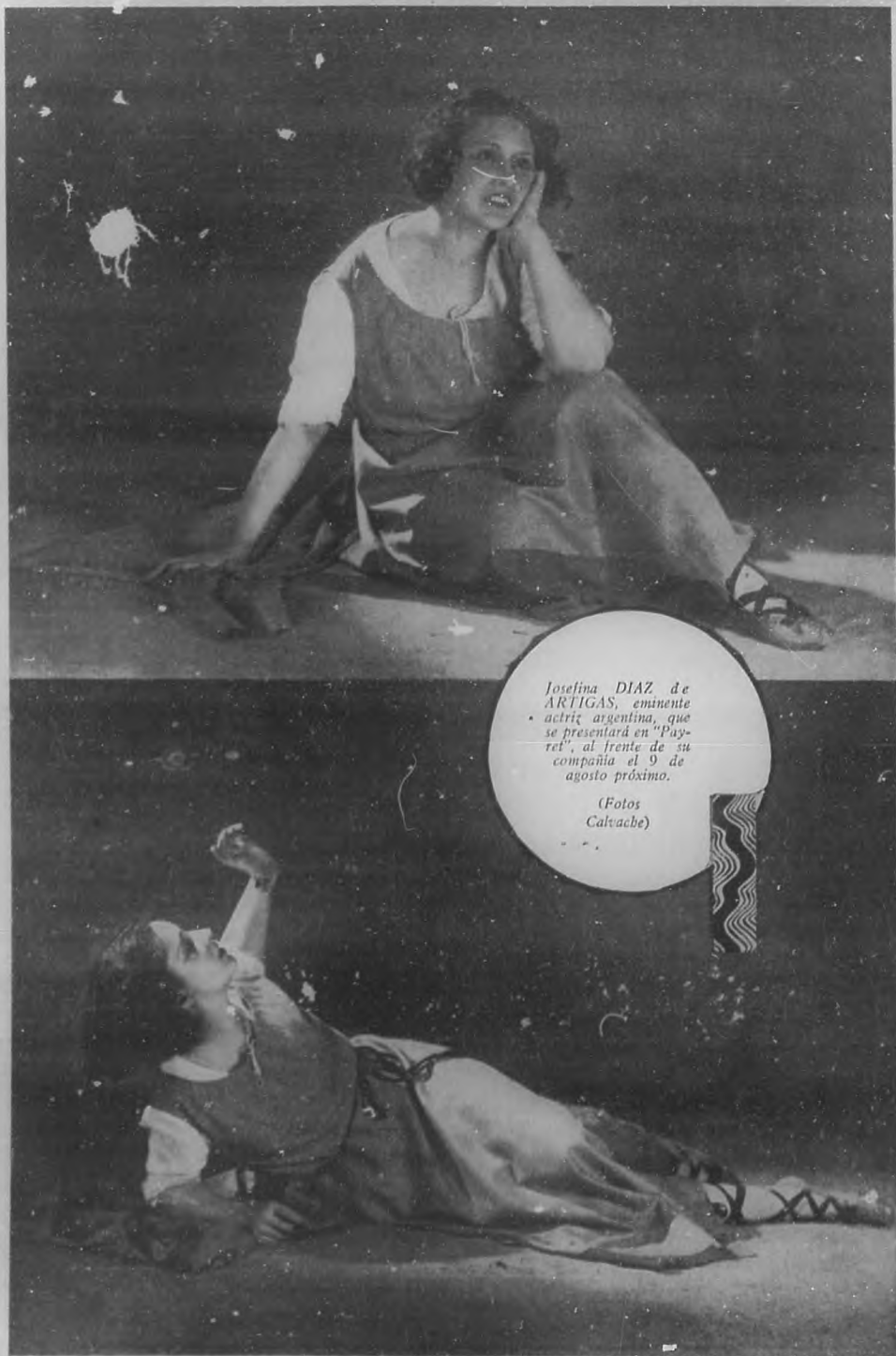
Este aeroplano sin cola, que parece condenado a caer tan pronto como remonte el vuelo, es—en opinión de algunos expertos—el avión del futuro. Se basa en el mismo principio que el "autogiro" de La Cueva.



El profesor OBERTH, famoso inventor alemán, y el profesor LOU OCENASEN, de Praga, (Checoslovaquia), que aspiran haber inventado un curioso aparato de alcanzar la superficie de la luna. Ambos profesores se muestran cuidadosamente el futuro destino del invento.



El profesor Frederick BEDELL, catedrático de física de la Universidad de Cornell, asegura que los sordos pueden oír con los dientes! Para lograrlo ha construido un aparato que está dando resultados sorprendentes.



Josefina DIAZ de ARTIGAS, eminente actriz argentina, que se presentará en "Payret", al frente de su compañía el 9 de agosto próximo.

(Fotos Calvache)

Carta de Amor de Miss Cuba a Nils Asther

Mercedes Loynaz y Perdomo, nuestra maravillosa Miss Cuba, que irá pronto al Brasil a representar la incomparable belleza de la mujer cubana, tiene hoy a enriquecer y a prestigiar esta serie de cartas de amor, con una muy suya a Nils Asther, el astro sueco, que se ha colocado en la cúspide de la popularidad cinematográfica gracias a su belleza varonil y a su excelente condición histriónica.

Miss Cuba, anhela ser también, actriz del celuloide. Y sueña con ser la compañera de Nils, en uno de esos idilios de la sábana de plata. Léa su carta de amor, al paso que Greta Garbo se muestra en ella, tal cual es discreta, deliciosamente apasionada, dulce y raborosa como una colegiala: Léa!

ESCUCHAME Nils: Hace mucho tiempo que ocupas mis pensamientos y soy muy feliz ahora por haberme presentado el



vehículo que conducirá a tí mis ensueños.

Aunque latina, y trigueña por añadidura, soy muchacha tranquila y contemplativa; quizás por eso los otros galanes de las películas—piratas del amor—tan admirados por las demás mujeres, no me causan impresión. El mismo John Gilbert, a quien adoran mis amigas, y Rodolfo Valentino que las apasionaba cuando ellas y yo teníamos 15 años, me han dejado impávida. En verdad, debo aclararte que yo nunca pude establecer la línea divisoria entre los cuentos de hadas y las películas hasta que te vi. Me

parecía que las figuras animadas no eran seres reales, sino personajes de leyendas que en vez de verse con la imaginación, como cuando uno lee, se ven con los ojos...

Más, el día que por primera vez apareciste en la pantalla, mi corazón palpó con fuerza, y comprendí el hasta entonces inexplicable misterio electrificante del amor. Desde ese momento te busco en los programas, en la sección cinematográfica de diarios y revistas, y en mis horas de estudio, aparece tu rostro de muchacho sano y noble entre las notas del pentágono, y mis dedos no aciertan con las teclas.

Cuando los directores te destinan a papeles secundarios o poco donjuanescos, yo experimento un egoísta placer de sentirte más cerca de mí, más accesible. Por otra parte, yo no anhelo colaborar en esos idilios violentos y apasionados que arrebatan a las multitudes, y que, no obstante estar la sala a oscuras me hacen ruborizar. Porque has de saber, Nils Asther, que yo me ruborizo. Me da un poco de vergüenza confesarlo, pero ya es tarde, y lo saben todos porque Don Galaor tuvo la indiscreción de publicarlo en una *interview* que me hizo. A pesar de ello, si me atrevo a confidenciarme siquiera sea por carta y a la distancia, es porque estoy sola, es noche de verano, hay paz, brisas y estrellas, y los jazmines se entregan en perfume y todo es como una invitación a ser sinceros y a amar... y quiero sepas cómo en realidad soy.

Puesta a sincerarme, te aseguro que he sufrido celos por tí: cuando salió tu retrato con tu novia. Porque los idilios ocasionales que pide el argumento encuentran siempre una excusa de consuelo en mi corazón. No así la pose tranquila y dulce de esa fotografía, que con orgullo de enamorado diste a la publicidad para que sepamos que en vez del auto, del perro, del yate, del chilet... o de cualquier otro elemento de reclamo, has preferido a tu novia.

Dicen que soy muy bonita. Cuando trincó en un concurso de belleza—y van tres—corro al espejo a preguntarme si no es cierto que las otras son más lindas que yo. Y no me envarozco. A la alegría natural y legítima he añadido esta vez la secreta esperanza de acercarme a tí. Si algún día yo realizase el sueño dorado de casi todas las mujeres—impresionar películas—sería el cumplimiento de mi felicidad sentirme entre tus brazos, bajo la luz reverberante, cerca del micrófono alerta, rodeada de las señas de los directores, y olvidándome del apuntador luminoso que dictaría las palabras de amor del libretto, para decirte bien cerca mis propias palabras: las que tú me inspiras...

Mercedes Loynaz

La Consciencia de Sebastiana Pineda

El hombre es un instrumento inconsciente. — Magnetismo animal y fluido espiritual. — Fuerzas astrales. — Vibraciones variables. — Hermoso fenómeno de

supervivencia. — Personalidades ficticias. — Azotes en las pantorrillas y rozamientos de pies. — Ley de causalidad.

(ILUSTRACIONES DE CARLOS)



ARTICULO NOVENO

El cuerpo del hombre no es más que un receptáculo donde se acumula una fuerza inmaterial, inteligente y directiva, de la cual dependen todas las demás fuerzas, llamadas secundarias. La fuerza principal—Dios, Alma o Espíritu—es fuerza que crea las demás y éstas, aunque emanaciones de la primera, son libres y como tales obran por medio del cuerpo del hombre, a quien escogen como instrumento inconsciente.

Entre las fuerzas secundarias, creaciones de la Primera, está un fluido que modificándose hasta el infinito, sirve de agente inmediato, entre el propio ser humano y los fenómenos de la naturaleza. Este fluido es el Magnetismo Animal, aceptado por todos filósofos y sabios, desde los más antiguos tiempos hasta el presente, época en que los estudios se han intensificado y los conocimientos

han venido a ratificarnos la existencia de este fluido, que tan importante ayuda está prestando a los investigadores en esta nueva ciencia, creada al impulso de un reducido número de hombres, pero sabios en sus estudios y experimentos.

Validos del poder de ese fluido y de la sugestión, los sectarios de muchas religiones han verificado y verifican maravillosas curaciones, como las que se realizan en los lugares donde la fe atrae con los llamados milagros, y en los centros donde el pensamiento es la única terapéutica que cura los males humanos; pero no sucede así con el fluido que emana del espíritu desencarnado y cura, como en el caso de Lucy, tratado en mi artículo anterior, en el cual no he podido encontrar la razón de su origen, o para ser más claro, su propia existencia. Ya hemos visto, por el contrario, no sólo la posibilidad sino la realidad con que ha sido aplicado el fluido magnético animal, no solamente en las curaciones inmediatas sino que es bien sabido el efecto anestésico que produce al simple deseo del operador; pero lo que nos interesa averiguar ahora es la posibilidad, si no fuere la realidad, de la fuerza fluidica que curó a Lucy, por medio de la voluntad de la consciencia de Sebastiana Pineda.

No faltará quien suponga que los fenómenos telequínicos demuestran la existencia de un poderoso fluido en los espíritus que los produce; pero a esta suposición me apresuro a responderle que todos los experimentos de tal fenómeno se han verificado por el fluido del médium y no por la voluntad de ningún espíritu: hipótesis dudosa entre los experimentadores.

Sin la cooperación de la médium Stanislaw Tomczyk jamás habría podido Ochorowickz presentar sus famosos fenómenos de la auja y la pelota, y así los demás experimentadores que han contribuido con sus experiencias a ilustrar una buena parte de la historia del espiritismo.

Tal vez convendría suponer que el fluido que emana de los médiums y el que sale de los desencarnados es el mismo efluvi magnético animal que produce el hombre; pero para ello tendríamos que aceptar la teoría que se funda en el concepto de Jagrat de que los planos Físico y Astral están combinados y en este caso habría que suponer a la inversa la idea de que la materia puede adquirir el estado etéreo. Si estas hipótesis pudieran convertirse en verdades no habría ya más que aceptar la teoría de las vibraciones intermedias y el problema quedaría casi resuelto, pero como no está probado, ni siquiera hipotéticamente, la posibilidad de hacer que la materia se convierta en etéreo antes de la desencarnación, hemos de conformarnos con la esperanza de que pronto surjan nuevas hipótesis de los estudios actuales.

Según una antigua teoría teosófica, la materia puede fácilmente pasar del estado sólido al etéreo, por acción vibratoria y rápida que separe a las moléculas de los átomos constitutivos, y así, después del proceso de disintegración, vendría la fuerza astral a mover la materia etrificada y el fenómeno de materialización y desmaterialización, por ejemplo, se realizaría con bastante facilidad.

Desintegración y materialización, he aquí los dos términos a que se reduciría el problema tan discutido de la supervivencia, si fuésemos a aceptar la idea teosófica de las vibraciones variables. La desintegración nos mostraría los fenómenos de orden telequínicos, por el cambio de la materia sólida en fluidica y la materialización vendría a ser el mismo fenómeno a la inversa, es decir, el cambio del fluido en materia sólida; pero como tanto la práctica como algunas teorías han señalado nuevas hipótesis, éstas quedarán como jalones de orientación y las otras servirán de estudio comparativo en la compleja labor de las investigaciones.

Pero como el objeto que me he propuesto en estos escritos es el de comentar los fenómenos que me son transmitidos por la señorita Lucy, suspendo aquí las lucubraciones acerca de los temas que he venido tratando y vuelvo a los hechos que mi corresponsal me relata.

"Aunque el miedo casi nunca se apoderaba de nuestros espíritus, resultó siempre a conjurar las fuertes emociones de la súbita e inesperada impresión del fenómeno producido—escribe Lucy—hubo veces en que fueron éstos tan raros, tan extraños, tan estupefactores, que nos hacían fluctuar entre la serenidad del esfuerzo que hacíamos y la cobardía del instinto que se imponía, con la ridícula debilidad del temor, tal sucedió una noche en que la Iglesia celebraba la festividad del Viernes Santo."

"Esa noche, después de algunas manifestaciones de la muerta, en que demostró que estaba resuelta a permanecer allí hasta la madrugada, mi hermana Irma, de acuerdo con todos sus hijos, decidió trasladar algunas camas a la sala y dormir allí. Entre sus hijos había dos que, no solamente eran incrédulos, sino que al referirse les algo, o al encontrarse ellos con algún fenómeno en los corredores, la noche que regresaban tarde de la calle, se mofaban y

osadía—algo absurdo, en mi concepto—de amenazar al fantasma que le salía al encuentro en el entrepuerto o en el corredor.

"Bien, como decir al principio, mi hermana hizo instalar las camas en la sala y allí se acostaron todos, sin quitarse las ropas, para de esa manera estar más expeditos, en caso de tener que salir de allí repentinamente.

"Ya instalados todos convenientemente Irma apagó las luces, aunque por precaución dejó encendida la de un cuarto contiguo.

"Cerca de las once el silencio fué completo y cada quien se dispuso a dormir; pero sucedió que después de las doce campanadas que dió el reloj del corredor, Félida, quien se sentía algo molesta, se levantó para arreglar mejor su cama, en momentos en que uno de sus hermanos se descalzaba, aprovechando que su mamá estaba levantada y se paseaba por entre todas las camas; pero ocurrió que en el propio momento el hermano de Félida sintió que la señora a quien él creyó ser su mamá, le tocó los pies, precisamente en el instante en que Irma hablaba desde su cama.

"¿Cómo!—exclamó mi sobrino, dirigiéndose a mi hermano.—No eres tú la que acaba de acercarse a todas las camas y me ha tocado los pies a mí?

"No, ¡qué voy a ser yo!... Eso ha sido obra de la mujer!... No necesito decir la alarma que cundió entre todos y el miedo que volvía a ponerlos temblorosos, exceptuando a mi sobrino, el más incrédulo, el que amenazaba a los espectros que venían a molestarlo. Este se indignó y con gesto voluntarioso y despectivo, se puso de pies e increpó a los demás.

"¿Ustedes lo que tienen es mucho miedo, caray! Aquí no hay nada y para probaroselo voy yo sólo al otro cuarto."

"Y ese muchacho valiente y resuelto salió para la habitación contigua, la que había deñado alumbrada mi hermana; pero apenas llegado a ella regresó algo contrariado, teniendo que confesar el hecho que acababa de negar.

"¿Esto es auténtico, señores!—exclamó, aunque sin demostrar ningún temor ni alarma, pero sí con la sorpresa natural en tales casos.—He de confesar—continuó diciendo—que tan pronto llegué al cuarto, alquien a quien no vi, no obstante la claridad que daba el foco eléctrico, me azotó las pantorrillas. Y por más que miré y miré hacia todas partes, nada pude distinguir..."

"He de advertir, y permóneseme la interrupción en el relato—dice Lucy—que noches antes este mismo muchacho, a quien jamás habían asustado las apariciones, se había encontrado a la entrada del entrepuerto con una mujer vestida de blanco; y temeroso de que fuese alguien que quisiese darle una broma, comenzó a azotarla con su varita de paseo, sin que lograra, empero, dar en el blanco, pues los golpes atravesaban el vacío, no obstante pasar antes por en medio del cuerpo blanco de la aparecida, que se deslizo al llegar a la puerta de entrada del cuarto de mi sobrino.

"Los golpes de ahora—digo de la noche a que vengo refiriéndome, desde el comienzo—en las pantorrillas de este muchacho atrevido, ¿no sería la venganza que con derecho ejercía la sombra blanca de Sebastiana Pineda?..."

"Y así, con el autorizado testimonio de este sobrino mío, cuyo valor no había sido desmentido en ninguno de sus encuentros anteriores con la muerta; cuya serenidad, jamás alterada, nos hacía dudar de nuestras mismas impresiones y cuya entereza de carácter, unida a su incredulidad, nos hacía fluctuar, metiéndonos duda de lo que había creencia, quedé comprobada la autenticidad de los fenómenos, valiéndome de la propia frase que su convencimiento le arancó, y desde aquella noche ya no hubo duda que pudiera impedir nuestra seguridad en la serie de hechos que nos demostraban a diario la existencia del espíritu de Sebastiana Pineda..."

"¿Qué fenómeno más hermoso!—digo yo.—¿Cuál otro pudiera ser más prodigioso a un detenido estudio y mostrarnos mejor la supervivencia de la consciencia que se manifestaba con tanto empeño y vehemencia!

Casi desde el comienzo de estos trabajos me negué a clasificar la casa que producía los fenómenos descritos, como una encantada o de infestación, por razones que haría repetir en este artículo; y ahora, después de la comprobación de hechos posteriores, mucho menos daría tal calificación a un lugar en que, no obstante poseer todas las características, la realización

de los fenómenos, ni obedecían a emanaciones de cosas, ni a persona que padeciera de encantamiento. Extremos éstos que tal vez me obligarían a la clasificación que rechazo definitivamente.

Como habrá observado el lector, este último fenómeno es uno de los que nos inclina más a la hipótesis de la supervivencia, y si a esta prueba le agregamos la manifestación del médium, cuando dijo ser Sebastiana Pineda, en trance espiritico, referido en alguno de mis artículos anteriores, tenemos, no sólo la afirmativa en la manifestación aquí mencionada, sino la confirmación que se desprende de la confesión ya anotada del sensitivo cuando habló en nombre de la entidad manifestada, pues según afirma la mayoría de los experimentadores, entre ellos Richet, basta la afirmación del médium de yo soy fulano de tal, para dar como cierta la supervivencia.

Yo no me explico cómo es que hombres tan experimentados y por consecuencia desconfiados, de la talla de Richet y sus compañeros, puedan dar como cierta una afirmación tan dudosa—como resulta en la mayoría de los casos—en la boca de sujetos profesionales con quienes, según la propia opinión de los mismos experimentadores, "hay que tomar todas las precauciones posibles para evitar el fraude... y no pecar de negligencia en las comprobaciones, teniendo siempre presente, hasta la obsesión, la idea constante de que el médium se esfuerza para engañarnos. (1) ¿Cómo, pues, aceptar como prueba principal, o prueba única, según escribe el autor citado, la expresión del médium de que yo soy fulano de tal?

Y valga el tema para recordar a los lectores que acostumbraban asistir a sesiones espiritistas, el empeño de muchos médiums profesionales de convencer al público de que la identidad del espíritu manifestado no se necesita para la comprobación de las ideas durante el trance o para convencer a la persona interesada que ha deseado oír a su difunto muerto.

"La identidad es pura ficción—oi decir ahora días a uno de esos profesionales, para asegurar la pregunta que le hacía una persona interesada en la comprobación de si era o no su amigo muerto el que hablaba—es innecesaria, repetida, en los problemas de la psicología experimental, porque si estrechamos el concepto llegaríamos a la conclusión de que usted mismo—insistía en el oyeante—no sabría quien es usted!..."

En los estudios no puede prescindirse del método comparativo, porque—es mi opinión—de la comparación de una hipótesis vieja, surge el concepto nuevo que o modifica la anterior, aceptando la última—rectificada, o ratificada—o desecha ésta por insuficiencia en la prueba efectuada.

Si prescindimos de la prueba de identidad en los experimentos de supervivencia, ¿quién nos garantizará que el espíritu que se comunica con nosotros, por el médium, es el de Victor Hugo, puesto por caso, refiriéndome a la abundancia de las grandes personalidades con quienes los médiums tratan de entretenernos en las sesiones espiritistas.

En alguna otra parte, creo que en mi libro "Por los Caminos del Misterio", hablo suficientemente de las personalidades ficticias que los médiums acostumbraban crear. ¿Cómo pretenden estos médiums que nosotros los experimentadores prescindamos de la prueba de identidad, si es precisamente la que nos acerca más a la verdad solicitada?... En varias sesiones e intentos les he demostrado a los médiums que nos comunican que la entidad X, guía del sujeto en trance Z, no es X, sino una personalidad completamente ficticia, creada por autosugestión.

Por eso es por lo que yo prefiero para hacer mis experimentos, valarme de sujetos principiantes, o al menos de aquellos que no han trabajado mucho, pues además de que conservan sus facultades criptostéticas intactas no les es fácil la simulación por carecer de la malicia, (inconsciente, quiero decir) que se agudera de los que se han acostumbrado al trabajo adivinatorio, por ejemplo, en los centros espiritistas o en las casas privadas, donde se cobra la consulta.

Pero observo que, insensiblemente, me he ido adelantando en una disgresión que si no es ajena al objeto tratado me aleja un poco de los comentarios que vengo haciendo del último fenómeno a que he hecho

(1) Tratado de Metapsíquica, pág. 541, C. Richet. (Pase a la Pág. 542.)



José Heriberto López

La Mano

DURANTE la guerra de los Diez Años que tantas fortunas y vidas costó, se registraron en Cuba numerosos hechos heroicos. Las mujeres de aquel tiempo, eran abnegadas hasta el sacrificio y valientes hasta la temeridad. Mariana Grajales la madre espartana poniendo en las manos de sus hijos el machete vengador, escribió así, una de las páginas más brillantes de aquella epopeya!

Los hombres se fueron a la manigua dispuestos a conquistar la libertad al precio de su sangre. Las esposas cedieron generosamente sus joyas para engrosar los fondos de la revolución, mientras los hijos pedían a Dios en sus oraciones infantiles el triunfo de la causa que sus padres defendían.

Había muchos esclavos fieles que velaban celosamente por sus amos, mientras los señores peleaban en el monte.

A prima hora, las casas de vivienda de los ingenios cerraban sus puertas huyendo de los desmanes de los bandoleros que merodeaban aprovechándose de la soledad.

En casa de Concha Armenteros, la tristeza se había posesionado de sus moradores. Su esposo, Don Nicolás de Armenteros, como buen mambí marchó al campo dispuesto a vencer e a morir en la contienda. Era Concha una real moza de pupilas negras como el azabache y labios tentadores y rojos como el coral. Su tez pálida, y suave, tenía la blancura delicada de las camelias y había en toda ella majestad tal, que imponía el ánimo de todo aquel que la contemplaba.

Muchos ricos señores la cortejaron sin resultado. Su virtud resistía los más duros ataques sin rendirse. Locamente enamorada de su marido, pero buena cubana al mismo tiempo, le miró partir a la guerra sin exalar un gemido. Con las pupilas brillantes y ardorosas le ayudó en los preparativos de la marcha. Solo la palidez de su rostro denotaba el dolor que la afligía. La visión de una patria gloriosa y libre, llenaba su corazón de heroica fé.

Cuando ya montado en su caballo alazán se inclinó para besar su boca por última vez, ella opalmizó sus manos dulcemente y le repitió una y otra vez:



por
Rosario Sansores

—Vete confiado y cumple con tu deber; yo aguardaré tu vuelta!

En el campo de batalla rorrian a diario cientos de cubanos. La lucha continuaba enconada y feroz; los que no parecían heridos por las balas españolas, caían víctimas de las terribles fiebres palúdicas.

Concha Armenteros se había retirado a una finca donde vivía sola con una esclava negra que la adoraba. A veces pasaban meses enteros sin tener noticias del amaño ausente. Sabía que vivía y esto le daba fuerzas para seguir esperando.

Dormía siempre con un machete bajo la almohada. Valerosa y fuerte, se consideraba suficiente para defenderse ella sola de cualquiera agresión. Una noche, el perro "Azor" ladró largo rato en el patio; la criada dormía en la habitación contigua y Concha no quiso despertarla. Alerta al menor conteniendo la respiración...

Alguien empujaba la puerta de la calle suavemente. El ruido disminuía a ratos y volvía a escucharse a intervalos. Seguramente algún ladrón sabiéndola sola pretendía entrar. Concha se levantó descalza y dirigiéndose en puntillas hacia la puerta, acercó el oído y se quedó escuchando...

No había duda; la puerta cedía lentamente empujada por una mano vigorosa. Entonces, ella dirigiéndose a su alcoba con el mayor sigilo, sacó el machete que tenía debajo de la almohada y regresó. Una mano se introdujo por la hendidura procurando alzar el picaporte; Concha blandió rápida el arma y de un golpe la dejó caer sobre aquella mano, cercenándola de un tajo...

Un grito espantoso resonó del otro lado y el rumor de unas pisadas se escuchó durante unos instantes, hasta perderse por la carretera en el silencio de la noche.

Aquella mano no era la de un bandolero; era blanca y cuidada como mano de gran señor y en el dedo anular, lucía un rico anillo de oro cincelado, con un resorte secreto; al oprimirlo, Concha descubrió en su fondo una preciosa miniatura con un retrato de mujer: ¡El suyo!

Ganó el Poker de Ases... Yatista

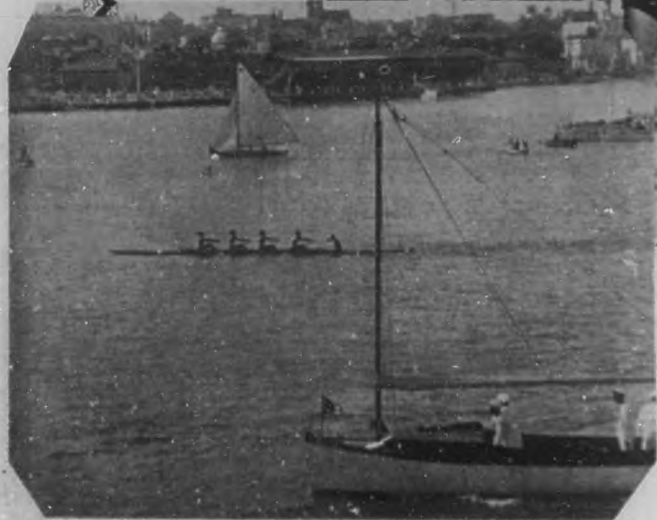
Eran los más fuertes y remararon espléndidamente. Tal es la explicación lógica del triunfo conquistado por los remeros del "Havana Yacht Club" en las regatas del domingo optando por la copa que ofreció el Presidente del "Vedado Tennis", señor José Emilio Obregón. Más de dos largos de canoa obtuvieron de centaja, los "ases del músculo" que aparecen a la derecha.



La primera tripulación de los "Caribes" pudo haber dado una exitosa batalla a los Yatistas en esa competencia; pero una lesión metida imprudentemente en la cota hizo perder mucho terreno a los discípulos de Cipi, que aparece a la izquierda.



Estos buques universitarios dieron una magnífica demostración de coraje, batallando con los "perros marinos".



Sin más, la tripulación yatista, cruzó la meta, dejando distanciado por dos largos, y medio a la primera tripulación de los "Caribes".

Juventud Asturiana Campeón de 1930!



Aunque la anotación revela que fue un fácil triunfo el alcanzado por la "Juventud Asturiana", en el Partido final del campeonato, hubo lucha, e intensidad. Puede verse aquí a Castro, centro de la "Juventud" siendo asistido de primera intención en pleno campo. Luego ingresó en la Quinta en unión de Janocho, también lesionado en ese juego.



Lucio Fuentes, dinámico y persistente como quien más recibe, en su carácter de Presidente de la "Juventud Asturiana", la felicitación del Presidente del "Centro Gallego", reveladora del sportsmanship que entre los balompedistas se cultiva.

Nada pudo el esfuerzo del defensa Gallego. Una excelente palada envió a goal el balón, para anotarlo a la Juventud.



En un alarde magnífico de bullicioso entusiasmo los partidarios del equipo "Juventud Asturiana" festejaron la conquista del Campeonato de Fútbol. José Luis López recogió aquí un instante de intensa animación, cuando entre el ruido de los cheers, de las matracas y de los zencorros alborozados, la gaita lanzaba también su típico alarido.



Esta tremenda, inconfundible elasticidad de Amador, el guardameta de los asturianos, explica en gran parte sus victorias. Saltos como este impidieron muchas veces la cristalización del goal que parecía inminente.



¡A OTRA COSA



Goyo, defensa y Cachanel, delantero, realizan jugadas driblando el balón hacia un lado u otro del campo, durante la gran batalla del domingo.



Tuvo el partido Juventud-Centro Gallego sus instantes de ruidosa euforia y este fue uno de ellos: Lamas el portero gallego, noqueando, con un revés al peligroso Castro.

Los directivos de la "Juventud Asturiana", fotografiados con los miembros del "Irani", después de la victoria.



Impulsado por un despeje de Amador, el gran portero de los Asturianos, el balón emprende una carrera de velocidad hacia el campo enemigo, de donde fue poco antes interceptado con las pocas intenciones...

FOTOS
JOSE LUIS
LOPEZ



(Viene de la Pág. 20.)

recuerdo a Easterling la práctica entre los filibusteros, donde cada hombre entra en sociedad con los demás y hacen... causa común, hereda los bienes que le corresponden a los que dejan de existir. En esto solo había causa suficiente para que sus hombres se sintiesen defraudados por cualquier cambio.

Su irónica sonrisa trocóse de nuevo en ceño adusto.

—¿Y qué me importa a mí lo que puedan opinar vuestros sarnosos acompañantes? Soy el Almirante de esta flota y lo que yo diga es ley.

—Lo que dijeron antes está en las condiciones que firmamos todos antes de darnos a la mar. ¿No son mi Ley también esas condiciones?

—¡Al Inferno con ellas—rugió el capitán Easterling.

Se levantó y se paró ante Pike, alto y amenazador.

—He dicho que las cosas han cambiado desde que se firmó ese convenio. Y digo ahora que no quiero oír hablar más de esas condiciones y que lo que le corresponde al "Valiant" es una décima parte. Lo mejor será que la coja, recordando que quien mucho abarca poco aprieta.

Pike lo miró, sin saber qué partido tomar. Había palidecido ante la gravedad del conflicto, luchando en su interior entre la prudencia y la cólera.

—Vos sabéis que no puedo aceptar esa oferta. Vos sabéis que mis hombres me despedazarían si la aceptase sin consultarlos.

—Entonces, para luego es tarde; id y consultarlos. Intenciones tengo de rajaros vuestras vísceras, para que vean lo que les puede ocurrir a ellos; ¡resultan resposndos y atrevidos con el capitán Easterling. Podéis decirle a vuestra escoria que si tienen la imprudencia de rehusar mi oferta, lo mejor que pueden hacer es llevar anclas y largarse al Inferno. Recordadles lo que voy a advertiros: Quien mucho abarca poco aprieta. Al diablo con el mensaje, capitán Pike.

Hasta que no estuvo de regreso a bordo de su barco, el capitán Pike no pudo dar rienda suelta a la indignación que lo quemaba en su interior. Y el hacer el relato de lo que había ocurrido, con todos los supervivientes de la tripulación a su alrededor, se levantó entre aquellos hombres fieros y salvajes una cólera inmensa que se unió a la de él. Trenam encendió aún más la candela, cuando empezó a hablar.

—Si ese cochino no vacila en faltar a su palabra, ¿debenos creer que se detendrá su avaricia ahí? El capitán Blood tenía razón. Jamás debíamos haber puesto nuestra confianza en ese perro.

Uno de los hombres tomó el uso de la palabra, en nombre de todos los presentes.

—Pero va que la pusimos, tenemos que hacer que cumpla con sus compromisos.

Pike esperó la aprobación en masa de todos sus hombres, para apaciguarlos un tanto.

—¿Me quieren ustedes decir cómo podemos lograr eso? Somos unos cuarenta hombres contra trescientos. Un bergantín de veinte cañones contra dos fratas con cincuenta y seis cañones por todo.

Esto los tranquilizó un poco, hasta que otro audaz tripulante habló.

—El dice que una décima parte o nada. Nuestra respuesta debe ser una tercera parte o nada. Entre los filibusteros hubo siempre honor y debe respetar lo que por todos está firmado.

Como un solo hombre, la tripulación aprobó sus palabras.

—Vaya y llévele esa respuesta, capitán.

—¿Y si rehusa?

Trenam creyó dar una oportuna contestación.

—Hay varias maneras de llevarlo al terreno de la persuasión. Digale que vamos a levantar toda la Hermandad de la Costa contra él. El capitán Blood hará que se nos haga justicia. El sabe bien que Blood lo odia ciegamente. Vaya y digale todo eso.

A Pike no le gustaba mucho la misión y así lo dio a comprender. Pero sus hombres le echaron en cara su conducta. Era él quien los había persuadido de seguir a Easterling. Y él era quien debía hacerse responsable de que no fuesen engañados por un bribón.

De modo que no le quedó otro remedio al capitán Pike que salir del "Valiant" en una barquilla, para llevar la respuesta de sus hombres al capitán Easterling. La entrevista fué corta y violenta.

Después que el capitán Pike hubo precisado la respuesta de sus hombres, Easterling se echó a reír. Su tripulación rió con él; algunos hubo, inclusive, que vitorearon a Pike irónicamente.

—Si esa es vuestra última palabra, señor mío,—dijo Easterling,—pueden llevar anclas y largarse a casa del diablo.

—Es lo peor que puede ocurrirle, a usted, si ellos se deciden a seguir nuestro consejo, capitán,—dijo Pike, invariablemente.

—Y se atreven a amenazarme! ¡Por Júpiter!—La corpulencia del hombre, parecía aumentar con el furor.

—Yo os lo advierto, capitán.

—¿Vos me lo advertís? ¿Me advertís qué cosa?

—Que la comunidad filibustera en pleno se levantará contra vosotros por este incumplimiento de palabra.

—Incumplimiento de palabra!—El tono de voz de Easterling se elevaba por momentos.—Incumplimiento de palabra hijo de una gran perra! ¡Os atreveis a decirme eso en mi cara?—Sacó una pistola de su cinto.—Salid de este barco inmediatamente y decidle a vuestros peyagatos que si el "Valiant" está todavía allí al medio día, lo voy a hacer volar en mil pedazos de la superficie del agua.

Pike llenándose de indignación, se atrevió a contestarle duramente.

—Muy bien,—dijo él.—Ya tendréis que ha habérselas con el capitán Blood.

Era su última carta, jugada con el objeto de intimidar a esa fiera. El no consideró ni la extensión en que podría intimidarle la bravata, ni la furia ciega, que suele seguir al pánico en tales naturales.

—¿El capitán Blood?—Easterling hablaba entre dientes con la cara roja por el furor.—¿Pensáis ir a avisar al capitán Blood verdad? Pues idos entonces a avisar al diablo.—Y uniendo la acción a la palabra, disparó un tiro a boca de jarro sobre la cabeza de Pike.

Los filibusteros que estaban alrededor de ellos, retrocedieron momentáneamente horrorizados al ver rodando como un fardo el cuerpo del hombre.

—Recorran ese microbio,—dijo Easterling señalándolo con su pistola, todavía humeante.—Cuidamiento del penal de la verga de la "Avenge". Y que sirva eso de aviso a todos los marranos del "Valiant", para que sepan lo que le ocurre al que se atreve a amenazar al capitán Easterling.

Un larvo grito de horror salió de la cubierta del barco de Pike, cuando su tripulación percibió el fúcido cuerno de la verga de la "Avenge". Tan entismismados estaban esos hombres que no presta-

dian indios que llegaban por el costado de estribor, ni siquiera al alto caballero vestido de negro y plata que saltó a la cubierta. Nadie reparó en él, hasta que su vigorosa y seca voz hizo que se diesen cuenta de su presencia.

—Llego un poco tarde, por lo que veo. Se volvieron todos y lo vieron en la cubierta, con la mano izquierda en la empuñadura de su estoque, la cara en la sombra de su ancho sombrero de plumas y los ojos llenos de feroz rencor. Lo contemplaron como si vieran un aparecido, asombrados, incrédulos.

Al fin, el joven Trenam se dirigió hacia él, con los ojos llameantes.

—¿Capitán Blood? ¿Es usted mismo? Pero, ¿cómo...?

El capitán Blood lo tranquilizó con un movimiento de su flexible mano emergiendo del mar de espuma formado por los lazos del pufo.

—Jamás he estado lejos de ustedes, desde que tomaron tierra en Darien. Conozco vuestro caso y se ajusta en todo y por todo a lo que ya yo había previsto. Pero esperaba haber podido impedirlo.

—¿Piensa usted pedirle cuentas de sus acciones a ese perro traidor?

—¡Indudablemente que sí y voy a proceder inmediatamente. Ese gesto odioso demanda una respuesta inmediata. Usted tiene aquí hombres suficientes para hacerse cargo de los cañones.

El "Valiant" había estado oscilando con el principio del reflujo, cuando Blood subió a bordo; ahora se encontraba en la línea del canal, de manera que la operación de abrir las troneras de los cañones pasaría inadvertida para los otros barcos.

—¿Los cañones?—dijo Trenam, con la boca abierta.— Pero, capitán, nosotros no estamos en condiciones para pelear. No tenemos ni los hombres ni el metal necesarios.

—Hay lo suficiente para lo que tenemos que hacer. Ni los hombres ni los cañones son lo que más vale en esos encuentros. Easterling les dio a ustedes este puesto para que cubriese los demás barcos de un ataque.—Blood se sonrió irónicamente.—Ahora va a aprender las desventajas estratégicas de haberlo hecho; a fe que las va a aprender. Que cada hombre ocupe su puesto en las baterías.

A continuación, dió otras órdenes vivamente.

—Ocho de ustedes a tripular el bote grande. Allí hay dos canoas bien tripuladas, cerca de la popa, para ayudarlas a dar remolque por los costados cuando llegue la hora. La marea baja les facilitará la tarea. Mande arriba a todos los hombres que sobren en los cañones, para que suelten todo el trano en cuanto estemos fuera del canal. ¡Muévase, Trenam, muévase!

Se dirigió a la cubierta principal, donde la dotación de los cañones estaba ya trabajando para ponerlos en condiciones de combate. Cuando todo estuvo listo y las mechas ardiendo, volvió a la cubierta de nuevo. Las dos canoas, tripuladas por indios de las Mosquitos y el bote grande del "Valiant" estaban a popa, bajo su bovedilla e invisibles para los que estuviesen a bordo de los otros dos barcos. Gruesos cabos de remolque habían sido amarrados del buque a los botes y los hombres esperaban la voz de mando.

Obedeciendo órdenes de Blood, Trenam no se ocupó de llevar el ancla sino que largó un cable y los remeros comenzaron su labor de darle vuelta al barco. El trabajo fué más fácil debido a la marea baja y lentamente el bergantín empezó a atravesarse en el canal. Ya Blood estaba abajo de nuevo, dirigiendo la do-

(Para a la Pág. 56.)

Singer y Suárez, los Vencedores!



Glick lanza una izquierda wild y Suárez cuya derecha está en actitud de ataque, le conecta rudamente a la cara.

Glick trata de estudiar el ataque de "El Toribó" boricuense con una guardia de sol que Justo Suárez rompa a mordida...

Justo Suárez, campeón argentino, cayéndose a Joe Glick, en el semi-final de la pelea, Singer-Mandell.

Un excelente "close up" de Al Singer, nuevo campeón mundial de peso ligero por su sistema sobre Sammy Mandell, y reconocido "chocolatito", que se propuso un hincapié moral, negándose a batirse con el Kid que para muchos le brava menos que el nuevo campeón!

Abatido, inconsciente, Sammy Mandell, escampeón mundial de peso ligero es llevado a su esquina, después que Al Singer lo puso a dormir. Al salto jubiloso por la victo a (Chocolate no está en el ring)

"Knocked out" según la expresión más gráfica de Norte América, Sammy Mandell quedó bajo los golpes de Al Singer—los mismos que nada hicieron a "Kid Chocolate"—y cuando el referee acabó en contra, Singer se fue a su esquina, dueño ya del campeonato.

Nada más agradable

que una aplicación de la exquisita y refrescante

Crema de Perlas de Barry

Desaparece al momento el brillo de la piel, y adquiere el cutis un matiz duradero de suavidad y de frescura.

Es más agradable, más pura y duradera que los polvos.

Crema de Perlas de BARRY

No se nota ni se cae.



AMOR TIRANO

(Viene de la Pág. 59)

tello de resplandor luz apareciera de súbito en las tinieblas, surgió en mi alma—nido de ideas locas e inquietantes—una rosada ilusión.

Desde entonces como la heroína de los inmortales cuentos del País del Sol, yo paso la vida cultivando esta ilusión que surgió en la florista de mi alma... Más, ¿será siempre una ficción este azul ensueño, que se dibuja en la serpiente de mi existencia?... ¿Voy con el correr de los días y el rodar de las horas, con la vida que se convierte en divina libélula? No lo sé... ¿Qué importa saberlo?... si tal fuera, ¿No son acaso más sublimes los anhelos que la realización de los mismos?... A la realidad burda de las cosas. ¿No es preferible siempre el paisaje que se dibuja en la polícarmina de la lontananza?...—BLANCA

La que tumbó a Genaro—Pina Camagüey Maurice Chevalier nació en Menton-tant, cerca de París, hace treinta años. Quedó huérfano de padre a los once años de edad. Fué aprendiz de carpintero, de mecánico, de electricista y de grabador. Trabajó en una fábrica de muñecas; fué vendedor de pinturas; pasó después a una fábrica de clavos; aprendió acrobacia y se rompió un pie. Se dedicó a cantar y a hacer imitaciones. Su debut en el teatro fué un fracaso.

Su primer triunfo lo obtuvo en el "Casino des Tourelles". Acendió después a compañero de bailes de la Mistinguette en los "Folies Bergère" de París.

En 1913 ingresó en el Ejército Francés. Peleó luego en la Guerra Mundial. Fué herido, capturado y hecho prisionero. Escapó vistiendo un uniforme de la Cruz Roja. A su regreso fué condecorado por su valor y volvió al lado de la Mistinguette.

Mide 5 pies 11 pulgadas de estatura, pesa 165 libras, tiene el pelo castaño y los ojos azules, y está casado con Ivonne Vallée.

Princesita de sus Ensueños—La Habana.

Termino... Carroll, nació en New York, el 9 de febrero de 1862. Mide 5 pies 4 pulgadas de estatura, tiene los ojos azules. Está casado con... Douglas, Kan-... Enero de 1899. Mide 5 pies... pesa 126 libras. Tiene el pelo y los ojos azules.



propia. Orgullo intelectual. Gente am- plia, liberalidad de ideas. Presuntuoso. Buen sentido rítmico (debe ser un baila- dor consumado) De naturaleza sensual. Desconfiado y celoso. Materialista, aunque ya le he dicho que su carácter es inestable.

El párrafo que copia de Ovidio es muy sentimental y quiero que usted me diga si la traducción que hice está de acuerdo con la de usted. Yo creo que poco más o menos es así:

"Cuando se me representa la imagen de aquella tristísima noche que para mí supremo triunfo en la ciudad fué; cuando recuerdo aquella noche que para mí fué tan querida, saltan de mis ojos todavía las lágrimas. Princesa BERTHA, Vedado.

Carmita Arredondo—La Habana: Estoy muy contento con su reapi- ración, y no piense nunca que pueda ser- me latosa. También espero la próxima unión de Humberto Alvarez para oír la ca... usted. Mandeme esa pose en carácter que me ofrece. ¡No soy Don Galaor!

Reina Xochil—La Habana: Veo como es la letra del tango "Chor- ra": Por ser bueno me pusiste a la miseria, —me dejaste en la palmera, me afanaste hasta el color;—en seis meses me comiste el mercadito,—la casija de la feria, la ganchera, el mostrador.

¡Chorra!—me robaste hasta el amor... —Ahora,—tanto me asusta una mina— que si en la calle me afila,—¡Me pongo al lao del botón!—Lo que más bronca me da—es haber estado tan gil.—Si hace un mes me desayuno—con lo que he sabido ayer,—No es a mí que me cacha- ban—tus rebuscos de mujer...—Hoy me entero que tu mamá,—¡Noble viuda de un guerrero!—¡es la chorra de más fama—que ha pisado la treinta y tres!—Y he sabido q el "guerrero"—que murió lleno de honor,—ni murió ni fué guerrero,—como me engrupiste vos — ¡está en cama,—prontuario—como agente e' la camorra,—malandrín y estafador!

Entre todos me pelaron con la cero- tu silueta fué el anzuelo donde yo me fui a ensartar,—se tragaron vos, la "viuda" y el "guerrero"—lo que me costó diez años de paciencia y de yu- gar.

¡Chorra!—vos, tu vieja y tu papá,— ¡guarda!—vidense, porque anda suelta,—si los cacha los da vuelta,—no les da tiempo a rajal!

Kis Me—La Habana: Eres un encanto de criatura. Pero chica, ¡cuidado que eres linda! Cuan- to me dices en tu carta, me emociona: el piano, el vals, el embeleso que se apodera, de tu alma al descubrir las nuevas emociones que te producen las notas del vals...

Dime a donde te mando el retrato, pero aclárame si quieres el mío, o el de Don Galaor.

Me gustan tus nombres. Los dos son interesantes.

Lil—La Habana: Tu carta, lejos de enfadarme como supone, me divierte y me halaga. Por- que yo presumo de mi fealdad.

Tienes razón en todo menos en lo que dices que no te contesto.

Como opinan las lectoras: Ya lo he recibido el libro "Ellas" y ya lo creo, y estoy contentísima con él. Figúrese que a las pocas horas de haberlo recibido ya había leído las entre- vistas y ahora las estoy leyendo dete- (Pasa a la Pág. 55.)

AMOR TIRANO

(Viene de la Pág. 54.)

nidamente. Quiero que le haga exten- siva mi felicitación al incomparable Don Galaor, que me ha dedicado tan gentil- mente su libro.

"Un tesoro de entrevistas risueñas y sinceras, sobre todo muy sinceras, que me hacen pensar en las que se harían ar- tistas, por el solo placer de que Don Galaor las entrevistase. Yo soy una de ellas, créame, desde hoy quiero ser ar- tista... Liana, Santiago de Cuba.

Eponine Theardier—Santiago de las Vegas: Sí, pero no lo riegues. Y, no me olvides.

Emilia Sánchez—Cienfuegos: Los 4 artistas que trabajan en "4 Dia- blos", son Janet Gaynor, Charles Mor- ton, Nancy Drexel y Barry Norton.

Gire a mi nombre, un peso, al Aparta- do 2169 y recibirá a vuelta de correos el libro "Ellas" autografiado por su au- tor.

¿Me perdona que no le haya escrito a su dirección? ¡Dispongo de tan poco tiempo!...

Elena Rosa Suero—La Habana: No sufra, por Dios, no sufra. Todo en la vida tiene su recompensa, y su sufrimiento por la ausencia de Irusta, Fugazot y Demare, la tendrá antes de que Machado abandone la Presidencia.

Laline—Remedios: Eres triguera, de 16 años de edad, más baja que alta y muy blanca, de pelo negro y ojos castaño oscuros. Me gustas. Decididamente me gustas.

Casto Diva—La Habana: Si yo llego a imaginarme que mis no- ticias sobre "los muchachos", iban a causar tal desolación en usted, no la hubiera publicado.

Consuelese, y piense que no hay amor que resista mucho tiempo de ausencia, y que "escobita nueva barre bien", y que "al camarón que se duer- me lo despañan en la tarima de la pla- za..."

Una lectora que no te olvidó—La Ha- bana: ¡Soore todo, seguro, chamaca! Yo soy buen chico cuando duermo, y cuando estoy despierto, ¡trabaja! Ya falta menos para saber es qué termina la enudada casa de los Gre- ne. Gracias por tus deseos, encanto...

Rosa—Guanajay: Efectivamente, admiro a Mary Mo- ranueyra, pero yo no puedo publicar versos en mi sección; únicamente aque- llos que le merezcan por matos, o por muy buenos.

Yo no exijo que me digan piporos, ni que "impregnen las cartas en carino pa mí"... ¡Por Dios, Rosa, que cosas se le ocu- rren!

Duquesita de Ojos Verdes—Baez: Leyó usted mi contestación, la cual le agradó mucho. Vió usted el retrato de Don Galaor en la revista "Carteles" y enseguida lo recortó y lo colocó en un cuadrado.

¡Qué suerte tiene ese Don Galaor! En Baez tengo un amigo que se está pasando una temporada; es Agustín Rodríguez, usted le estuvo hablando de mí...

Queda aquí un abrazo para el amigo autor y no olvide que en "Alham- bra" están haciendo falta sus obras. (Pasa a la Pág. 71.)

"Les advierto tengan cuidado con las irritaciones que producen los jabones ordinarios"

dice S. PESSL de Viena

cuyo salón de belleza ha atendido a la aristocracia de varias naciones por más de cien años.

TODO cutis necesita una lim- pieza perfecta y solamente los aceites vegetales de palma y olivo se la pueden proporcionar. Estos aceites cosméticos han sido famosos desde los tiempos de Cleopatra por las propiedades que tienen de embellecer. Nada los ha podido re- emplazar.

"Con las dos manos haga una abundante espuma del jabón Palmolive y frótese bien la cara con ella de modo que penetre en los poros. En seguida enjuáguese y séquese perfectamente. Entonces encontrará usted que su cutis se pone admirablemente fino y suave, quedando protegido contra los nu- merosos riesgos de la vida moderna."

Siga usted el consejo de Pessl. Comience hoy mismo a usar el jabón Palmolive



"El jabón Palmolive está hecho de aceites vegetales puros. Es completamente inofensivo aun para aquellos cutis delicados. Les advierto a mis clientes tengan cuidado con las irritaciones que producen los jabones ordinarios. Aquellas personas que usan Palmolive adquieren los mejores resultados con nuestros tratamientos de belleza."



P-3023 S

KÄRNTNERSTRASSE 78, VIENNA



EL ESTORNUDO

Entre los musulmanes el estornu- do es considerado como un fatídico presagio. Cuando este ligero acciden- te ocurre ellos imploran la protec- ción de Alah contra el demonio y sus obras. Pero el estornudo se con- vierte en un asunto de Estado si la nariz afectada pertenece a un perso- naje ilustre.

Así, pues, en varios principados asiáticos cuando el rajah o el sultán estornudan, los imanes ordenan roga- tivas públicas y aun se procura pre- venir la catástrofe o ahogar el ruido de ésta, empleando el modo siguien- te: algunos funcionarios están encar- gados de espigar en la augusta faz del amo las contracciones que preceden a

la explosión y tan pronto como ellos advierten estos signos precursores, los cortesanos hacen un ruido enorme con las manos y prorrumpan en ex- clamaciones con el objeto de cubrir con su algazara las sonoridades de la regia nariz.

Un indostano que estornuda en medio de sus abluciones y de sus preces se cree en la obligación de comen- zar de nuevo sus prácticas. Según él el estornudo macha el cuerpo hu- mano, si tal... no es... de otra des... que... ¡Presagio... es el estornudo... de un catarro importun... para?

BRILLO NATURAL

La nueva belleza de las uñas



>>> **L**as mujeres distinguidas eligen Glazo porque sustituye el tinte de aspecto artificial de las uñas por un brillo natural. El color de Glazo es delicado, sutil, y refleja el natural matiz rosado de las uñas, poniendo en ellas fulgor encantador y dando así gran belleza a toda la mano. El brillo dura una semana sin marchitarse ni oscurecerse y sin que forme la capa que lo forma.

Se vende en todas las perfumerías y droguerías

Agentes
L. L. AGUIRRE & COMPANY
Apartado No. 935, Habana



GLAZO



Destruye los Microbios

KOLYNOS destruye los microbios que causan la caries, elimina la película y desaloja los restos de alimentos en estado de fermentación, restaurando a la dentadura su blancura y brillo natural.

Pruebe **Kolynos** y verá cómo refresca. Basta con un centímetro en un cepillo seco.

CREMA DENTAL KOLYNOS

815

BANCO DE CRÉDITO DE CUBA
Aparado 2070. Aguilar 98. Teléfonos A 9740. División Calles y Banca HABANA. M 8186 - M 3133
OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

G A L L O W S K E Y

(Viene de la Pág. 52.)

tación encargada de los cañones de estribor. Cinco de ellos debían ser concentrados sobre el timón de la "Hermes"; los otros cinco tenían la misión de acabar con los obencques.

A medida que el "Valiant" iba cambiando de posición y que las medidas tomadas para el remolque se hicieron evitentes a los hombres de los demás barcos, creyeron que la tripulación del bergantín había decidido levantar el campo. De las cubiertas de la "Hermes" se gritaron a todo pulmón, un burlesco saludo de despedida.

Pero en el mismo momento en que la coreaba la tripulación de la "Avenger", fue contestado con el estampido de diez cañones disparados a quema ropa.

La "Hermes" osciló y se estremeció bajo el impacto de esa inesperada andanada, y los tiernos alardos de sus hombres se mezclaron con los broncos sonidos de los asustados pájaros marítimos. Blood observó atentamente a través de la cortina de humo que se estaba elevando y sonrió. El timón de la "Hermes" había sido destruido; su palo mayor estaba roto y colgaba malamente sostenido por los obencques; y, por último, una gran grieta se observaba en el castillo de proa.

—Y ahora?—preguntó Trenam, con creciente excitación.

Blood miró a su alrededor. Seguían moviéndose invariablemente, aunque lentamente, a lo largo del corto canal y se encontraban ya casi en el mar abierto. Una brisa firme se dejaba sentir del norte.

—Todo el mundo a las velas y a navegar a todo trapo.

—Nos seguirán.

—Eso mismo creo yo. Pero no por ahora. Fíjese en el brete en que están metidos.

Solamente entonces fué cuando Trenam comprendió de una manera precisa lo que Blood había hecho. Con el timón roto y el palo mayor destruido, la "Hermes" aparte de no poderse valer a sí mismo, bloqueaba la salida y hacía imposible para el furioso Easterling la persecución.

Trenam se dió perfecta cuenta de la situación y la admiró, pero se hallaba aún inseguro.

—Si usted los ha incitado a la persecución, es cierto que la ha demorado por ahora. Pero, de una manera o de otra, vendrán y nos hundirán irremisiblemente cuando estén cerca de nosotros. Eso es precisamente lo que ese diablo de Easterling está deseando.

—Desde luego, y espero que lo haga así; yo no he hecho más que apresurar la ejecución de sus deseos.

Habían ya recogido la tripulación del bote grande, y a las caídas indias se las podía ver dirigiéndose hacia el norte a lo largo de los arrecifes. El "Valiant" estaba ahora corriendo ante el viento y Gallows Key se estaba perdiendo rápidamente de vista. Toda la tripulación se encontraba reunida en la cubierta. Desde el barandilla de popa, Blood se dirigió a los hombres que se encontraban abajo, en el pinzote.

—Ocupense del timón. Vamos a virar de bordo.—Percibiendo la alarma de Trenam, se sonrió.—Tranquícese. Tenga fe en mí y ocúpese de atender los cañones de babor. Ellos no habrán logrado todavía salir del enredo y vamos a saludarlos al pasar. Conozco la clase de idiota con el que me las estoy habiendo. No se le habrá ocurrido que podamos tener el atrevimiento de retornar y apostar cualquier cosa a que ni siquiera se ha ocupado de abrir sus portas.

Todo ocurrió conforme lo había previsto. Cuando reaparecieron, bien cerca de los otros dos barcos, vieron que la "Hermes" acababa de ser echada a un lado para dejar paso a la "Avenger"; la cual, con penas y trabajos estaba logrando enfilar el canal.

Easterling debió haberse froto los ojos al ver de nuevo al "Valiant" y debió haberse mordido fieramente los labios cuando vio que esperaba un momento, con las velas sueltas, y largaba una andanada a través de sus cubiertas antes de virar en redondo hacia el norte. El replicó rápidamente poniéndose a perseguirlo y mientras reparaban los estragos hechos por los

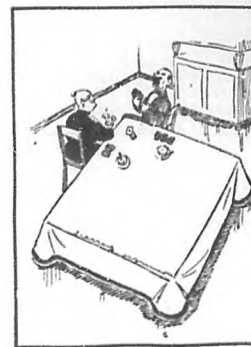
(Pasa a la Pág. 50.)

Humorismo



—Vamos, doctor... ya puede usted operar... Para los puntos de sutura aquí está mi enjerto de Alenzon.

(De "Le Rire".)



—¡Victoria! ¡Victoria!
—¿Has ganado?
—No; estoy llamando a la criada

(De "Le Rire".)



—¿Oyes como canta la cafetera?
—No, oigo como lloran los microbios

(De "Le Journal".)

—Mi mujer me ha hecho empeña: la palabra de honor para que la lleve a los baños de mar.
—La mía ha sido más concluyente, porque me la ha hecho empeñar hasta el reloj.

(De "Il 420".)



ELLA.—Oye, sé que te quejas siempre de estar casada. Hay un hombre de ciencia alemán que afirma que los hombres casados viven más que los solteros.

EL.—Seguro cuando uno ha revisado los primeros días o meses años con una mujer como tú está a prueba de bomba.

(De "Il 420".)



—¿Por qué atenuo los términos de mi carta?
—Para no tener que escribirla de nuevo cuando se le haya pasado la colera.

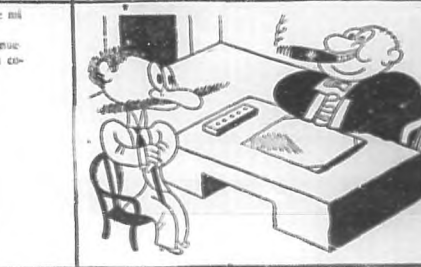
(De "Le Rire".)



EL CENTENARIO DEL ROMANTICISMO

ELLA.—Si yo muriera, ¿podrías tú sobrevivirme?
EL.—Quién sabe ¿Probetos a ver!

(De "Paquino".)



—Yo llegué a París con puntas bonas rotas y ahora tengo veinte millones.

—¿Y qué hace usted con veinte millones de puntalones rotos? (De "Fantasio".)

—No, mi vieja, no se puede hacer nada sin dinero!

—Como no... ¡dudón!

(De "Paquino".)



—Es a memoria tiene dos mil años...

—¿Te das cuenta, tontito? A su lado no eres más que una niña de pecho!

(De "Lustige Maatzen".)



Las hermanas litonas y la visita de la flota almirante al Mediterráneo.

(De "Khalidraduladi".)

Soy rubia con Radical
la gran moda
 Pide el Jabón de Maravilla remana Radical, el mejor y más sencillo para el cabello.

ESTREÑIMIENTO
 ENFARAZO Gástrico o Intestinal
 DILIS, CONGESTIONES, CORDONES
 del COLON, VICIOS de la BARRIGA
 el mejor remedio **SEDLITZ**
 CHANTEAUD PARIS
 Purgante - Laxante - Depurativo

**NO SE PADEZCA
 INDIGESTIÓN
 PELIGROSA**

¿Padece usted después de comer de eructos a causa de acidez del estómago? Muchas personas creen que tiene mal de corazón y tiemblan de miedo esperando caer muertas en cualquier momento. Ese padecimiento puede evitarse y también aliviarse.

Tomar Píldoras de Carter para el Hígado después de cada comida y neutralizar los gases estomacales. Eliminando la acidez del estómago se evitan los gases y se facilita la digestión. Tanto el estómago como el hígado y los intestinos quedarán limpios de substancias venenosas, la penosa y peligrosa indigestión desaparece y todo el sistema se tonifica saludablemente. No se posponga el remedio. Píbase en la botica una cajita roja de Píldoras de Carter para el Hígado. De venta en todas las boticas, o dirigirse a Ignacio Sanchez Leal, A. Artado 2211, Habana.

PARA ERUPTIONES
 o IRRITACIONES
 de
PURIFINA
 Píezle o el
 GRANEO. Téngase
 siempre a mano.
 En las farmacias.

(Viene de la Pág. 47)

mención y es tiempo de volver a él. Para la mejor comprensión del lector, reconstruyamos la escena en que se desarrollaron los fenómenos de esa noche. En primer término tenemos un salón lleno de camas y en cada una de estas una o dos personas; luego tenemos un cuarto contiguo, muy bien alumbrado y entre los protagonistas a dos sujetos increíbles y mal avenidos con los hechos que se verificaban en la casa. El fantasma había comenzado con apariciones desde temprano y ya para el momento del recogimiento de sus perseguidos que so mostráseles a todos, o al menos hacerse sentir, y atrevido el salón, acercándose a cada cama y tocando con sus manos invisibles a los que dudaban de su presencia.

Si el ambiente era propicio al ser que se manifestaba por la abundancia de fluido en las personas sospechadas de mediumidad, había, sin embargo, la influencia contraria e impropicia de los dos muchachos increíbles y por consiguiente hostiles a los fenómenos; pero como había superioridad fluidica favorable, los fenómenos pudieron desarrollarse. La consciencia de Sebastiana Pineda comenzó por materializarse y pudo ser percibida por los que tenían facultad de videntes (no hay que olvidar que habló hipotéticamente) tales la Señora Irma y sus hijos Pablo y Félida y a los que no podían verla, como si así lo comprendiese ella, les dio aviso de su presencia con rozamientos y golpes, sobre los pies del uno y en las pantorrillas del otro.

La realidad de estos fenómenos fué demostrada tan palmariamente que no es posible, no digo negarla, sino dudar de ella. El hecho de materialización quedó constatado por Irma, Pablo y Félida y el de telequinesia (2) por los dos muchachos increíbles; de manera que esta realidad confirmada me obliga a volver sobre mi primera suposición de supervivencia, ya que todos los extremos quedan colmados en las diversas pruebas realizadas: confesión del médium de ser Sebastiana Pineda; materialización espontánea, sin necesidad de sensitivo en trance, y raps sobre cuerpos humanos. Pero si he de atenerme a opiniones autorizadas como la de Chevreuil, por ejemplo, tendría que desear mi propia opinión para creer "que los fenómenos psíquicos provienen de una fuerza nueva que manifiesta consciencia en todos los grados" y no de la entidad que se materializa, bajo el nombre de persona que vivió en la tierra.

Si una mesa se levanta sin contacto—dice el mismo autor citado—puede ser por la voluntad de consciencias elementales; de consciencias de personas vivas; de influencias ambientales; de acciones de fallecidos o de entidades ocultas que sirven inconscientemente de espejo a nuestras psíquicas, no estudiadas aún.

He subrayado acciones de fallecidos, porque precisamente el hecho que vengo comentando es acción de fallecida; de manera que el mismo autor conviene en que los fenómenos psíquicos son posibles en la consciencia de los fallecidos, "que en ciertos casos—agrega—dan pueba de inteligencia y de conocimientos que sobrepasan a cuanto está a nuestro alcance y que llega algunas veces hasta establecer, con gran verosimilitud, la identidad de la persona fallecida que pretende co-

(2) La falta de un calificativo para determinar científicamente este extraño fenómeno me obliga a emplear, aunque provisionalmente, la palabra telequinesia, por ser la que más se aviene a la índole del dicho fenómeno.

municarse con nosotros de esta manera"...

Como después de leer estas opiniones del estudioso profesor francés no nos es posible dudar de sus creencias en la posibilidad de la supervivencia; creencias, además, que encontramos en otros momentos no menos autorizada que la de él y que dice al hablar de las apariciones:—"No es absurdo suponer que durante semanas y meses, varios individuos dueños de sí mismos, conscientes, responsables, vigilando escrupulosamente la habitación llamada encantada, vieran cosas que no existían y oyeran ruidos retumbantes, horribos, que ningún ser humano puede producir. Si se tratara de un caso único y de una sola persona, podría creerse en una alucinación o en una ilusión; pero esto sería una explicación infantil, que se denomina alucinación para aclarar, por una palabra cómoda, un hecho que turba nuestra calma... Se dice también alucinación colectiva; pero estas no existen, y los aliestistas no conocen semejantes fenómenos" (3).

Como podrá deducirse, por lo expuesto, la hipótesis de la supervivencia gana terreno en el concepto general y no sería yo, el menos autorizado de los investigadores, el que vaya a negarla, sobre todo, después de los hechos comprobados en que los testimonios, precisos y detallados, le dan al caso, no diré apariencia de verdad, porque esto sería debilitar el concepto, sino autoridad de verdad demostrada; pero no se vaya a creer por esto que al aceptar la hipótesis de la supervivencia, queda aceptada también la de la comunicación con los espíritus; pues ésta es otra suposición que requiere un estudio aparte, el cual reclama en primer término, un minucioso esclarecimiento en los efectos que produce la ley de la causalidad y después la de la armonía en las consciencias. Por el momento no tenemos más que los hechos, nos faltan las causas para que la verdad pueda establecerse clara y definitiva.

Nada acontece sin causa que lo determine, porque nada puede ser causa de sí mismo. Esto es lo que se llama causa eficiente o primer principio, productora del efecto; agente por quien se hace alguna cosa. Y es esto, precisamente, lo que necesitamos para que las dos hipótesis a que venimos refiriéndonos, se conviertan en verdades demostradas. Aunque toda... creo que la verdad quedaría velada por otras fuerzas que desconocemos y que, como supone Richey, no son fuerzas ciegas, como las que han tenido que vencer las otras ciencias, sino fuerzas inteligentes, capaces de fantasías e intenciones.

Alrededor de ese misterio que resulta ser la supervivencia, en medio de la oscuridad que lo envuelve, la inteligencia del hombre sabio se sorprende, se admira y en su incapacidad no hace más que tejer una red de interrogaciones hipotéticas que al fin y al cabo en nada adelantan sus laboriosos estudios; pero, sin embargo, la actual investigación está tan interesada y es tal su afán de descubrir que tal vez no tardará el momento en que se conozcan las leyes que rigen a esas fuerzas desconocidas y entonces ya se conocerá la verdad. Mientras tanto leamos las diferentes opiniones que, como abejas alrededor de un panal, han venido acumulándose y de cuyo conjunto surgirá esa verdad tan deseada, pero será cuando la paciente labor investigadora purifique el estudio y separe lo puro de lo impuro... Continuaré el tema en mi próximo escrito.

(3) Trat. de Metapsíquica, pág. 683. G. RI-

G A L L O W S K E Y

(Viene de la Pág. 56)

cañones de la "Valiant", se dedicó a la persecución del audaz bergantín.

El "Valiant" estaría a una milla hacia el nordeste, cuando Trenam divisó a la "Avenger" emergiendo del fondeadero a la caza de ellos y con las vergas abarrotadas de hombres. Era una vista desconsoladora.

Se volvió al capitán Blood.
 —¿Y ahora, capitán? ¿Qué queda por hacer?
 —Virar en redondo de nuevo.—fué la sorprendente respuesta.—Ordénele al timonel que ponga rumbo al punto más al norte del grupo de islas.

—Eso nos pondrá a tiro de sus cañones.
 —No importa. Correremos el riesgo de su fuego. En caso de necesidad, podemos virar de nuevo. Pero tengo una pequeña idea de que esa necesidad no se ha de presentar.

Dieron la vuelta y corrieron de nuevo, mientras Blood observaba atentamente la rocosa costa con el telescopio. Trenam estaba cerca de él, completamente mohino.

—¿Qué está usted mirando, capitán?—preguntó, con súbita esperanza.
 —A mis amigos indios. Han corrido bastante. Todo debe estar bien.

A Trenam le parecía que las cosas no iban a estar del todo bien. La "Avenger" había virado sobre el viento, de modo que facilitaba la caza. Un cañón de sus troneras de proa hizo un disparo y barrió la popa de la "Valiant".

—Están afinando la puntería—dijo Blood.
 —Efectivamente,—convino Trenam con amargura.—Le hemos dejado actuar libremente, capitán. Pero, ¿cuál es el final que nos espera?

—Me figuro que allí a lo lejos viene a toda vela,—dijo el capitán Blood, señalando con el telescopio.

Por el extremo norte de Gallows Key venía un gran barco, con el casco pintado de rojo, bajo una montaña de velas que brillaban como nieve a la luz del sol del medio día. Virando hacia el sur tan pronto como apareció, navegó majestuosamente viento en popa, un barco verdaderamente bello y poderoso, desde el dorado espolón hasta la alta linterna de popa. Estaba a través del "Valiant", entre el bergantín y la isla, antes de que el confundido Trenam pudiese decir media palabra.

—¡La "Arabella"!
 Blood se sonrió ante él, burlescamente.
 —A buen seguro que usted creyó que yo había venido hasta aquí nadando o que había cruzado el océano en una canoa; o tal vez se llegó a figurar que tenía deseos de ser cazado por ese Easterling para darle el gusto de verme escapando. Puede ser que no se le hayan ocurrido a usted esas cosas. Ni a Easterling tampoco, a buen seguro. Pero tengo la seguridad que, por lo que respecta a él, ahora lo tendrán bien pensativo. Me atrevería a jurar que está desesperado.

Pero Easterling no estaba haciendo nada en la locura de la desesperación, viéndose cazado a sí mismo por ese formidable barco, atentó huir corriendo a refugiarse en la bahía de la que había salido. Al no darse por enterado del disparo de aviso que se le mandó por la proa, una andanada de veinte cañones de grueso calibre estalló en su flanco y causó tales averías que le impidió hasta gozar de la satisfacción de una réplica.

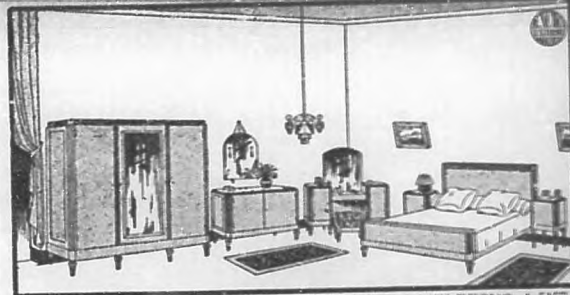
La "Arabella", bien manejada por el viejo Wolverstone, se acercó bien pronto y a boca de jarro disparó otra andanada. Serriamente dañada en su línea de flotación, se vió a la "Avenger" empezar a hundirse de cabeza.

Un sonido como de un lamento se levantó de la cubierta de la "Valiant". Eso sorprendió a Blood.

—¿Qué ocurre? ¿A qué vienen esas lamentaciones?
 —¡El tesoro!—respondió Trenam.—¡El tesoro de Morgan!

Blood frunció las cejas.
 —A fe de Dios que Wolverstone se ha olvidado de eso en su furia.—Lanzó un suspiro y se encogió de hombros.—¡Bien! ¿Qué se le

(Pasa a la Pág. 64.)



SAN RAFAEL 136. LA CASA FERREIRO TELEFONO A-5157.
 UN MODELO DE NUESTRA EXPOSICION
 Facilidades de pago.

ESTREÑIMIENTO
 El Mejor Remedio
 El Más Cómodo
 El Más Económico
 VERDADEROS
GRANOS DE SALUD
 del **D'FRANCK**
 DE VENTA EN TODAS FARMACIAS
 A. TRONCIN & J. HUMBERT, 59, Rue Nolle, PARIS

DENTOL DENTIFRICO ANTISEPTICO
 LIQUIDO PASTA POLVO JABON
 ANTISEPTIQUES COMPOS
 Maison FRÈRE, 19 Rue Jacob, PARIS

Librese de los efectos que se siguen a una noche de festín empezando el nuevo día con un vaso de agua fría o tibia y una cucharadita de este laxativo refrescante y suave.
"SAL DE FRUTA" ENO
 Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Helecia

**UNA DESCRIPCIÓN DE NUESTRA VIDA
SU VIDA**

"Usted puede hacer cesar sus preocupaciones", ha dicho un famoso astrólogo.

Una delimitación o bosquejo de nuestra vida es tan necesaria a toda persona de buen sentido como la carta marina al navegante. ¿Por qué andar en las tinieblas cuando escribiendo sencillamente una carta puede usted obtener informes precisos que pueden conducirle al éxito y a la felicidad?

"HOMBRE PREVENIDO VALE POR DOS"

El profesor ROXROY les dirá cómo tener éxito, cuáles son sus días favorables o desfavorables, cuándo debe usted empezar una nueva empresa o hacer un viaje, cuándo y con quién debe usted casarse, cuándo debe pedir favores, hacer colocación de dinero o especulaciones. Todo esto y aun muchísimo más puede leerse en el libro de su vida.



La Sra. E. Servanet, Villa Petit Paradis, Alger, escribe: Estoy plenamente satisfecha de mi horóscopo, que revela con gran exactitud hechos pasados y presentes, dando con fidelidad los rasgos de mi carácter y el estado de mi salud, levantando discretamente el velo del porvenir y añadiendo muy valiosos consejos. Creo que la labor del profesor ROXROY es maravillosa y que un Horóscopo trazado por él es la buena estrella de una casa. Para recibir una corta descripción de su vida gratuitamente indiquen sencillamente el día, mes, año y lugar de su nacimiento. Escriban su nombre y dirección bien claramente y de su propia mano, dirigiendo la carta inmediatamente al profesor ROXROY. Si lo desean pueden incluir sellos de correo por valor de 20 centavos para gastos de franqueo, trabajos de escritorio, etc. Dirección: ROXROY, Dept. 1320 C, Emmstraat, 42, La Haya (Holanda). Franqueo para Holanda, 5 centavos.

DEPILATORIO RADICAL
Crema perfumada. Suprime los vellos instantáneamente. De venta en todas las farmacias.
WEISS-WERK, Fabricantes. Calle 13 entre Ave. 3 y 4, Almendares, Habana.

AMERICAN PHOTO STUDIOS
FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO
HABANERO
Retratos artísticos, trabajos comerciales, traba-
jos para aficionados, Vistas, Ampliaciones y
copias Photostat.
Cámaras fotográficas FILMO y
KODAK.
TELEFONO A.2851

**Su Espejo
Le Dirá Bonita**
Si USA
ARREBOL
PERFUMADO
Y
POLVOS
DEL
DOCTOR
FRUJAN.
De la Facultad de Medicina
de París.
Especialista en
Atrofia de la Piel.

E L C A R A C O L
(Viene de la Pág. 5)

al piano. Durante largo tiempo, estuve tratando de copiar aquel divino clamor sexual; pero a las dos de la madrugada renuncié a ello. La alcoba hálkase alfombrada de hojas de papel ennegrecidas y desgarradas.

—¿Lo ves?—me dijo.—Ni siquiera puedo transcribir el coro al dictado! Volvió a su butaca y a escuchar, a pesar de todos mis esfuerzos por evitarlo, aquel pean venenoso.

A eso de las cuatro de la madrugada, comenzó a temblar. Le supliqué que fuera a acostarse. Sacudió la cabeza y pareció inclinarse aún más sobre el abismo invisible.

A las cinco y media, cayó apoyando la frente sobre el mármol de la chimenea—muerto.

El caracol se rompió en mil pedazos.

¿Cree usted que haya venenos del oído, a semejanza de los perfumes deletéreos o de los brebajes tóxicos? Después de la audición del miércoles, no me siento muy seguro. Ahora, es a mí a quien le toca partir... ¡Pobre Nervall!... Dice usted, doctor, que ha muerto de una congestión... ¿No será, más bien, por haber oído cantar a las sirenas?... ¿Por qué se rie usted?...

(Versión de Andrés Núñez-Olano)

CORRESPONDENCIA DE LA MODA

(Viene de la Pág. 37)

ció estar con el grito del día. Ya estén confeccionadas en paño o en seda, estas capelines siempre dan una deliciosa sombra al rostro, y bajo sus alas frágiles, las damas parecen siluetas animadas de Whinterhalter o de Gainsborough. Entre los colores que se muestran a la luz del sol de Auteuil o de Longchamps, el amarillo y el blanco vecinan con el verde y el azul turquesa, el rosa con el rojo, armonizándose todos con el verde esmeralda.

Y quiero terminar este trabajo patentizando una novedad que seguramente va a interesar a mis lectoras y amigas cubanas: el traje de bordados inglés, reaperece, así como también se lleva mucho el traje de *organdi*. Esas telas ligeras y lavables son bastante prácticas para los países cálidos como Cuba. Louise Boulanger, creando un traje delicioso de *organdi* marrón—que sirve también para la noche—; y Chanel creando trajes así mismo de *organdi* blanco, adornado con finos encajes de Valenciennes, están en lo cierto modístico actual. Todos estos trajes son especialmente para la noche y confeccionados con un refinamiento adorable. Con el *bolero* de origen andaluz y estas últimas creaciones que evocan los trajes criollos de principios del siglo 19, estamos evidentemente sufriendo una influencia hispanoamericana en nuestra moda 1930.

REBAJA DE PRECIO EN LOS PASAJES ENTRE NEW YORK Y HABANA

(Viene de la Pág. 35)

Ayer tuvimos el gusto de celebrar una entrevista con el señor R. C. Austin, Jefe del Departamento de Pasajes de la United Fruit Company, La Gran Flota Blanca, en Prado 110 A, con motivo de la gran rebaja que dicha Compañía tiene anunciada en el precio de los pasajes de primera clase entre New York y la Habana y viceversa, cuyos nuevos precios serán, a partir del día 5 de los corrientes, de \$70.00 ida y \$110.00 por el viaje de ida y vuelta. En el curso de nuestra entrevista fuimos informados por el señor Austin que el solo anuncio de estos precios reducidos que permiten viajar por la mejor línea de vapores regulares entre la Habana y el puerto de Nueva York al menor costo, ha traído por resultado un aumento en la demanda de reservaciones para el vapor de la semana entrante y de solicitudes de las principales familias de esta Ciudad para los próximos vapores. También hemos sabido que según avisos recibidos de la oficina de Nueva York allí también se ha notado un gran aumento en las reservaciones de camarotes para esta Canita.

Con esta gran rebaja, La Gran Flota Blanca, contribuirá grandemente al desarrollo del turismo de Verano desde los Estados Unidos y al mismo tiempo beneficia a los que viajan desde Cuba hacia el Norte.

Es indudable que teniendo en cuenta lo que significa viajar en los cómodos y lujosos vapores de la Gran Flota Blanca pagando tan módico precio, no es extraño que los pedidos de camarotes para este Verano sea tal que requiera la formación de un turno riguroso, por lo que sería conveniente que aquellos que piensan visitar los Estados Unidos en estos meses de calor, se apresuren a enviar su solicitud de reservación, la que merecerá la inmediata atención de los empleados de esa oficina.

Inglés enseñado por una señorita. Método enteramente nuevo. Sorprendentes resultados en pocas semanas. Yo garantizo por escrito que el discípulo leerá, hablará y escribirá correctamente el Inglés en 40 lecciones: 25 centavos por lección.
Doce años de experiencia. Sírvase escribir para informes a la Sra. BLANCHIE FISHER, Dept. 53, 1264 Lexington Ave., New York.

¡GUERRA A LA GUERRA!

La política de paz que persigue el señor Briand, pese a los ataques de que es objeto, tendrá una solemne afirmación en el mes de agosto próximo, en el célebre Camino de las Damas, que en los últimos meses de la guerra fué teatro de sangrientos combates. Aquellas crestas, regadas con la sangre de los millares de combatientes volverán a ser teatro de otro acto de gran significación. Y en él millares de ex-combatientes de Francia y Alemania jurarán solemnemente que la guerra es declarada fuera de la ley. La solemnidad será tanto más significativa, cuanto que quienes declararán que la guerra está fuera de toda conciencia humana pelearon en las trincheras.

CAUTIVOS DE LOS MOROS

(Viene de la Pág. 35)

car el modo de robarse cualquier cosa, para venderla inmediatamente. Si los sorprendían en los momentos de cometer el latrocinio, los mataban irremisiblemente.

En las prisiones donde dormían durante la noche, se entregaban a los más crapulosos desenfrenos. El vicio más honesto era la borrachera.

En aquel abigarrado hacinamiento de surcadores de mares, había gente de todos los países y de todos los credos. Terribles batallas estallaban a veces entre católicos y luteranos y griegos ortodoxos. Y los sacerdotes encerrados en aquel pandemonio, o tomaban parte en la refriega a se refugiaban en los rincones, afligidos por el espectáculo con

que los cristianos divertían a los infieles.

A partir del siglo XVII, Roma, conmovida por tal situación, instituyó órdenes especiales para el rescate de los esclavos. La más conocida fué la orden de los Hermanos de la Mercy a los cuales debemos preciosas descripciones del Africa del Norte antes de la conquista.

La mayoría de los esclavos rescatados, cualquiera que fuera su condición social y económica, al regresar a su patria renunciaban definitivamente a los viajes.

Casi nadie, después de una suerte semejante, volvía a soñar con nuevas aventuras sobre la pradera infinita de los mares.

LA PERSECUCION DE ALEKHINE CONTADA POR CAPABLANCA

(Viene de la Pág. 25)

mismo de esa prensa. Es urgentísimo. Y BOHEMIA lanza por este medio la alarma a todos sus colegas del continente, especialmente a aquellos que se ocupan con preferencia del ajedrez y sus estrellas.

Mot de la fin: Capablanca nos dió una impresión magnífica de su capacidad y de su moral. Joven, fuerte, optimista, deseoso del gran combate, lleno de energía y salud interior. ¡Un buen cazador de corzas ágiles.

Paris 1930.

Nueva Tarifa Rebajada
para el servicio entre la Habana y

NEW YORK

Saliendo cada Jueves a la 1 a. m. desde la Habana y cada Sábado desde New York.

Ida y Vuelta **\$ 110.**
Ida Sólo **\$ 70.**

Todos los Camarotes son de Primera Clase.

UNITED FRUIT COMPANY
Steamship Service.

AGENTES EN SANTIAGO DE CUBA: Santiago Terminal Co, Muelle Luz.
HABANA, Paseo de Martí 100-A (Pasajes), Muelle de Sta. Clara (Oficina General y Carga.)

LA GRAN FLOTA BLANCA



RADIO



RADIO EN EL AUTOMOVIL

DESDE que se hicieron las primeras tentativas con éxito para instalar en los automóviles equipos de radio, ha ido aumentando entre los dueños de carros el interés y el entusiasmo por poseer a su vez instalaciones de esta clase.

Cierto, que especialmente en los viajes relativamente largos por carretera es muy agradable tener la entretenida compañía de algún concierto de música popular que ayuda a hacer más delicioso el viaje o paseo.

Tal vez pensando así fué que algunos de nuestros lectores nos pidieron por cartas que publicáramos el circuito y los detalles de construcción de uno de estos equipos de radio para instalar en automóviles y deseando complacer a los peticionarios es que damos hoy publicidad al adjunto circuito diseñado especialmente para este uso, aunque también puede utilizarse aparte del automóvil con muy buenos resultados, por su gran sensibilidad, facilidad de manejo y sencillez de construcción.

Contando con el poco espacio disponible en los automóviles para instalaciones de esta clase, el equipo se ha diseñado de proporciones reducidas, teniendo solamente seis pulgadas de alto por cuatro de fondo y dieciocho de largo, lo que hace posible situarlo debajo de la pizarra de instrumentos de automóvil y en las tablas debajo del asiento delantero.

La flexibilidad del sintonizador de control remoto, hace posible la localización del equipo en cualquier parte del carro y que pueda ser por esto operado el equipo desde cualquier lugar del automóvil.

El receptor, como se demuestra en el diagrama del circuito utiliza tres bombillos tipo 224, correspondientes a tres pasos de radio frecuencia sintonizables, con bombillos screen grid (V1, V2, V3) un tubo tipo 227, en el detector (V4), un primer paso de audio frecuencia con tubo 224 (V5) y un bombillo 112, en el paso final de audio. (V6).



Figura C.—Vista del chasis del equipo por su parte posterior. Nótese el tornillo sinfin y la rueda dentada que se conecta al cable de control remoto.

Los tubos reciben el voltaje necesario para el funcionamiento del filamento, como en todas las instalaciones hechas en automóviles, de la misma batería de acumuladores que emplea la máquina en el sistema de encendido. El control de volumen (R2) es una resistencia colocada a través del acoplamiento del bombillo en el circuito del grid del primer paso de audio frecuencia y se opera por medio del control remoto instalado en la caja de control, en la que va instalado el "knob", de la sintonización. Esta caja va unida al equipo propiamente dicho por medio de un cable flexible en cuyo interior lleva dos varillas metálicas también flexibles, unida una de ellas a un tornillo sinfin que acciona a su vez una rueda dentada colocada en el eje de los condensadores variables, detalles éstos que pueden estudiarse en la figura 3. La relación entre el tornillo y la rueda dentada es de 30 a 1, esta relación se compensa en la caja de control para que el dial en ella instalado dé la lectura correcta correspondiente en una revolución completa de la escala. La instalación de la caja de control se consigue por medio de una grampa que se sitúa en el árbol del timón del carro, a la vez que un cable blindado conecta directamente con el chuchito del encendido, el control de sintonización y el control de volumen, una lámpara piloto situada en la caja de controles sirve para indicar cuando el equipo está en disposición de funcionar. Existen ya en el mercado unas grampas cuadradas de construcción especial al objeto de poder montar el equipo en el lugar más conveniente del automóvil. Para extraer el chasis del aparato en caso de que sea precisa alguna reparación basta remover la plancha metálica que le sirve de frente. La caja formada por esas grampas esta revestida interiormente de esponja de goma que sirve de colchón donde descansa el equipo para hacerlo menos sensible a la vibración del carro.

El receptor se conecta por medio de otro cable flexible con las baterías B y C, que pueden ser colocadas debajo de uno de los asientos o en una caja de cierre hermético, colocada debajo de una de las tablas del piso.

Y llegamos ahora al punto principal en una instalación de radio en el automóvil.



Figura E.—La caja de control de sintonización y un trozo de cable flexible, el tornillo sinfin y la rueda dentada que se montan en el eje de los condensadores en el receptor.

Gran cuidado debe ponerse en que las conexiones entre el equipo y las baterías sean lo más efectivas posible.

Recuérdese que el carro ha de ser sometido al movimiento más o menos violento de la marcha y que eso contribuirá a que las uniones entre las baterías y el equipo puedan aflojarse. Un tercer cable también blindado une el acumulador del automóvil con el equipo receptor.

Los tres cables de las baterías, llegan hasta el circuito por la parte del frente. Antes de conectar los terminales del filamento debe observarse por quien esté haciendo la instalación, cuál de los dos terminales de la batería A está conectado a tierra (al chasis del carro).

Si es el negativo de A, el que tiene el carro a tierra, el receptor se instala en la forma indicada en el diagrama. Si por el contrario el cable a tierra es el correspondiente al más de A, inviertanse las conexiones de la batería A para que sea al menos de A el cable de tierra. Este cambio no afecta en nada el funcionamiento del carro, excepto que el reloj de lectura de carga y descarga del sistema eléctrico dará la lectura a la inversa y ese pequeño detalle puede corregirse rápidamente, alterando la colocación de los cables en la parte posterior del citado reloj.

La antena se construye utilizando para ello una tela metálica de cobre debidamente aislada de las partes metálicas del carro, en la parte del fuelle. Puede también ponerse una antena debidamente aislada, debajo de las tablas que forman los estribos de la máquina, en cualquiera de estas formas el "lead in" se lleva hasta la boma de antena del equipo. Recuérdese

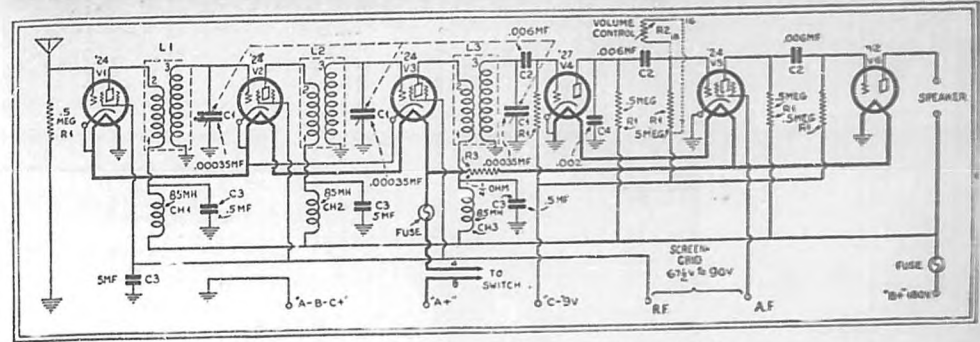


Figura número 1.—Diagrama del circuito del equipo "La Voz del Camino".

que el chasis del carro constituye el contrapeso de esta antena y que por lo tanto ésta debe ponerse lo más alejada posible del cuerpo metálico.

Para protección contra posibles accidentes que dieran lugar a cortos circuitos con perjuicio de los bombillos, se han intercalado fusibles en las líneas de las baterías A y B. En caso de experimentar alguna descomposición del equipo, lo primero que debe revisarse es el estado de estos fusibles. Si está fundido el fusible de A, revívese la instalación y alambreada de A en busca del posible desperfecto. Igual operación debe hacerse con el fusible de B.

Los voltajes de placa y de los blindajes del grid deben ajustarse exactamente. Las piezas que entran en la composición del equipo son las siguientes: C1, condensador de .00035 mfd; C2, condensador de .006 mfd; C3, condensador de 0.5 mfd; C4, condensador de .002 mfd; R1, resistencia de 500,000 ohms; R2 resistencia de 114 de ohm.

El fusible A debe ser de una capacidad de carga de 5 amperes y el fusible de B debe ser de 1/2 ampere. Las bobinas de choke de radio frecuencia Ch1, Ch2, Ch3, tienen una inductancia de 85 millihenryes.

Los inductores de RF; L1, L2, L3, están encerrados herméticamente en cajas metálicas de 2 y 1/4 pulgadas de diámetro por 3 y 1/4 de alto.

Cada bobina se construye enrollando 116 vueltas de alambre del número 32 doble forro de seda, sobre una forma (tubo de bakelita) de 1 y 1/2 pulgadas de diámetro, por 2 y 1/4 pulgadas de largo.

El mismo número de vueltas y el mismo tipo de alambre lleva el secundario. Entre primario y secundario y para aislarlos debidamente se ponen dos vueltas de "Empire Cloth", (tela aisladora Empire.)

El problema principal de una instalación de esta clase es la supresión casi total de los ruidos producidos por el sistema de encendido del automóvil. La primera precaución que debe tomarse es que los alambres del equipo queden lo más alejados posible de los alambres conduc-

tores de corriente del automóvil. Los ruidos producidos en los alambres del encendido del carro son causados por pequeños circuitos oscilatorios, que se forman por las inductancias fijas y capacidades centralizadas alrededor de las bujías. Cada cable que llega hasta las bujías no es ni más ni menos que una pequeña estación transmisora, similar en su funcionamiento a los antiguos equipos de chispa. La manera de eliminar esas "señales" se consigue mediante el empleo de supresores de oscilaciones en cada alambre. El valor de cada uno de estos supresores es de 25,000 a

Si después de colocados estos supresores, se notaran aún ruidos molestos, será conveniente sustituir el cable de la bobina del encendido por un cable con blindaje metálico. Cuidese de que los blindajes de los cables no queden demasiado próximos a las bujías, porque de lo contrario saltarán chispas entre aquéllas y éstas y se afectará el funcionamiento del auto.

Los puntos del distribuidor y los de las bujías deben tenerse lo más limpios que se pueda. En el generador del carro y para evitar el ruido producido por el roce de los carbones debe colocarse un con-



Figuras B y D. El equipo llamado "La voz del Camino". Nótese los cables que llevan al equipo los alambres de las baterías. Al lado la caja de control y el cable de control remoto.—Vista de la parte inferior del chasis del receptor descrito en este artículo. Véase la forma de hacer la alambreada. Uno de los cables corresponde a la batería; el otro es el del control de volumen y sintonización.

40,000 ohms de acuerdo con la marca del automóvil.

Estos supresores o resistencias se colocan directamente sobre cada bujía y otro se sitúa en el terminal que va desde el distribuidor hasta la bobina del encendido. Así, para un carro de seis cilindros harán falta siete resistencias o supresores y para un carro de ocho cilindros serán necesarios nueve supresores o resistencias.

El resultado final a obtener con equipos de la clase del que aquí describimos, depende del cuidado con se ponga por parte de quien lo instale.

Obsérvese cuidadosamente el funcionamiento del equipo con el carro parado y el motor en marcha y háganse los ajustes y correcciones necesarias antes de someterlo a la prueba con el auto en marcha.

Ahora es fácil proteger al NIÑO



ALOS seis años, más o menos, brotan cuatro dientes molares que afectan definitivamente la forma de la cara. No permita que su niño descuide estos importantes dientes—ni los otros tampoco. La salud de su dentadura permanente dependerá del cuidado que preste a los primeros dientes.

Millares de madres prefieren para sus niños la Crema Dental Squibb, el dentífrico supremo. No contiene jabón ni substancias astringentes o raspantes que pueden dañar los dientes o encías. Y como contiene más de 50% de Leche de Magnesia Squibb, neutraliza los ácidos bucales que causan la caries.

CREMA DENTAL SQUIBB
E. R. SQUIBB & SONS, NUEVA YORK
Químicos Manufactureros Establecidos en el Año 1858



FANDORINE y las enfermedades de la mujer

Metritis
Menopausa
Fibromas



30% de las mujeres no están satisfechas de su salud

Agente exclusivo:
I. Pauly et C^o
San Miguel 114
Habana

Établissements CHATELAIN.
Procedentes de los
Hospitales de París
9, rue de Valenciennes.
París en tod. las farmacias

LA FANDORINE SUPRIME
EL MALESTAR EN LA MUJER

GALLOWAY KEY

(Viene de la Pág. 59.)

va a hacer? ¡Ya eso no tiene remedio! ¡Maldición con él!

La "Arabella" viró y bajó sus botes para recoger a los supervivientes que estaban luchando en el agua. Easterling se encontraba entre ellos y obedeciendo instrucciones de Blood fue traído a bordo del "Valiant".

De esa manera, se hundía más el acero dentro de su alma. Pero mas adentro tenía aún que sentirlo, cuando se encontró frente a frente con el capitán Blood. Retrocedió, como si al fin y por única vez en su vida, tuviese miedo. Los oscuros ojos ardían en su cara gris.

—¿De modo que fuistéis vos!

—Si queréis decir que yo fui el que tomé el puesto de Pike después de haber sido asesinado por vos, tenéis razón. Mejor hubiese sido que hubieseis sido un poco mas honrado con él. Hay una maxima que debéis haber aprendido en la escuela y que asegura que la honradez y la legalidad son las mejores tácticas. Aunque es inútil pedirle peras al olmo, ya que vos no habréis visto jamás la escuela. Pero hay otra máxima, que debéis haber olvidado, aunque hay quien me ha asegurado que sois muy amigo de aplicársela a los demás: "Quién mucho abarca, poco aprieta".

Esperó por una respuesta, pero ésta no llegó. Easterling lo contemplo en silencio con sus terrosos ojos oscuros.

Blood suspiró y se dirigió hacia la cabeza de la escalera real.

—Vos no me pertenecéis. Os dejo en manos de esos hombres, cuyo capitán habéis asesinado. Es a ellos a quienes corresponde juzgaros.

Se dirigió hacia el bote que había traído a Easterling a bordo y regreso a la "Arabella", una vez cumplida su misión.

Una hora más tarde, la "Arabella" y el "Valiant" se dirigían hacia el sur, conjuntamente. Galloway Key desaparecía rápidamente a popa, y Galloway y su tripulación quedaban encajonados a bordo de la "Hermes" en el lago, haciendo conjeturas sobre lo que habria ocurrido en el exterior y tratando de salir de la mejor manera posible de su propias dificultades.

UN VIAJE DE 4.000 MILLAS POR LA AMERICA DESCONOCIDA

(Viene de la Pág. 29)

cando la cabeza. En estos últimos tiempos ha sido tal la demanda de estas momias, hecha por viajeros y paseantes extranjeros, que los indios "quito" no han reparado en decapitar sus propios amigos, con fines comerciales. La cabeza del decapitado, por una escisión occipital, es desposeída de los huesos, el encéfalo y demás substancias de su interior. Luego se llena aquel espacio con arena que absorbe la sangre y los restos orgánicos que allí había, reduciendo las dimensiones del hueco craneano sin que pierda su forma. Mediante la utilización de una planta cuyo secreto los indios conservan, se realiza el proceso de momificación de la cabeza que ya es del tamaño del puño de un niño. Los cabellos permanecen intactos porque la momificación no los ataca. Cualquiera que haya viajado por el interior de la isla de Borneo, sabe que la tribu de los "dejae" practica la misma ocupación salvaje que los indios "quito", con idéntico procedimiento y hasta la misma finalidad. La única variante es que en Borneo las cabezas disecadas se atraviesan con un cordón en forma de collar que orgullosas ostentan en su pecho las mujeres. ¡Y a mayor número de cabezas disecadas en el pecho de la esposa, mayor dignidad y más aristocrático rango del marido, que ha sido el macedonio conquistador!



Principie bien la comida

¿Qué cosa mejor que una sopa espesada con Maizena Duryea que le da una suavidad imposible de obtener de otra manera? Y para terminar bien la comida, prepare usted uno de los deliciosos postres que se describen e ilustran a colores en el librito de cocina de la Maizena Duryea que gustosos le enviaremos gratis a solicitud. Mándenos hoy mismo su nombre y dirección.

F. A. LAY
Apartado N^o 695.
Habana

MAIZENA DURYEA

Una tintura secreta para el cabello y el bigote

Es la cosa más fácil del mundo: Coja medio litro de agua, una cucharada de glicerina y una caja de Compuesto de Barbo y échelo todo en una botella. Es cuestión de minutos. Si desea puede 3 cucharadas de bay rum o de Colonia. Aplíquese según las instrucciones que el Compuesto de Barbo para el cabello y el bigote. Con estos ingredientes en la t

Gast
Gastro-Enteritis
de los Niños
Papaina
Poder Digestivo Energico

ELIXIR - JARABE - VIÑO
TROUETTE-PERRET
18, Rue des Saussaies-Luxembourg, París

(Viene de la Pág. 17.)

no sea porque tenga razón. La razón ciega uno tenerla siempre, y cuando se tiene esa creencia, es tan avaro uno de "su" razón que no la comparte con nadie.

Pero hemos de aclarar que cuando escribimos no nos preocupa nada el espionaje que pueda establecerse sobre nuestra opinión, al extremo que no es por flaqueza, sino por fortaleza por lo que la damos en ausencia del interesado o en presencia, como hicimos con la doctora Dominguez, a quien tan duramente ataca en su carta Encarnación Labañino, en frases que nos hemos permitido suprimir porque no queremos que nuestra Sección degenerare en valla de gallos.

No nos ha preocupado nunca lo que piensen los demás de nuestros actos o ideas. Somos susceptibles, como el que más, de cometer errores, pero siempre en una íntima actitud de sinceridad y una independencia a la vez salvaje y social.

Por otra parte, ¿quién después de la declaración de la señora o señorita Labañino de que "los grupos de simpatizadores deben formarse en todas partes", podrá descansar confiadamente en los móviles de su defensa, tan exaltada, de la señora de Tella? Su incondicionalidad se nos hace sospechosa de amistosa simpatía y esperamos que no haya ofensa para nadie en lo que decimos. El mismo derecho que tiene Encarnación Labañino para pensar que nosotros obramos guiados por un ridículo temor al "qué pensarán", lo tenemos nosotros para pensar que a ella la guía, tal vez, un afecto y una admiración por la señora de Tella, que nos miramos muy bien de discutir, pero que han podido impulsar quiétescamente su puma.

Como después de todo, su actitud, en uno u otro sentido, es muy legítima, y es justo que no pudiendo hacerlo directamente la señora de Tella, alguien, que cree estar más bien enterado que nosotros, lo haga, gustosos le ofrecemos "el chance".

Y si bien personalmente, estimamos a la señora de Tella en todo lo que ella merece, nuestra opinión sobre su actuación en la A. N. F., sigue siendo, firmemente, la misma.

LAS JOYAS DE LOS INCAS

La gran cadena de oro, emblema de los antiguos reyes peruanos, se componía de anillos que tenían el grueso del brazo de un hombre, y era tal su longitud que, según es fama, se podía dar con ella dos vueltas a la gran plaza de Huacapata. Cuenta asimismo la tradición, que para que no cayese joya tan preciada y simbólica en manos de los conquistadores españoles, la arrojaron los indígenas al lago de Urcos, donde no ha podido ser hallada jamás, no obstante los trabajos llevados a cabo en varias ocasiones para explorar el fondo de sus aguas.

La misma suerte ha corrido el gran tesoro que los indios mexicanos descubrieron al rescate de Atahualpa y que también habían enterrado al saber el triste fin de dicho monarca. Sólo se sabe del tal tesoro que pesaba, en oro, la enorme cantidad de seiscientos toneladas.



Belleza Natural

Color suave de las mejillas—matiz de uña rosa encendida en los labios—así armoniza la Naturaleza—como también el efecto de los preparados Tangee.

El lápiz aplicado suavemente a los labios cambia su matiz, armonizando con el cutis individual de cada dama. El Colorete Compacto posee la misma cualidad mágica. El Polvo Tangee se hace en seis colores que armonizan con su cutis individual.

Conserve el cutis suave y lozano con Crema Nocturna Tangee, que limpia y embellece la piel y Crema Alba, calmante y cicatrizante, que sirve como base para el polvo. Pruebe el Cosmético.

Agente
Antonio Allegri,
Habana, Cuba



T'HE GEORGE W. LUFF CO., D. de E.
417 Fifth Avenue, New York, E. U. A.

Por 20¢ oro americano enviarnos una cajita conteniendo los seis productos principales.

Nombre.....
Dirección.....
Ciudad..... País.....

MEDICACION ALCALINA PRÁCTICA Y ECONÓMICA

Comprimidos Vichy-État

3 o 4 comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS

Lindaraja

Letra de
DIANA V. MARDE



Música de
ALBERTO SOLER

Moderato

Lin-da-ra-ja Sul-ta-ya la-vo-ri-ta del E-mir de la ve-ga de Gra-na-da O-cul-ta-a

Tranquilo

que-llo qe su pe-cha-ji-la su do-or su pa-sion in-for-tu-na-da
Poco piu mosso
man-tras las tier-ras las par-las des-

gra-na-de-ya me-lo-di-a miey-tras las es-cla-vas con su-ti-les ve-los di-bu-ja-y sus dan-zas. Uy so-llo-zo

rop-co su-bea su gar-gay-la Lin-da-ra-ja Sul-ta-ya la-vo-ri-ta del E-mir de la

ter has que tien-dea las dia-pas sus pi-ra-por-ca-me-je sus o-jos se em-pa-ja-y-pa-sol-lo-zo roy-co su-bea su gar-gay-la

Uo-ra por-se-ña-ble al-ya-do su al-ya, por-que-er-ros-tro-yo de la co-lu-por-da de los o-jos pe-ga de la tes-ty-ka-ya de la bu-ty-ka

ra-ys de la troy-te-pa-li-aa dez-que-er-por-e-lla-ro-de-ya la ce-le-da-ty-de-ty-ro-ya san-gre-ge-ve-ro-ya-cá-ty-ka su-jo la ver-

ty-de-ya-cim-pi-ta-rra Lin-da-ra-ja Sul-ta-ya la-vo-ri-ta del E-mir de la ve-ga de Gra-na-da

Y entonces comencé a curar enfermos a resucitar muertos. Y decía al paralítico como hace dos mil años: Levántate y anda. Y se levantaba y marchaba. Me acerqué al hecho junto al que la madre lloraba a su hija muerta, y dije: "Tu hija no está muerta, solamente duerme". Y la niña se despertó. Cambiaba el agua en vino, entraba en la casa, donde aullaban los locos, los bendecía y los demonios que estaban en posesión de aquellos cuerpos, escapaban yendo a alojarse en los de los perros y los cerdos.

Yo he hecho todo eso lo mismo que lo hice en aquella ocasión. Y el pueblo ha empezado a gritar: Nosotros sabemos que no hay Dios. Pero, sin embargo, éste es un hombre extraordinario. Quizás convenga escuchar sus consejos, a fin de que a su regreso nos cure.

Pero al mismo tiempo me dirigían un ruego que yo no oí en Palestina: Me decían: Hacednos ricos, hacednos ricos y

poderosos. Había tanta baja y tanta grosería en ellos, que sufrí un gran engaño. No obstante, esperaba que al fin deslumbrados aceptarían la verdadera salud y continué dando vida a los muertos, movimiento a los paralíticos. Pero pronto vi que se acercaban unos hombres graves, a los que rodeaban con grandes muestras de respeto los demás hombres. Habiéndose hecho explicar lo que llamaban mis milagros, inclinaron la cabeza: La ciencia, dijeron, no quiere que se saque una conclusión de lo que es una cosa increíble, imposible. Pero no debe, por otra parte, dar por verdadera una cosa sin un control exacto y serio. Extranjero, se afirma que haceis milagros. Hacedlos delante de nosotros. He aquí otros paralíticos y otros muertos. Tenemos llenos nuestros hospitales y nuestros anfiteatros. No os molestéis más.

me en cuenta de sus deseos. Se expresaban de modo austero pero cortés. Habiendo invocado a mi padre, me preparaba a actuar como lo había hecho en otra época, pero ellos protestaron. No, no, así no. No habría control. Primero, dejad que registremos vuestros vestidos y vuestro cuerpo. Enseguida serviros endosar esta combinación sin costuras que encerrará vuestro cuerpo. Y después tended vuestras manos y vuestros pies.

Yo accedí a todo, pero mi alma estaba helada. Me sentía no como un Dios sino como un mortal sin poder. En presencia de ellos me fué imposible curar, ni resucitar a ninguna persona. Y entonces ellos dijeron: Es un impostor. Y me arrojarón de su templo, al que daban el nombre de laboratorio... Y yo me fuí.

En el instante en que M. Pracomtat iba a abrir la boca para gritar: "Pero yo creo en vos, Señor!", se dió cuenta de que el banco estaba vacío.



Si vuestras orinas se espesan, enrojecen o enturbian, es que tenéis mucho ácido úrico; recurrid sin tardanza a la

PIPERAZINA MIDY

**LA
PIPERAZINA
MIDY**

depura la sangre (expulsando el ácido úrico que contiene), **limpia** los riñones, clarifica las orinas espesas o turbias y activa las funciones digestivas

Su empleo se impone en todos los artríticos, gotosos, afectos de jaquecas, en los grandes comedores y en los inactivos o sedentarios

LA INDIA DEMANDA LIBERTADES

(Viene de la Pág. 15.)

diata declaración de independencia absoluta. Pero Gandhi intervino, proponiendo hábilmente lo que fué llamado una *resolución de compromiso* o sea que se abogara por la independencia absoluta si el *estado de dominio* no había sido concedido antes del 1º de enero de 1930.

Esta demanda no fué tomada seriamente en consideración mientras el Partido Conservador estuvo en el poder. Pero cuando Mac-Donald se hizo cargo nuevamente del Gobierno, los asuntos de la India tomaron otro curso. El Virrey, Lord Irwin, declaró que el *estado de dominio* era la meta del régimen británico en la India, prometiéndose entonces la celebración de una Conferencia en Londres para discutir los planes.

De primera intención, tal promesa fué favorablemente acogida. Pero nuevos desórdenes y arrestos ocurrieron, que renovaron la excitación popular y los no-cooperativistas se negaron a asistir a la conferencia, a menos que se prometiese formalmente que en ella se discutiría y adoptaría, sin más dilación, la Constitución de Dominio. Las negociaciones fracasaron entonces, pues en el Parlamento británico había una mayoría no dispuesta a llegar a la concesión del *swaraj* (autonomía.)

Como consecuencia de la ruptura de estas negociaciones, cuando el Congreso de "Toda la India" se reunió poco antes del nuevo año, el propio Gandhi propuso que se adoptara la resolución de abogar por la independencia absoluta.

Solamente cuando se reciba en América, un detallado informe de los procedimientos de ese Congreso, podrá conocerse la historia interna de la crisis india. Sólo entonces se podrá saber cómo los mahometanos y los hindús, cuyas discordias han constituido uno de los más graves problemas de la India, se han unido ante la resolución de obtener la independencia. Muchas personas pueden juzgar esa resolución ligeramente, pero será porque no conocen el temple moral del "Mahatma" Gandhi, el cual no dice nunca nada que no esté seguro de poder realizar.

Respecto a lo que será la campaña de resistencia pasiva, iniciado hace poco más o menos tres meses, tenemos una clara muestra en lo sucedido recientemente en Bardoli. Allí el pueblo se negó unánimemente a pagar el impuesto territorial al Gobierno, por haber sido éste elevado más de lo justo, viéndose el Gobierno, al cabo, obligado a condescender. Si esa campaña puede ser llevada a cabo en grandé escala y sin violencia, no sabemos cómo el gobierno podrá contrarrestarla. Todo depende del coraje y resistencia que posea el pueblo en sacrificarse por su causa.

(Versión del inglés por José A. Giralt.)

UNA FRASE DE UN MAGNATE

Cuéntase del primer duque de Medina-Sidonia, que como su mayordomo le advirtiese respetuosamente el derroche que hacía de sus grandes riquezas por manera que casi todo el dinero de la caja se iba en dádivas, pensiones y gastos extraordinarios, contestóle aquél:

"No os preocupéis de eso, amigo mío; que mi grandeza se ha de conocer, no en lo que ahorro, sino precisamente en lo que doy."



**El cabello
enmarañado
opaca la belleza femenina**

Alíselo con Stacomb

La muchacha más solicitada, la que "no pierde riza", la que los hombres admiran y las mujeres envidian es la que demuestra mayor pulcritud en su persona, y ¡qué mejor prueba que el cabello sedoso, brillante, bien peinado, tal como lo tienen quienes usan Stacomb?

Stacomb conserva inalterable el peinado que mejor realce su tipo de belleza y mantiene el cabello sano, abundante, vigoroso.

Stacomb
M.R.

En farmacias
y perfumerías



TODOS AQUELLOS QUE SUFREN DEL ESTOMAGO Y ASI MISMO TODOS LOS QUE SE ENCUENTRAN DEBILITADOS POR UNA LARGA ENFERMEDAD Y EN QUIENES LAS FUNCIONES DEL ESTOMAGO SE HALLAN RETARDADAS DEBERAN TOMAR EL

DIGESTIVO CLIN

SU EFICACIA ESTA RECONOCIDA POR LAS CELEBRIDADES DEL MUNDO ENTERO
COMAR & CIA
20, Rue des Fossés St Jacques - PARIS



ASMA

El remedio HIM-ROD para el Asma da alivio instantáneo. El remedio clásico por más de 60 años. Entodad de botiquín y botica.

Remedio de **Himrod** PARA EL ASMA

¿TIENE USTED EL CANSANCIO QUE DA EL VERANO?

¿Está usted deprimido o agotado? ¿No tiene entusiasmo ni tiene ambición? Sólo quiere estar sentado todo el tiempo, sin hacer nada, decaído, pereoso. Eso es muy bueno cuando uno es rico e independiente; pero cuando se tiene que trabajar para vivir o atender a su casa la cosa varía y ya no es tan buena. Usted no puede seguir así, en esa forma tan negligente. Tome Pastillas McCoy para que recupere su salud y energía. Ellas contienen el extracto de aceite de hígado de bacalao que purifica su sangre, vitaliza sus nervios, ayuda su digestión, mejora su apetito y calma todo su organismo de vigorosa fuerza y energía.

No viva así, sintiéndose miserable e infeliz, cuando en cualquier botica puede obtener estas seguras, agradables y efectivas Pastillas McCoy.

INFECCIONES

Los pequeños accidentes pueden complicarse por falta de atención inmediata. Desinfecte la parte dañada prontamente con el

UNGÜENTO del DR. BELL (LA CAMPANA)

AMOR TIRANO

(Viene de la Pág. 55.)

Mary de Jesús.—Río Seco.

Puede hacer el pedido del libro "Ellas", por Don Galaor, al Apartado 2169, y a mi nombre: G. Barral, acompañando solamente *Un peso*. Don Galaor tendrá mucho gusto en autografiárselo.

Teresa Alfonso.—Vertientes.

Francamente, yo no entiendo lo que usted quiere. Si es una parodia de algún tanto conocido podría servírsela, porque por acá hay algunas graciosas. ¿Es eso?

Reina Rita.—Manzanillo:

Irueta, Fugazot y Demare, gustan por igual, pero si lleváramos a cabo este debate que me dices, triunfaría Irueta, cosa que no agrada a los otros.

Le diré a Carlos, que tiene en ti una admiradora, y que te gusta más que "un puñito".

Gracias, chiquilla, por tus frases cariñosas.

Irma G. Barrios.—La Habana:

Dice Don Galaor que muchas gracias por tu felicitación y que le place que haya encontrado su libro "fain".

Escríbale a Lucio Demare, al teatro "Empire", París.

Floránjel.—Vibora:

Gracias, encanto, por tus piropos. ¿Cómo va a estar mal una joven que ha cumplido 16 años este mes, con 150 libras y 5 pies 7 pulgadas de estatura? Estás pero que muy bien.

Como opinan las lectoras:

...y regresé ayer. Me encontré con la agradable sorpresa del libro de Don Galaor...

Quiero que le bagas extensivas mis gracias a Don Galaor, por su gentil dedicación. Al mismo tiempo dile, que he sentido un verdadero deleite leyendo "Ellas", que es tan interesante como él... No te pongas celoso. ¿Es que Don Galaor puede escribir algo que no sea interesante?

Dile también que como él, tengo un retrato cuyo perfil reclama a gritos un medallón y que el bien amado no sabe que lo tengo. ¿Cómo lo adquirí? ¡Silencio!

Ándele que la interview que más me agradó fue la de Celinda: "Saber de la vida inquieta, del señor eterno, del recuerdo amable o triste; del rencor celoso que amarga las horas mejores de sus días de triunfo. Saber lo que fue, lo que quiere, lo que odia, lo que anhela una de estas almas volanderas que se detienen por unos momentos a nuestra vera, es goce que no puede comprender el espíritu profano en la amable emoción de la confidencia".

Quieres un comienzo más bello, amigo mío? ¡Ah!, pero, ¿y el final? "Y hay en los labios un ligero temblor nervioso que seguramente provoca en ella el recuerdo de aquel amor que fructificó en el hijo, que es con su arte, el más grande amor de su vida..."

¿Qué alma más sensible, se revela al través de sus párrafos! Yo quisiera oírle leer esta interview a Don Galaor, teniendo mis ojos bien cerrados... Mimosa, Sancti-Spiritus.

Chirripitín la Traviesa.—La Habana.

El principio y el fin de las cartas son lo de menos. Chirri. Si el contenido está todo lleno de gracia y de zalamerías. Tus cartas me divierten. ¿Para qué existe principio y fin?

No me llamo Georjiano, pero tampoco Germánico. ¡Ni soy Don Galaor! "Carteles" se equivocó! ¿Es que allí no tienen derecho a equivocarse?

Mañana de Abril, quiere sostener correspondencia con algunos de mis corresponsales. Y yo le presenté a ella pero como no me dijo adonde quiere que le escriban, pues se quedó la cosa en la presentación.

Ninón.—La Habana.

¿Quién le dijo a usted que yo soy Gerardo del Valle? ¡No, Ninón! Palabra de honor: ¡Ni que Dios lo quiera!

En cuanto al recortito que me manda de "Carteles", con la pareja Walken-Lemmare, le contesto lo que me pregunta: está clarísimo.

Candelita.—La Habana.

No me molestan tus cartas. Al contrario, me divierten.

Charles Farrell, Fox Studios, 1401 No. Western, Ave. Hollywood, California. Douglas Fairbanks, Jr., Gwen Lee y Paulina Starke, "Metro-Goldwyn-Mayer" Studios, Culver City, California.

William Haines, nació el 1º de enero de 1901, en Stanton, Virginia. Hizo su debut en el cine con la película "The Wise Fools". Mide 6 pies una pulgada de estatura, pesa 172 libras y su pelo y sus ojos son castaños. Es soltero. Su dirección es la de la "Metro-Goldwyn-Mayer".

Príncipe Ivan Lonowk.—La Habana:

Un ejemplar atrasado de BOHEMIA, cuesta veinte centavos.

He aquí lo que opina John Gilbert sobre Greta Garbo:

Entre las personas cuya compañía me ha sido grata, hay una que yo no olvidaré nunca; me refiero a Greta Garbo. Nos encontramos por primera vez en la preparación de la película "El Demonio y la Carne". Teníamos que representar juntos un poema de amor apasionado. Stiller, el gran director sueco que descubrió a Greta Garbo e hijo de él, un astro en la película "Entre Naranjos" de Blasco Ibáñez, me dijo que Greta da una impresión de sexualidad, mucho mayor que cualquier otra mujer de Hollywood. Es verdad. La emoción que produce es violenta, enloquecedora.

Naturalmente, yo no la comprendo. Ni la comprende nadie, a excepción de Stiller que la descubrió, la guió y le dio el éxito. Hemos paseado en canoa automóvil —ella no salía jamás sino con Stiller— y la he contemplado largamente; me parecía siempre una mujer misteriosa, uno de esos seres que tienen ya mil años y que saben todo y se acuerdan de todo.

Yo no soy de los hombres más prudentes; me gusta el combate, el entusiasmo. Pero Greta alcanza la victoria con una sola mirada de sus ojos tan lánguidos que no tienen igual. Su sola presencia conquista a los hombres. Yo aspiro a gustarla todo en la vida; soy humano, natural. Pero Greta es distante, lejana, altiva, impenetrable; un alma de acero en un cuerpo delicioso. Ha sabido acoger su rápido y sorprendente triunfo con un encogimiento de hombros.

Es solitaria. Cierta día discutamos con ella a propósito de una decoración. Siguió muy tranquilamente el diálogo y repentinamente dijo: "Me voy a casa." Y se fue con su andar ondulante. Calla detrás de ella. Su camarera me dijo que había ido a bañarse en el mar. Seguí en mi automóvil hacia Santa Mónica; la vi salir de entre las olas, sin que ella se diera cuenta. La observé durante un rato: ella se volvió y de pie sobre la arena, como gozando de su soledad miró muy intensamente el mar. ¿Qué había dentro de su alma? ¿Y de su corazón? Estaba para mí, tan lejana como una gaviota...

Una Argentina.—La Habana.

La interview que les hizo Don Galaor (Pasa a la Pág. 71.)

AMOR TIRANO

a Irueta, Fugazot y Demare salió en el número 43 del año pasado, correspondiente al 27 de octubre.

Los tres son solteros, pero con novias.

Circe.—Sagua la Grande.

Voy a tener que decirle la frase tan ma-



Soy joven; tengo veinte años; pero sólo conozco de la vida la desesperación, la muerte, el miedo, un enlace de la más estúpida superficialidad con un abismo de dolores. Veo que acaban pueblos contra pueblos; que éstos se matan en silencio, ignorantes, neciamente, sumisos, inocentes... Veo que las mentes más ilustres del orbe inventan armas y frases, para que todo esto se refine y dure más. Y conmigo ven esto todos los hombres de mi edad, aquí y allá, en todo el mundo; conmigo vive esto mismo toda mi generación. ¿Qué harán nuestros padres cuando algún día nos alcemos, nos iremos ante ellos y les pidamos cuentas? ¿Qué repararán de nosotros cuando vengan los tiempos en que haya terminado la guerra? Durante años enteros era nuestro oficio matar; era nuestra primera misión en la vida. Nuestro saber se reducía a esto: la muerte. ¿Qué puede hacerse después? ¿Qué puede hacerse ya con nosotros?...

Estas son las reflexiones que se hace el soldadillo que aparece en el grabado: Pablo Bauer, en la novela y en la película, "Sin Novedad en el Frente", que la "Universal" va a estrenar pronto en uno de los cinematógrafos elegantes de La Habana.

noseada: ¡No se aburra, Circe, no se aburra! Le aconsejo una cosa. No piense en la vejez. Eso es un crimen a cualquier edad, pero a los 18 es un solemne disparate. Cultive su inteligencia. Lea, estudie, fabrique un mundo interior para usted sola y deje que el vecindario viva como le aconsejan sus años y sus desencafos.

Flor de Oro.—La Habana.

Eres muy variable; tan pronto te sientes romántica y neurasténica, como alegre y bullanguera. No te decidas a escribirme porque sabes que recibo cartas muy bonitas, pero... te decidiste. Y yo te doy las gracias, por eso y porque me supones joven, de pelo negro, ojos oscuros y tez trigueña.

Yo pienso que todas son encantadoras.

Lilis.—Falla.

¿Por qué no quieres que diga que eres de Falla? No describiré tu tipo, para que no te descubran, pero me gusta que tengas los ojos claros y muy rojos los labios. ¿Por qué no eres ya la Reina sin trono?

Aucena.—La Habana.

Gracias, muchas gracias, amiga, por sus frases amables. Don Galaor también le da las gracias por los elogios que dedica usted en su cartita azul, al libro "Ellas".

Veré de complacerla, en cuanto a los versos que me remite, en la próxima.

Mina Rodríguez.—Camagüey.

Ese actor que usted dice, puede ser Frederick March, que nació en Alemania. Trabajaba en "Celos", "Loca Orgía" y "El Pelele".

Doris Dawson, trabaja en "Cabecita Loca", "Los Mimados de la Fortuna" y "El Pastorcito de la Montaña".

Doris Kenyon, en "Hombres de Acero", "Intromisión" y "El Nido del Gavilán".

Dorothy Jordan, en "La Fierrecilla Domada".

Olea Baclanov, en "El Hombre que Ríe", "La Calle del Pecado" y "Avalancha".

Doris Hill, en "La Garra de los Celos", "El Huésped de la Noche" y "El Crimen del Estudio".

La esposa de Lowell Sherman, es Helen Costello, y ha intervenido en "Plato de segunda mesa" y "Maridos por arrendamiento".

La esposa de Shil J. Berg, es Leila Hvams, y ha trabajado en "Casamiento forzado", "La Magia de la Mujer" y "La Silla 13".

¿De nada!...

Miriam.—Sancti-Spiritus.

Le he devuelto el recorte que me ha remitido, contestándole la primera consulta de su carta.

Sólo es necesario mandar un peso, para el libro "Ellas", por Don Galaor. No hace falta agregar nada para el franqueo.

Don Galaor dice que espera los pedidos de sus amiguitas con el suyo. ¡Ah, y queda usted incluida en el grupo de mis mejores lectoras!

Santica.—La Habana:

En "Luquetes de una Reina", trabaja con Lili Dagover, el actor Boris Fast.

No me llamo así como usted dice. De nada.

Clara Luz del Alba.—La Habana.

Muy simpática y recurrente su carta esta niña. Espero su retrato con mucho gusto, y avísenme cuando el recorte que la está enamorando le regale el libro que se llama "Ellas".

No puede escribirle con más apesadumbrado.

Rosario R.—Cerro.

Recibi el importe del ejemplar de *Ellas*. Muchas gracias, en nombre de Don Galaor.

Lina.—La Habana.

Veré si puedo complacerla, con alguna de las escenas que me pide. El de Farrell, no se lo prometo, porque pertenece al archivo de BOHEMIA.

Espero que cumpla la promesa de escribirme todas las semanas.

EMBELLEZCA SUS PESTAÑAS CON Vigorlash

Las Riza y Las Hace Crecer

International Drug Store Co.

Habana

GLADDEN TOXOL

100% de Eficacia

INSECTICIDA PARA MATAR

Pulgas, Piojos, Polillas, Chinchas, Cucarachas, Hormigas, Zancudos y otros insectos semejantes.

Se aplica con un Rocador. No mancha las paredes ni la ropa.

De venta en la Ferretería "LOS DOS LEONES".

Galiano y Virtudes.—Habana.

CAMPOS DE AMOR

Mujer de tez sutil como una rosa, despierta la pasión de tu amante; ¡llévalo siempre en tu faz bella y sedosa! Polvos y Jabón "Campos de Amor".

Fabricados por Dialys Perfumeur.

(Viene de la Pág. 14.)

—Y no olvide que la muchacha estaba desesperada, sin esperanzas e infeliz, con mucho a ganar y nada a perder. Ella habría, probablemente, llegado al propio suicidio de no haber planeado los asesinatos. Una herida superficial en la espalda significaba poco para ella, en vista de lo que iba a obtener por ella. Y las mujeres tienen una capacidad casi infinita para la propia inmoliación. Con Ada, ello era parte de su condición anormal... No, sargento; el disparo sobre sí misma era perfectamente consistente bajo aquellas circunstancias.

—Pero en la espalda.—Heath apareció confundido.— Eso es lo que me chocha. ¿Quién oyó jamás?...

—Un momento.—Vance cogió el volumen 2º del "Handbuk" y lo abrió por una página marcada.—Gross, por ejemplo, sabía de muchos casos por el estío... es más; son algo corriente en el continente. Y su recopilación de ellos, fué indudablemente lo que le dió a Ada la idea de dispararse por sí misma sobre la espalda.

Aquí tenemos un simple párrafo escogido de entre muchas páginas de casos similares: "Que nadie debe ser engañado por el lugar en que se encuentre la herida, se prueba por los dos casos siguientes:

En una pradera vienesa, un hombre se mata a sí mismo, en presencia de varias personas, disparándose un tiro por la parte posterior de la cabeza con un revólver. Sin el testimonio de varios testigos, nadie hubiese aceptado la teoría del suicidio. Un soldado, se mató por sí mismo, de un disparo con el rifle de reglamento a través de la espalda, valiéndose del medio de fijar el rifle en cierta posición y descansando después sobre el mismo. De nuevo, en ese caso, la posición de la herida parecía excluir la teoría del suicidio."

—¡Un momento!—Heath lanzó su cuerpo hacia adelante.—¿Y qué hubo del revólver? Sproot entró en el cuarto de Ada inmediatamente después de haberse disparado el tiro y no encontró ni trazas de él!

Vance, sin responder, meramente volvió las páginas del "Handbuk" de Gross, hasta el lugar donde aparecía otra marca y empezó a traducir:

—Una mañana temprana, las autoridades fueron informadas de que el cuerpo de un hombre muerto había sido encontrado. En el lugar indicado, fué hallado el cuerpo de un traficante en granos, que se suponía que era un hombre de buena

posición, con la cara vuelta hacia abajo y un disparo de revólver tras de la oreja.

"La bala, después de pasar a través del cerebro, se había alojado en el hueso frontal por encima del ojo izquierdo. El lugar donde el cuerpo fué hallado estaba en medio de un puente por encima de un río profundo. En los momentos en que las investigaciones estaban terminando y el cuerpo iba a ser removido para la autopsia, el que tenía a su cargo la investigación observó, casualmente, que en el porrido parapeto de madera del puente, casi opuestamente al lugar en que descansaba el cuerpo, había una pequeña pero reciente mella que parecía haber sido causada por un golpe violento contra el extremo superior del parapeto con un objeto duro y angular. Inmediatamente sospechó que la mella tenía algo que ver con el asesinato. De acuerdo con esto, determinó dragar el lecho del río por debajo del puente y casi inmediatamente consiguió recoger una sogá de unos catorce pies de larga, con una gran piedra atada a un extremo y en el otro una pistola descargada, cuyo cañón correspondía al calibre de la bala que se le extrajo al hombre. Dicho señor, había colgado la piedra por encima de la baranda y descargó el revólver por detrás de la oreja. En el momento en que hizo fuego, soltó la pistola; la cual, por el peso de la piedra, cayó por encima de la baranda al agua..."

—¿Responde esto a su pregunta, sargento? Heath lo miró con ojos embobados.

—¿Quiere usted decir que el revólver de ella salió por la ventana en igual forma que el de ese tipo salió por encima del puente? —No puede haber dudas sobre ello. No había otro lugar donde esconder el revólver. La ventana, según supe por Sproot, estaba abierta un pie y Ada estaba parada frente a la ventana, cuando se hizo el disparo. Al volver del cuarto de Julia añadió una cuerda al revólver con un peso de alguna clase en el otro extremo y dejó caer el peso por la ventana. Cuando su mano soltó el arma, esa simplemente saltó por la ventana y desapareció en el interior de la blanda nieve de las escaleras de la terraza. Y aquí es donde entra en juego la importancia de la temperatura. El plan de Ada necesitaba grandes cantidades de nieve, y la noche del 8 de noviembre fué ideal para su terrible propósito.

(Concluirá en el próximo número.)

(Traducción del inglés, especial para BOHEMIA, por Juan Giró Rodés.)

NUOVO PROCESO AHORRA TIEMPO Y COMBUSTIBLE

INTERESA A TODA AMA DE CASA

Famoso alimento se prepara ahora en 80% menos tiempos que antes se necesitaba

Este periódico publicará unos avisos de gran interés para toda ama de casa. Se trata de una reducción radical en el tiempo necesario para preparar el Quaker Oats, lo cual representa una inmensa economía de tiempo trabajo y combustible.

Gracias a un nuevo procedimiento de hornos, puede ahora prepararse en la casa este alimento de fama universal, en 1/5 parte del tiempo que antes no siendo ya necesario cocerlo durante largo tiempo. En forma de gachas, por ejemplo, está listo para servirse en unos 2 1/2 minutos, aunque si se quiere se puede cocer más tiempo. Puede prepararse igualmente, cualquier otro plato de Quaker Oats en 80% menos tiempo más o menos que antes

La misma calidad de siempre

El producto en sí no ha variado absolutamente; es el mismo alimento de siempre, sólo que se prepara en mucho menos tiempo. La lata lleva la misma etiqueta que antes, a la cual se ha agregado únicamente la frase "de cocimiento rápido" para distinguirlo más fácilmente.

Ya están los primeros embarques de este nuevo producto en manos de los comerciantes, quienes le aseguran una acogida entusiástica por parte de sus clientes, pues conocen la conveniencia y economía que representar. Manifiestan a la vez su convicción de que este nuevo Quaker Oats de cocimiento rápido, se empleará ahora aún más que nunca para hacer más espesas las sopas y salsas, lo mismo que para hacer frituras, galletitas, bizcochos y dulces exquisitos.



Una noche lunar, iluminada por los reflejos de la tierra...

Los BANDIDOS de la LUNA

es la mejor novela de superciencia y de aventura que ha escrito Ray Cummings, el famoso escritor norteamericano. Publicada este mismo año, obtuvo el Premio Gordon Bennet que se concede anualmente a la más brillante obra de la imaginación. Y se han hecho de ella cuatro ediciones de 100.000 ejemplares.

Desde que Julio Verne escribió su maravilloso "Viaje a la Luna" no se ha escrito nada tan emocionante y sugestivo como esta novela de Ray Cummings, cuyos capítulos principales se desarrollan sobre la helada superficie del satélite. BOHEMIA ha adquirido los derechos exclusivos y comenzará a publicar en breve.

Los BANDIDOS de la LUNA

NENES

sanos, robustos, llenos de vivacidad. Así da gusto verlos y así han crecido millares de ellos, gracias a la famosa

Emulsión de Scott



No descuide a los suyos

PEMARTÍN

VERMÚ:

TINTO, BLANCO CO y BLANCO OJLCE

Agentes: S. Santa-María y Ca. S. Ignacio 18 Habana Distribuidores: los ALMACENES

A-3082

Mujeres y Pemartín, hasta el fin...

Los Desarreglos del Estómago se deben a la Acidez.

Este padecimiento puede dominarse con un tratamiento casero agradable y eficaz

Los desarreglos del estómago, como son, indigestión, dispepsia, gases, acidez, etc., son probablemente en nueve casos de cada diez, causados por exceso de acidez en el estómago que hace fermentar los alimentos y produce gases y da lugar a indigestión ácida.

Los gases distienden al estómago y causan opresión, flatulencia, acidez, mientras que el ácido inflama los delicados tejidos de las paredes del estómago. Elimínense los gases y el ácido y la indigestión no sobreviene.

Para detener o evitar la acidez y la acumulación de gases en el estómago, neutralizar la prematura fermentación de los alimentos, purificar el estómago y librarse de indigestión, tómese una cucharadita o cuatro pastillas de Magnesia Bismurada en un poco de agua siempre que se sienta flatulencia, dolor o acidez después de comer. La Magnesia Bismurada rápidamente purifica el estómago, neutraliza la acidez, hace desaparecer el dolor y produce bienestar.

La Magnesia Bismurada, en forma de polvo o tabletas puede obtenerse en cualquier botica, y tomándola diariamente se mantiene el estómago en perfecto estado permitiéndole desempeñar sus funciones sin la ayuda de dispositivos artificiales.

Muj. cabello de Oro



ILUSTRÓ GALINDO

SOBRE el puente de la embarcación que nos conducía a Roches-Douvres, hablabamos mi amigo Archibald Macleod y yo. Un poco más lejos apoyada sobre la borda, la blonda Mrs. McLeod, parecía prestar vivo interés a la conversación del inspector de Puertos y Caminos, Pierre Lemale. No había visto a Archibald hacía dos años; ni había podido asistir a su matrimonio. Sabía, porque me lo había escrito mi amigo, que Mrs. Macleod se llamaba Maud, que tenía veinte y tres años, que era viuda de un viejo Lord Cathness, cuyo yacht había naufragado en la Mancha. De los pasajeros y tripulación, solo Maud, excelente nadadora, logró salvarse. Archibald se había enamorado de ella y acababa de casarse. Hacían el viaje de bodas por Francia; Mrs. Macleod deseaba terminar la excursión por el noroeste del litoral; quería conocer los faros—"los faros visto desde el mar"—le decía Archibald en su carta. Singular capricho, pensé yo, para una recién casada. ¡Pero las mujeres son tan caprichosas y Maud era tan linda!

Archibald se acercó a la borda preguntando a Maud: —¿Qué te cuenta el señor Lemale, *darling*? —¡Oh!—dijo Maud con un pequeño gesto de reproche—has interrumpido al señor Lemale en el momento más interesante... eso no está bien... Continúe señor Lemale.

—Mrs. Macleod—dijo el inspector volviéndose a nosotros—deseaba conocer la más extraordinaria de mis aventuras durante mis visitas de inspección a los faros de gran alcance.

—Póngame al corriente, se lo suplico—dijo Archibald.

Sólo un ligero parpadeo y un imperceptible rubor, traicionaron la contrariedad de Mrs. Macleod.

—Eres insportable, *dear*. Yo creía que la curiosidad era un vicio femenino... En fin, prosiga, señor Lemale.

—Ustedes no conocen Roches-Douvres—dijo el señor Lemale—Hace tres años el torrero era un tal Queré, viejo solterón misógino, pero muy bondadoso con sus colegas. Talabardon, el otro guarda-faro era por el contrario, un joven de veinte y seis años, vigoroso, alegre, vivo, que había cumplido su servicio militar y acababa de casarse. Talabardon y Queré habían vivido en buena armonía hasta entonces.

—Tuviémos a fines de marzo muy mal tiempo; nieves y marejadas del noroeste, nos impidieron hacer el relevo del faro en el día prefijado. Pero no nos inquietaba la suerte de Queré y Talabardon,

que tenían víveres para un mes. Una vez calmada la tempestad y el mar más navegable, el patrón puso proa rumbo a Douvres.

—Habitualmente los guardas nos esperaban sobre la plataforma del faro para ayudarnos a atracar. Pero aquel día, por excepción, ninguno de los dos estaba fuera. Salí vivamente a tierra seguido de Postic, el torrero de relevo. Temía una desgracia, sin embargo, en el faro no habían izado banderas de señales. La puerta estaba entreabierta. Llamé al entrar pensando que los guardas estarían en la cámara de la farola. Como no recibiera respuesta, subí la escalera. ¡Nadie!... Bajé, visité todas las piezas de la planta baja, la habitación de los guardas, la del ingeniero, la despensa. De Talabardon y de Queré no había rastros en ninguna parte.

—¿Qué había sucedido? El faro, la víspera aun, funcionaba normalmente. No se había encendido solo; luego la víspera Talabardon y Queré todavía estaban vivos, ¿entonces?... Entonces no cabía sino que un accidente—porque no podía tratarse más que de un accidente—hubiera ocurrido aquella misma mañana; uno de los hombres podía haber sido arrebatado por una ola y el otro pudo haberse ahogado al tratar de socorrerlo.

—Hasta ahí había llegado en mi reflexión, cuando Postic que exploraba la playa, gritó: —¡Aquí, señor inspector!... ¡Ah! mi Dios, se han matado expofeso; tienen los dedos enlazados alrededor del cuello como para estrangularse...

—Era verdad. Al ras del agua en una pequeña caleta, cubierta de fucus que los ocultaba a mi vista, los dos guarda-faros estaban echados uno sobre el otro. Atroz expresión de odio crispaba aún sus facciones. Debieron haber caído al mar desde la plataforma del faro, agarrados.

—Queré tiene los ojos comidos por los cangrejos—observó Postic.—La muerte se remonta, por lo menos, al domingo o lunes...

—¡Y era jueves!... En ese caso, ¿quién hasta aquella mañana, seis de abril, había encendido el faro en lugar de ellos? El enigma, bastante complicado ya, se enredaba más y más.

—¡Ea! que el patrón—dije a Postic—vaya enseguida a buscar un segundo guarda-faro y a prevenir a la justicia. Yo pasaré aquí la noche contigo.

—A la verdad, que si había tomado tal determinación, era para obligar a Postic a que me ayudara a encontrar algún indicio que me permitiera ver claro en aquel trágico embrollo.

—Pensé de repente—y era extraordinario que no se me hubiera ocurrido antes!—en el registro que llevan los guardas y en el que se consignan hora por hora, los menudos incidentes de sus tareas nocturnas. Volví a entrar precipitadamente en el faro; el registro estaba sobre la mesa. Lo abrí con el corazón anhelante. Mi firma en el folio 34 me daba la fecha de la última visita. Los folios siguientes no contenían sino anotaciones sin mayor interés. Y de repente una laguna: ocho folios seguidos arrancados, desgarrados. El resto del registro permanecía fijo. El misterio, en vez de aclararse se oscurecía...

—Sabéis que en todos los faros, existe una habitación especial destinada a los huéspedes de paso. Era en aquella habitación donde yo me acostaba. Postic estaba a punto de cambiar las sábanas cuando lo vi abrir desmesuradamente los ojos: —¡Y bien! ¿qué sucede Postic? —¡Oh, señor inspector!—dijo Postic con la voz descompuesta—¡míre!... ¡Un cabello!... —Déjame ver!... Pues bien sí, es verdad, un cabello rubio... ¡un cabello de mujer!...

El misterio de Roches-Douvres permanecía impenetrable. Muerto los dos toreros en el faro, éste siguió encendiéndose con regularidad. ¿Quién lo encendía? ¿Por qué se matoros los toreros, después de una lucha feroz? Sólo el avar permitió descubrir la verdad: una verdad menuda, rubia y terriblemente coqueta!

—¿De mujer?—dijo Postic levantando la cabeza.—Bien lo quisiera... pero no hay mujer que tenga cabellos como éste.

—¿Ni la mujer de Talabardon?—pregunté.

—La mujer de Talabardon es trigueña—contestó Postic—y su moño cabe en el puño de mi mano.

—De donde tú concluyes, que...

—¡Ah, señor inspector!—dijo Postic en voz baja como si temiera que alguien lo escuchara—no está todo ahora, claro como el agua? Es una hechicera, una sirena si usted quiere, que Talabardon y Queré tenían en el faro encerrada en esta habitación... Como siempre sucede, se enamoraron como locos de la sirena y se mataron por sus bellos ojos... ¡Eso es todo!

—No digas tonterías, Postic—le dije severamente.

—Pero entonces, señor inspector—continuó Postic—si este desdichado cabello perteneciera a una mujer, la mujer estaría aquí, o por lo menos hubiéramos encontrado su cadáver... mientras que las sirenas... ¡Ah, una sirena es otra cosa! Conoce los caminos del mar, puesto que es su elemento... No tardaría mucho en sumergirse cuando se libró de sus enamorados...

Les he citado toda esta conversación—prosiguió M. Lemale—no tanto para mostrarles la mentalidad singular de ciertos guarda-faros en el año de gracia de 1906 como para probarles que ningun, a hipótesis por loca, por inverosímil que fuera, la desecharon los magistrados que continuaron las pesquisas después de nosotros. De esas pesquisas y a pesar de todos los esfuerzos, nada claro, nada preciso resultó. Talabardon y Queré tuvieron probablemente en el faro y durante muchos días, un huésped cuyo cabello encontrado por Postic, indicaba suficientemente su sexo. Pero hubiera sido preciso algo más que un cabello para salir de aquel laberinto. Hubiera sido preciso, sobre todo, conocer en algún lugar de la costa una mujer que tuviera cabellos semejantes a aquel cabello, quiero decir, tan finos, tan largos, tan suaves y dorados. Después de tres años de búsqueda, adquirí la convicción de que aquella mujer no existía. Quedaba la hipótesis de Postic...

—¿La *mermaid*?—interrogó Maud.

—Sí, la *mermaid*, la hechicera, la sirena, todo lo que usted quiera—concluyó nerviosamente M. Lemale.

—¿Y usted ha renunciado a la *mermaid*?—preguntó a su vez Archibald.

—He renunciado... sin renunciar; no siempre el cuerpo de las *mermaids* termina en una cola de pez.

—No comprendo muy bien...—dijo Archibald —pero conserva usted todavía ese cabello extraordinario, señor Lemale?

—Jamás me he separado de él—contestó el inspector haciendo funcionar el resorte de un pequeño medallón de plata vieja que llevaba colgado de la cadena del reloj.—Helo aquí...

Me pareció que en aquel momento los ojos de Mrs. Macleod perdían su serenidad. Una sombra nublaba su limpio oriente. En cuanto a Sir Archibald, tan pronto fijó los suyos en el interior del medallón, exclamó: —¡Se diría que es un cabello de Maud! ¡Oh, qué cosa tan rara! ¿Querría usted prestarme un momento el medallón?... —Con mucho gusto—dijo el señor Lemale, separando el dije y ofreciéndoselo a Archibald.

Por desgracia, Mrs. Macleod tuvo en aquel preciso momento la deplorable idea de apoyarse en el brazo de su esposo y ese gesto involuntario o calculado (aunque es cierto que la marejada era fuerte) tuvo como consecuencia que Sir Archibald perdiera el equilibrio; el medallón cayó al mar y a quinientas brazas de profundidad era más que temerario pretender pescarlo.

—¡Roches-Douvres a dos millas a sotavento!—rugió tras nosotros, formidable como un trueno un porta-voz.

Era el capitán Pasquieu, viejo lobo de mar, ru do y rechoncho como un tritón, que de lo alto de la pasarela, nos prevenía a su manera de la proximidad del siniestro lugar. Nuestros ojos, a pesar nuestro, se dirigieron al punto señalado. Erguida, gris, metálica, la torre del faro se perfilaba en el horizonte con la rigidez de uno de

catálicos.

—Pues yo,—dijo Mrs. Macleod al señor Lemale—he aquí cómo explicaría las cosas: no creo en *mermaids*, soy muy práctica para eso. No necesito más que una mujer joven, seductora, algo coqueta,—como yo, si usted quiere—salvada de un naufragio o caída en el mar y recogida por esos guardas, cuya vida comparte una semana. ¡Es culpable esa mujer si aquellos hombres rudos y groseros, que no han tratado más que de maritones, se enloquecen por ella; si el más viejo, está ferozmente celoso (ei más joven porque la desconocida le demuestra alguna preferencia; una tarde ante sus ojos se empeñan en una lucha salvaje, sin piedad y mueren al fin trágicamente los dos?... ¡Acaso esas historias no suceden todos los días?... La mujer se quedó sola en el faro, después de la muerte de los guardas... Por las tardes enciende la lámpara de la farola, como ha visto hacerlo a sus compañeros...

No quiere que las embarcaciones se pierdan por su culpa... Errores, sin temor, la llegada del patrón y las investigaciones de los magistrados franceses... Sin embargo, preferiría no verse mezclada en un drama judicial: recaen siempre sobre la reputación de la gente algunas salpicaduras y si se presentara la oportunidad de abandonar el faro sin ruido, se apresuraría a aprovecharla, no sin tomar ante la precaución de arrancar las hojas del registro que traicionarían su incognito... Un pescador, supongamos, responde a sus señales... Todavía le queda en su bolsa un puñado de dólares. Se les ofrece si sabe callarse y la desembarca en un puerto vecino, desde donde cablegrafía para hacerse reputar... Y, sucede que el pescador es discreto, que el cable es libre, y que el reparatamiento se efectúa en las condiciones deseadas... Ya ve usted, señor Lemale, cómo sin intervención de la mitología submarina, consigo explicar perfectamente lo que usted llama el misterio de Roches-Douvres.

(Pasa a la Pág. 79.)



Charles. le. Goffic

La bella hostelera

ILUSTRACIÓN
DE RIVERÓN



¿NO es cierto, señor, me dice el hostelero de las "Tres Carpas", con aire pensativo, que ahora se cura el cáncer con el radio, que se le quema? Verdaderamente, ese mal es terrible. Yo tuve una prima que se quejaba noche y día... Lo tenía en el estómago. Y si es, como dicen las gentes, un animal feroz ¿no se le podría atacar a la cabeza con ese radio? Es difícil que resista al ataque. Quedó un instante silencioso. Luego, dijo:

—Como se hace con la tenía. Tenía sobre las cosas ideas tan personales como la que acaba de expresar sobre el cáncer y dándose cuenta de que le escuchaba las decía de una manera enfática. El azar había llevado a Luis a Saint Jacques Les Loups, y luego a la hostería de las "Tres Carpas", donde la suegra del patrón guisaba de manera admirable. La clientela aflujó solamente los sábados y los domingos. El resto de la semana, salvo en las horas de comer, no se veía allí más que al primer pasante del abogado Bossemant, dos empleados del ferrocarril, un hombre viejo que poseía unas pequeñas rentas, y los que iban por las noches a jugar a la baraja. Luis, verdadero "gourmand", amante de los platos delicados, gustaba también de admirar los lugares bellos que abundaban en los alrededores de Saint Jacques Les Loups. Tenía además, otro atractivo. La mujer del hostelero parecía hecha indudablemente para recreo de los ojos. No era una belle-

Nadie puede decir: "de este agua no beberé." El viejo dicho castellano se confirma en este cuento ingeniosísimo que describe cómo pecó una mujercita por querer demostrar su inocencia.

ese mal perro me ha perseguido antes de mi matrimonio y muzo, que las mujeres le escuchan y le atienden... Yo no he podido soportarlo nunca. Tiene algo que me disgusta sobrenaturalmente. Además de su modo de hablar y por nada del mundo le engañaría y mucho menos con ese tipo. Y he aquí que a él se le ha metido en la cabeza que hay entre ese hombre y yo alguna inteligencia, porque hace pocos días entró en el lavadero donde yo estaba sola, y como no quise oírle salió del lugar como un ladrón en los momentos en que mi marido pasaba por allí. Por más esfuerzos que hice por demostrarle a éste que nada había entre nosotros, no me creyó y desde ese día dormimos separados. Me ha puesto en una habitación lejos de la suya, a mí, a una inocente!

Al comenzar su confesión lloraba suavemente, y después concluyó sollozando, a tal extremo que las lágrimas corrían a raudales por su rostro.

(Pasa a la Pág. 79.)

J. H. Rosny (ainé)

La Tarjeta

ILUSTRACIÓN DE CARLOS

Las equivocaciones han producido grandes catástrofes, en las que se han perdido naciones, coronas, fortunas y vidas. Pero ninguna equivocación ha producido resultados tan dolorosos y mortificantes como la que ha servido de motivo a este delicioso relato de Andrés Birabeau.



CUANDO Limeau y Joissy se encuentran... hay que observarlos muy bien para advertir que no son los mejores camaradas del mundo. Es más: estarían ustedes en este tranvía en que la casualidad les coloca hoy frente a frente, y apuesto a que se engañarían. Es toda una serie de "¿cómo te va?", "Hola, querido!", "¡Tú siempre tan bien!" y de apretones de manos - "¡Maldades en el hombre..." Sólo que, mientras ocurre - uno y otro tienen una miradita fija, dura, atenta, en la que hay de todo menos bondad. Realmente, ninguno de los dos tiene razón alguna para querer mal al otro; pero se detestan, sencillamente. En el fondo, se sentirían, encantados de tener algún día ocasión de enemistarse; pero como ésta todavía no se ha presentado, continúan tratándose con la ruidosa amistad que suele demostrarse a un amigo del colegio con quien la existencia le hace a uno codearse frecuentemente.

—¿Cuándo vas a buscarme para pasar una velada juntos? —pregunta Limeau con la tranquilidad de alguien que le encargara a su criado que responda: "El señor no está". —La semana próxima. Te llamaré por teléfono.—responde Joissy con la serenidad de quien está seguro de no empeñarse en lograr comunicación.

—Ya sabes que me he mudado... ¡Ah! ¿No lo sabías? Pues aquí tienes mi nueva dirección...

—Gracias, mi viejo. Después de lo cual, el tono cordial de la conversación decae. Ambos no tienen dificultad en mostrarse cordiales en la calle, donde una vez que pueden bastante el uno del otro—y esto ocurre en seguida—sienten separarse con un fuerte apretón de manos. Pero en un tranvía, donde hay que permanecer juntos hasta donde hay que ir, la cosa es menos fácil. Y como los dos no son capaces de fingir cordialidad más de dos minutos, deciden callarse.

Por otra parte, tienen motivo para hacerlo: frente a ellos ataca de sentarse una dama agradable de ver, y ni a uno ni a otro se le escapa ese atractivo. Y he aquí, a mi parecer, la verdadera razón de su recíproca antipatía: ambos tienen el mismo carácter. Sobre todo, los dos tienen el gusto de lo que llaman vanidosamente "las aventuras"—por donde debéis entender que se las dan de conquistadores. Ahora bien: si el hombre mujeriego es mal visto por los demás hombres, nadie lo ve peor que otro mujeriego.

¿Queréis divertiros? Observemos a Limeau y a Joissy. Ninguno de ambos se atreve delante del otro a entregarse con la dama a sus manejos habituales: arreglo del bigote, mirada filtrada por entre las pestañas, tiron al puño de la camisa... (¿Quién podrá explicar por qué los hombres suponen que un pedazo de puño de camisa es bueno para seducir a las mujeres?) Limeau y Joissy rubian observándose mutuamente, y su irritación oculta compromete el aire lánguido que querían darle a sus rostros. La dama debe tener ganas de reír si no es tonta; pero acaso sea pedirle demasiado.

Limeau se siente vencido: tiene que bajarse del tranvía. Lanza una postretera y tierna miradita a la dama y otra rabiosa a Joissy, y baja.

—Ya tienes mi dirección.—grita.—No olvides ir a verme, ¿eh?

—Sí, sí...! Ya imaginarán ustedes si Joissy piensa en ello! Torna a tirarse del puño con ademán seductor y medita que ahora está solo con la dama. No completamente solo: la dama tiene un acompañante. Se trata de un hombre grueso, sanguinario, de anchos hombros. ¿Marido? ¿Amante? ¿Proprietario, en todo caso—lo que es bastante para que Joissy apele a una gran reserva en su empresa de seducción.

—¿Qué lástima! He aquí una personita que, si no estuviera acompañada, habría sido conquistada en menos tiempo que el que necesita Joissy para inventar una mentira. Un profesional como él, lo ve en materias en que ustedes y yo, pobres inocentes, no advertiríamos otra cosa que una tranquila indiferencia. Joissy está seguro, como Dios y dos son cuatro, de que si solamente pudiera cuchichear algunas palabras—su dirección, por ejemplo.—en los oídos de esta mujercita, mañana la conocería por su nombre de pila.

Si, pero: ¿cómo susurrarle eso? El propietario—decididamente, no es ni marido ni amante, sino lo que estas mujercitas llaman "un amigo"—se halla presente. No parece muy confiado y tiene unos hombros anchísimos. No es cosa fácil, realmente...

Y he aquí que Joissy lamenta la partida de Limeau. Si el otro estuviera allí, habría sido fácil lanzar en alta voz, en medio de la conversación:

—Pues yo sigo viviendo en el 80 de la calle La Perouse... Ya sabes, planta baja, a la derecha... Una ojeada significativa... y la dama estaría enterada. Pero Limeau se ha ido y... Un momento! Observad que Joissy sonrío. ¿Habrá encontrado otro medio? Lo ha encontrado, en efecto.

Acaba de comprar una novela: un grueso volumen, cuyas páginas están sin cortar. ¿Qué hace? No le perdamos de vista. Mira a la dama con insistencia, con aire de decirle: "Atención!"—una miradita que es como el redoble de tambor que un los circos anuncia un número difícil—y sin dejar de mirarla, saca su cartera y toma de ella una tarjeta de visita.

La dama no comprende aún; pero parece interesarse en semejante manejo—aunque nunca se puede estar seguro de esto con las mujeres, puesto que suelen mirar de reojo aún cuando

(Pasa a la Pág. 79.)

Andrés Birabeau

HABIAN pasado su viaje de novios en casa del negociante de antigüedades. Del apartamiento que una feliz casualidad les había hecho encontrar, quisieron hacer una decoración que les agradase. Y como debilita demasiado en que el amor debilita demasiado las gustos y las ideas, que parecen adaptarse hacerse idénticas, experimentaban un placer singular. No eran bastante ricos, y no quisieron hacerlo demasiado a la moderna, pues no era de su agrado el estilo nuevo; además pensaban que rodeando los inicios de su vida conyugal, de objetos y muebles que tenían un pasado, retrocedían también en el placer de su unión amorosa.

Cuadros viejos en que se recordaban seres amados de otra época, espejos en desuso que habían reflejado imágenes queridas, cotes con iniciales sobrepués, en satén, ofrendas de aniversarios, ornamentos de obras evocadoras de cuidados familiares, sillas bajas cubiertas de tapices, testigos de intimidades al calor de la lumbre, bolsas bordadas, cajas históricas en las que quedaba aun un polvo de flores secas. Les agradaba imaginar que todas aquellas antiguallas, les hablaban de amor, que estaban impregnadas como de un perfume que despertaba su propia ternura.

Fue un verdadero viaje de novios el que hicieron a través de las sordidas callejuelas de la tienda, en la que detrás de una vitrina lucía el azul fresco de un vaso en que el brillo de la coaba surgía bajo el polvo entre los objetos de valor mínimo, liquidaciones de vajillas rajadas, de efectos disímiles, de viejos neumáticos, lechos con ropas remendadas, cacerolas, asientos sin rejillas, bibelots o muebles cuya vista les hacía palpitar el corazón. Para alegrar su matrimonio se habían tomado unas vacaciones y se habían instalado entre objetos que parecían haber estado siempre allí. Tenían de ese modo la impresión de que su ventura sería eterna. Sólo les faltaba un reloj. El compañero fiel, cuyo movimiento regular llega a convertirse en el ruido amado que no oímos apenas, pero cuya campana marca las horas de esperanza y las horas de alegría. En el curso de sus peregrinaciones, había intentado ella, la adquisición de uno, pero él se había opuesto siempre a su compra, sin dar razones atendibles.

Un día apareció con un paquete misterioso, una sorpresa. Ella pensó que la había traicionado, pues había elegido por primera vez sin consultar su gusto, y con cierto rencor comenzó a soltar los hilos que ataban el paquete.

El Reloj por Claude Gebel

ILUSTRO RIVERÓN



El gran misterio de la vida es el misterio de la muerte... ¿Qué es de nosotros cuando morimos? Los espiritualistas predicán la supervivencia del alma. Los materialistas afirman la aniquilación definitiva del "yo". Pero, en realidad, nadie sabe nada a ciencia cierta. La fría razón se inclina al escepticismo y a la duda. Pero ocurren hechos extraños—como el que este cuento refiere—que parecen advertencias severas del más allá...

En una caja de madera, surgió ante sus ojos un reloj con un péndulo de cobre.

No tuvo tiempo de expresar su asombro, porque él le explicó enseguida que había comprado aquel reloj, cuyas piezas había pedido una por una, haciéndolos ajustar a su presencia y cuyo mecanismo, por una superstición sentimental, sólo él había visto funcionar. Quería que el reloj de su casa no hubiese marcado antes ninguna hora mala, ni triste, una superstición pueril quizás, pero de la que no podía apartarse. Un reloj con la marcha silenciosa de sus agujas, deslizándose sobre la esfera, con su tictac a intervalos iguales, ¿no es el símbolo de la vida avanzando con ritmo semejante, sin que nos demos cuenta, trayéndonos a menudo, los mismos momentos del día, con sus mismas exigencias o sus mismos placeres? Entre todas las viejas cosas que conquistaban, había un alhajado su existencia querían que solamente aquella fuese nueva. Aque-lla caja mágica donde debían inscribirse solamente los minutos de ventura y alegría, debía ser para ellos para los primeros que los marcara.

Sobre una cómoda, frente a una mesa donde comían, colocaron el reloj en el sitio más visible.

Marchaba a las mil maravillas, tenía una campana ligera. Pero el reloj era algo caprichoso. Había de permanecer inclinado hacia la izquierda, porque sino, el péndulo se detenía. Todos los domingos le daban cuerda; y esto era para ellos un gesto de amor, que hacían religiosamente. Du rante dos años de encantada existencia conyugal no dejaron que se detuviera un solo día.

Pero llegó la desgracia. Dos coches que chocan en la calle, uno de los dos que se precipita sobre la acera en el momento que pasa una mujer...

La halló moribunda en el hospital, pero tuvo fuerzas para pedirle que fuera valiente, que rehiciera su vida.

El trató de obedecerla, evitó quedarse en la casa por el temor de aquellos recuerdos, que sobreexcitaban su dolor. Viajó, pero donde quiera que fué la misma pena le acompañaba. Nada le distraía y resolvió concluir con una existencia que para él no tenía ningún atractivo.

Una noche entró en su departamento que seguía intacto. Y sacó de una gaveta de la cómoda el revólver que no había querido llevar en sus viajes por el temor de una tentación. Pero ahora ya estaba resuelto. Extendióse sobre el diván que le servía de lecho y cerrando los ojos, pensando que iba a reunirse para siempre con la amada, se dispuso a disparar.

(Pasa a la Pág. 79.)

BOHEMIA

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana

Editada por PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A. Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por Miguel A. Quevedo

Director y Administrador: MIQUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico: PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción: LUIS G. WANGUEMERT

Dirección, Redacción, Administración y Talleres: AMERICA ARIAS, (antes Trocadero), Núms. 89-91-93

Cable y Telégrafo: PRENCUBA. Apartado de Correos Núm. 2169. LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República: \$5.00 En el extranjero: \$6.00 Número suelto: Diez centavos Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos: S. S. KOPPE & CO., INC. Times Building, NEW YORK CITY. Representantes en Europa: S. S. KOPPE & CO., LTD. Chronicle House, 72-78 Fleet Street, E. C. 4, LONDRES, INGLATERRA.

IMPORTANTE.—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

LA BELLA HOSTELERA

(Viene de la Pág. 76.)

—Le juro, exclamó entre sollozos; le juro por la memoria de mi santa madre que...

—Vamos, vamos, le dije, no se atormente, no se aflija así. Le aseguro que eso pasará. Le hablaré a su marido.

—Si usted pudiere, señor, lograr que se reconciliase conmigo... me alegraría tanto... Luis la había atraído hacia sí instintivamente, sin mala intención y ella había seguido el movimiento ocultando su rostro bañado en llanto en el pecho del joven.

Este veía de cerca el joven cuello redondo, los cabellos claros... El demonio de la especie surgió de las tinieblas... y los labios se bajaron sobre el cuello tentador... Luego...

Cuando Juanita salió de aquel lugar, sus lágrimas corrían aún. Con la cabeza baja murmuraba: Quizás hemos hecho mal...

—Tengo ese temor, musitó Luis. —Pero no es la misma cosa,—añadió Juanita, no es lo mismo que con los otros. No es lo mismo, no. ¿Verdad señor que usted le hablará a mi marido? Le dirá que no soy capaz de enafrarle. A pesar de esto, esa es la verdad. Le hablaré usted?—agregó viendo que Luis callaba.

—Sí, le hablaré.

—¡Ah, gracias, muchas gracias. Confío en usted.

Los caminos del destino son extraños—concluyó Luis Lavaury.—Nuestra suerte eligió esta vía para llevar la paz al hogar de la hostera de las "Tres Carpas". Y esta paz fué durable. Recibió todos los días de San Silvestre un testimonio de ello. Seis botellas de vino de la región, un vino delicioso que saboreo con melancolía, pues tengo remordimientos... pena.

—Y ¿no ha vuelto usted nunca a Saint Jacques Les Loups?

—Nunca, y puedo asegurarle que eso tiene su mérito. (Traducción especial para BOHEMIA.)



NUESTRA PORTADA "MUSCULO VENCEDOR" POR RIVERÓN

He aquí el símbolo de la época: como en las casas y como en las máquinas, acero en las carnes. Metalurgia, ágil, elástica, ruda, acometedora. Tórax y bíceps templados en el fuego del deporte. Las cajas de aire pulmonares se abren y cierran como si succionaran huracanes; y las pupilas claras y frías, cuando miran parecen medir obstáculos. Es el hombre que se almuerza las millas al impulso de ambas extremidades: las del mar con los brazos, las de tierra con las piernas que poseen las invisibles botas de cien leguas de la leyenda.

"Handicap" y "record", son los puntos de mira que perennemente vibran en su espíritu. Su acometividad es tan fuerte como el dinamismo del vapor y de la electricidad. Los remos en sus brazos levantan una avalancha de agua tal como si de cada golpe en la salobre superficie emergiera la audacia de un torpedero 1930.

El atleta practica a su modo los ritos litúrgicos que no se separan de un inflexible programa: ascetismo, continencia en el beber y el comer y cada glóbulo de su sangre movido al impulso de un tic-tac matemático, cronométrico. Es el ídolo que más exalta a las multitudes modernas... si triunfa; y el que más pronto recibe sus desdenes si fracasa. Pero su vida es así: sucesión de derrotas y victorias en las que anida la voluptuosidad de la fuerza.

EL RELOJ (Viene de la Pág. 78)

En ese momento resonó cerca de él un ruido que conocía mucho. Contó diez campanadas. El reloj cuya marcha había detenido meses antes al abrir la gaveta del mueble, se había movido de su lugar y esto le había hecho andar de nuevo... Bajó el brazo armado y comprendió. Estaba seguro de que por ese tintineo, la muerta se le manifestaba recordándole la promesa que le había hecho.

(Traducción especial para BOHEMIA.)

LA TARJETA

(Viene de la Pág. 77.)

están interesadas. Joissy con la tarjeta, corta la primera página del libro y comienza a leer. Lee, y mientras llega al final de la página, sujeta la tarjeta contra el volumen. Casualmente la dirección queda del lado de la dama...

Dos hoyuelos aparecen entonces en las mejillas de ésta. Sonríe: ha comprendido. Sí, pero ¿puede leer? En los tranvías media poco espacio entre los viajeros. Pero ¿es lo bastante escaso para que una dama pueda leer una dirección en una tarjeta colocada a cierta distancia de ella? Esto es lo difícil del asunto...

Joissy sigue cortando páginas de cuando en cuando, fingiendo mucho en el libro y exhibiendo su tarjeta. ¿Será suficiente? Debe serlo; porque la dama se vuelve por completo hacia su amigo y presta a Joissy tanta atención como si no existiera. Naturalmente, el amigo no ha visto nada.

Ahora bien: hay que creer que la dama no tenía buena vista. Joissy la espera todo el día siguiente en su casa—su planta baja de la calle La Perouse, a la derecha,—sin que ella aparezca. Le espera del mismo modo tres días, al cabo de los cuales se siente enojado.

Si; Joissy, el mujeriego, está enojado, estúpidamente enamorado! Enamorado hasta el extremo de tomar a la misma hora que la primera ocasión él travía en que la vio por primera vez. No encuentra a la dama. Por lo contrario, para colmo de fastidio, es con el odioso Limeau con quien tropieza.

—¡Hola, mi viejo—grita Limeau.—¿Qué diablos buscas en este tranvía? ¿Mujeres? —No sería extraño, porque sule haberlas agradables. A propósito: no sé si recuerdas que la semana pasada, el día en que nos encontramos, estaba sentada frente a nosotros una rubita acompañada de un hombrón...

—Me acuerdo,—dice Joissy, cuya garganta se seca de pronto.

—Pues al día siguiente, mi viejo vino a mi casa... Quiso representarme la comedia de que se engañaba; pero figurate... Una vez que estaba allí... ¡Deliciosa! Pero lo que no le he podido comprender, es como pudo averiguar mi dirección... ¡Si creo que mi a ti te la he dado!... Aunque ahora me acuerdo de que el otro día te di mi tarjeta en este mismo tranvía...

(Versión de Andrés Núñez-Olano)

UN CABELLO DE ORO

(Viene de la Pág. 75.)

El inspector se inclinó sin replicar, desoso, sin duda de no prolongar un debate innecesario; además, Mrs. Macleod había encontrado ya otro asunto de conversación. Unos instantes después, mientras los demás descendían a la pequeña banca, yo encontré al señor Lemale sólo apoyado sobre la batayola de balcón:

—¿Pienasa usted siempre en la mermaid de Rhoens-Douvres?—le pregunté somriéndome.

Me miró con aire de reproche: —¡Vamos! ¿Es que se ha enfadado con Mrs. Macleod? Eso no es gentil. Había un cabello que perturbaba su vida; ella se lo ha quitado.

—Pienso—dijo enfáticamente el señor Lemale—en esa fuerza extraña que impulsa siempre a los criminales, mermaids o seres humanos, a rondar alrededor de los lugares en que han dejado sangre.

(Tradujo especialmente para BOHEMIA, Matilde Martínez Márquez)

5 RAZONES DE PEÑO.



TODDY

ES UN ALIMENTO EXCELENTE POR
VARIAS RAZONES:

- 1^a **PORQUE** CONTIENE MATERIA MINERAL PARA LA SANGRE, HUESOS Y NERVIOS.
- 2^a **PORQUE** TIENE PROTEINA PARA LOS TEJIDOS Y MUSCULOS.
- 3^a **PORQUE** SUS VITAMINAS FAVORECEN EL DESARROLLO Y LA VITALIDAD.
- 4^a **PORQUE** LOS CARBOHIDRATOS MANTIENEN LA ENERGIA.
- 5^a **PORQUE** SU SABOR ES DELICIOSO



Tomese caliente como
desayuno y merienda.
Frio como refresco

¡ MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES !